

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

TEORÍA SEMANTISTA DE LA VERDAD EN ALFRED TARSKI

Autor: BENJI BRIAN CAMPOS ANAYA

**Tesis presentada para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILSOFÍA**

**Nombre del asesor:
Mtro. Luis Edmundo Trejo García**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**TEORÍA SEMANTISTA DE LA
VERDAD EN ALFRED TARSKI**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILSOFÍA

Presenta:

BENJI BRIAN CAMPOS ANAYA

Asesor: Mtro. Luis Edmundo Trejo García

MORELIA, MICHOACÁN, DICIEMBRE DEL 2018

Asesor

Mtro. Luis Edmundo Trejo García

DEDICATORIA

A LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

A mis padres que siempre me han apoyado.

Antonio Campos Martínez

Lizbet Anaya Ocotitla

A mis padres espirituales que a lo largo de mi camino vocacional me han mostrado el rostro de Jesús buen pastor.

Yo se que la vocación la da Dios, pero creo que Dios se ha servido de ellos para que yo siga en el seminario, buscando responder al llamado que Dios me hace para ser santo.

Pbro. José Eleazar Ruiz Jiménez

Pbro. Lic. Edgar Joaquín Cruz Arauz

Pbro. Lic. Benjamín Inocencio Martínez Penilla

AGRADECIMIENTOS

En agradecimiento a mis abuelitos que me ayudaron para hacer este trabajo

Ricardo Páez Chavarría

Eusebia Ocotitla Arévalo

A mi asesor de tesis, uno de los mejores maestros que he tenido.

Mtro. Luis Edmundo Trejo García

A mi párroco de pastoral por su apoyo brindado

Pbro. Lic. Jaime Hernández

A mi compañero y amigo por todo su apoyo durante estos años que hemos compartido la formación, en especial este último semestre que no me abandono frente a las adversidades.

Armando Martínez Aguiñaga

¡Gracias por su apoyo!

INDICE

Introducción	1
1. Historia del problema de la verdad y el significado	4
1.1 Época Clásica	6
1.1.1 Platón y la naturaleza del significado en el Hiperuranio	6
1.1.2 Aristóteles y la descripción del <i>ónoma</i> y <i>rhéma</i>	7
1.1.3 Sumario	9
1.2 Época Medieval	11
1.2.1 San Agustín. El signo, palabra y nombre	11
1.2.2 Guillermo de Ockham y la discusión nominalista	13
1.2.3 Sumario	15
1.3 Época Moderna	17
1.3.1 Renacimiento. El hombre como centro del 'Universo'	17
1.3.2 La duda como punto de partida en Rene Descartes	18
1.3.3 Las trampas del lenguaje, según John Locke	21
1.3.4 David Hume. El entendimiento humano	23
1.3.5 Emmanuel Kant y el esquematismo	26
1.3.6 Sumario	29
2. Corrientes del significado: intencionalismo y pragmatismo	31
2.1 Teorías intencionalistas	33
2.1.1 Edmund Husserl	33
2.1.2 Herbert Paul Grice y la teoría de la comunicación	36
2.1.3 John Searle. Los actos del habla y la intencionalidad	41
2.1.4 Sumario	45
2.2 Teorías pragmatistas	47
2.2.1 Segundo Wittgenstein del semantismo al pragmatismo	47
2.2.2 Teoría de los actos del habla de John Langshaw Austin y Searle	51

2.2.3 Teoría de la acción comunicativa. El pensamiento del segundo Jürgen Habermas	56
2.2.4 Karl-Otto Apel y la defensa de una pragmática trascendental	58
2.2.5 Sumario	60
3. Teorías semanticistas de la verdad	62
3.1 Teorías semantistas o semanticistas	63
3.1.1 El sentido y la referencia de Gottlob Frege	63
3.1.2 Bertrand Russell. La denotación y el atomismo lógico	67
3.1.3 <i>Tractatus Logico-Philosophicus</i> de Ludwig Wittgenstein	72
3.1.4 Rudolf Carnap y la verdad lógica	77
3.1.5 Willard van Orman Quine	80
2.3.6 Sumario	83
4. Teoría semanticista de Alfred Tarski	86
4.1 Biografía	86
4.2 Planteamiento del problema	89
4.3 Las condiciones de la teoría de la verdad	94
4.3.1 La noción de verdad	94
4.3.2. La definición tarskiana de verdad	99
4.3.3 Objeciones a la teoría de Tarski	103
4.4 Sumario	106
Conclusión	107
Bibliografía	109

INTRODUCCIÓN

El problema de la verdad ha ocupado gran parte del pensamiento de la humanidad. Kant reduce la filosofía a tres preguntas determinantes: ¿qué podemos conocer? ¿qué debemos hacer? y ¿qué nos cabe esperar? Los filósofos griegos parecían que ya se planteaban esas preguntas. Aristóteles fue el primero en sistematizar y organizar los conocimientos filosóficos. Justamente en Grecia es donde surge la filosofía occidental, en ella están las bases de lo que hasta la fecha seguimos preguntándonos y en lo que seguimos indagando.

Parece que la filosofía occidental ha seguido tres giros primarios u orientaciones: el paradigma ontológico en la Grecia antigua, el paradigma epistémico en la Europa moderna y el giro lingüístico en el mundo anglo parlante contemporáneo.

En la Grecia antigua, una característica de la práctica filosófica fue tomar el mundo objetivo, como un todo. Los filósofos antiguos se preguntaban sobre la esencia de las cosas, sobre el sustrato ontológico del ente.

En la modernidad con Descartes la filosofía se vuelve al interior de la conciencia, la duda escéptica pone en crisis a la definición clásica de la verdad. La filosofía se vuelve así en la ciencia de la verdad.

El racionalismo francés considera al lenguaje solo como una herramienta, como una representación de aquello que tenemos en la mente. El empirismo inglés propuso así mismo doctrinas que venían a sumarse a las insuficiencias de la antigua ontología en la relativo a la relación con el lenguaje.

El giro lingüista comienza propiamente con Frege, sin embargo el que pone las bases para dicho giro es Kant, el lenguaje pasa a tomar el lugar de la metafísica que tenía en la antigüedad.

En este trabajo expondré en el primer capítulo las concepciones de diferentes filósofos que tenían acerca del lenguaje, desde Platón hasta Kant, si bien, ya había cierto interés por la reflexión en torno al lenguaje, no hay todavía propiamente una teoría del significado para responder al problema de la verdad.

El lenguaje se ve como un mero instrumento para el estudio de la filosofía, se ve como un puente para poder expresar y manifestar sus avances en el ámbito académico.

A pesar de esto esos estudios son retomados por filósofos que ya viven dentro del paradigma lingüístico de la filosofía, como es el caso de Wittgenstein que retoma a san Agustín de Hipona para criticar la concepción que tiene en torno al lenguaje o a Tarski que retoma la definición clásica de verdad que nos legó Aristóteles como base su teoría semanticista de la verdad, que es la que intentaré defender y explicar en este trabajo.

En el primer capítulo se tratará sobre los paradigmas ontológicos y mentalistas de la filosofía, es hasta el segundo capítulo donde me centraré en explicar las corrientes que estudian el significado y su relación con la verdad. Si bien, al principio el trabajo lleva un orden cronológico, a partir del segundo ya no se seguirá el mismo esquema, dado que la corriente que busco defender en este trabajo es la semanticista.

Frege fue el que inició el giro lingüista y él mismo es semanticista. Si siguiera el orden cronológico el segundo capítulo serían las corrientes semanticistas, sin embargo considero que esta corriente es la que más fuerza tiene en cuanto al estudio del significado. Es la que más argumentos ofrece para dar una teoría válida del significado y de la verdad, además de tener pretensiones científicas, por lo tanto es un poco más extensa la exposición que se hace de tal corriente a comparación de las corrientes intencionalistas y pragmatistas del lenguaje que se desarrollan en el segundo capítulo.

Con esto no quiero decir que estas corrientes son descartadas desde un principio, es más bien todo lo contrario, me sirvo de ellas, para explicar porque una corriente semanticista de la verdad es mejor que las demás. Tampoco estoy diciendo que la corriente semanticista sea perfecta, o sea palabra de Dios, algo así como un absoluto, no es mi intención esa, al contrario al final del cuarto capítulo expongo algunas objeciones contra la teoría semanticista de Tarski.

En el segundo capítulo se analizan los actos del habla que propone Grice y Searle, así como el principio de cooperación de Grice y el principio de sinceridad de Searle, eso es en el ámbito de las corrientes intencionalistas, por lo que toca a las corrientes pragmatistas se verán concepciones como los juegos del habla de Wittgenstein, los actos del habla de Austin, el pensamiento de un filósofo contemporáneo: Jürgen Habermas y su concepción de que el uso del lenguaje, consiste en un acto de entendimiento mutuo que lleva necesariamente a un acuerdo fundamentado, justificado, al cual se llega a través del diálogo.

En el tercer capítulo como ya lo anuncie se tratará el tema de las corrientes semantistas del lenguaje, ahí analizaré el estudio sobre el lenguaje de Frege, Wittgenstein, Carnap, Russell, entre otros. Para concluir con a teoría de Tarski, este filósofo retoma varios puntos de estos filósofos, arriba mencionados, como el atomismo lógico de Russell y Wittgenstein, el eso del lenguaje-objeto y el metalenguaje, la definición de verdad de Aristóteles, etc.

Es por eso necesario que se haga todo este recorrido para poder conocer las bases de la teoría de Tarski, así como las teorías que la contradicen. La finalidad de este trabajo es dar suficientes buenas razones para afirmar que si podemos llegar al conocimiento de la verdad de las cosas, de las oraciones. Si bien, Tarski no da una definición absoluta de verdad, si se puede llegar a inferir que hay enunciados verdaderos, que muestran la realidad del mundo en el que somos y vivimos.

A diferencia de las nuevas corrientes de pensamiento que afirman que no hay verdades objetivas y que todo depende de la medida que uno mismo se imponga, en este trabajo se afirma que podemos llegar a la verdad de las oraciones y por medio de ellas, podemos obtener una definición general de verdad.

Y el método para llegar mejor a la noción verdad, es el que trazan las corrientes semanticistas de la verdad, en particular la de Tarski.

1. HISTORIA DEL PROBLEMA DE LA VERDAD Y EL SIGNIFICADO

En este primer capítulo intentaré demostrar por qué es necesaria una teoría de la verdad, y en todo este trabajo de investigación, intentaré dar suficientes respuestas y argumentos para contestar esta pregunta.

Intentaré dar buenas razones para demostrar que existe una objetividad al momento de hablar sobre las cosas que nos rodean.

Esto no solo tiene implicaciones epistemológicas, metafísicas o simplemente científicas, sino que incluso tiene implicaciones en nuestra propia vida social, en nuestra moral, y en el estudio de ésta. Juan Pablo II decía en su encíclica *Veritatis Splendor*, 'El Esplendor de la Verdad'¹ que de una buena teoría epistemológica de la verdad, depende nuestra ética. Si todo es relativo, si no hay nada definitivo, entonces yo puedo actuar como yo quiera, es decir, yo puedo realizar cualquier acción moralmente mala porque se me da la gana, y puedo decir que estoy actuando bien y correctamente desde mi punto de vista, porque no hay nada que me impida pensar como yo quiera.

Harry Frankfurt en su libro *On Bullshit*, dice que actualmente el mundo está lleno de charlatanes (*Bullshitters*) y de charlatanería (*Bullshit*), y estamos tan acostumbrados a ella, que ni nos damos cuenta de que la mayoría de las cosas que decimos son *bullshit*.² Algunos filósofos han llegado a llamar a ésta época, como la época 'posmoderna'. Una de las características que se le dan a esta época es que hay algunas formas de escepticismo que niegan que podamos tener acceso alguno a la realidad objetiva, y rechazan por lo tanto la posibilidad de que podamos saber cómo son realmente las cosas. Esto también nos da como consecuencia la desacreditación de la lógica. Los posmodernos dicen que no podemos afirmar que una proposición sea verdadera o falsa, porque todo depende del punto de vista que se tenga, pero Frankfurt afirma en su libro que quien haga esto, solo tiene dos opciones; la primera es darse por vencido en cuanto a los intentos por decir qué es verdadero y qué es falso y la segunda es decir solo *bullshit*, paparrúchas, etc.³

¹ JUAN PABLO II, *Veritatis Splendor*, no. 22

² cfr. FRANKFURT Harry, *On Bullshit*, Trad. Miguel Candel, Ed. Paidós Ibérica, Barcelona, 2006, pp. 4-5

³ *ibíd.* pp. 74-77

Desde la antigüedad ha habido cierto interés por los pensadores en intentar llegar a la verdad. Desde la época clásica tenemos rasgos de que el problema de la verdad ha ocupado gran parte de sus escritos, si bien no de manera sistemática, podemos rastrear en algunos de los libros de filósofos como Platón y Aristóteles su teoría de la verdad. Hasta nuestros días este problema sigue siendo causa de reflexión, para muchos, pero algunos filósofos han intentado dar respuesta a esta interrogante, algunos lo han hecho mejor, algunos otros no tanto, pero daremos un recorrido histórico de aquellos filósofos que han intentado resolver el problema de la verdad, y más adelante al problema del significado.

La filosofía desde la época clásica ha sido considerada la ciencia de la verdad,⁴ los antiguos filósofos griegos querían llegar a conocer la esencia de las cosas, la verdad de las cosas. Si en este tiempo negamos que existe una verdad objetiva, estamos negando a la filosofía misma, estamos negando entonces la misión primordial de todo filósofo. Ahí tenemos claramente, el porqué es necesario una teoría de la verdad, ese es mi objetivo, como ya lo he mencionado, demostrar porqué es necesaria dicha teoría y presentar una que ayude a resolver dicha problemática.

A lo largo de la historia se ha intentado dar respuesta a este problema de la verdad. En la filosofía griega todo se reducía a la metafísica, como filosofía primera, en la Edad Media, todo se le delegaba a Dios, en la época Moderna, Descartes quita la metafísica y pone a la Teoría del conocimiento como filosofía primera. Ahora en la época moderna ese lugar lo ocupa la filosofía del lenguaje.⁵

⁴ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje; Una aproximación a las teorías del significado del siglo XX*, Ed. Visor Dis, Madrid, 1999, p. 20

⁵ *Ibid.* p.17

1.1 Época Clásica

1.1.1 Platón y la naturaleza del significado en el Hiperurano

Situémonos primero en el contexto, la actitud que tenía Platón hacia la realidad ha sido llamada idealismo.⁶ Este filósofo ateniense, fundador de la Academia, situaba su pensamiento en 'el mundo de las ideas'. Platón es el primero después de Parménides en adoptar el objetivismo, 'el filosofar... de la filosofía griega tiene lugar siempre desde el objeto', busca la esencia de las cosas'.⁷ A este autor le podemos criticar que sitúa la esencia de las cosas en el Hiperurano, en un mundo suprasensible y eso solo hace que tengamos dos concepciones del mundo real.

Estas realidades inteligibles a las que Platón llamo 'ideas' no son solo pensamientos, son entidades, substancias, son el verdadero ser.⁸ El ateniense dejó ver su doctrina en distintos diálogos como el Fedro, el Menón, el Parménides, la República, entre otros.

En el Menón y el Fedón podemos encontrar la teoría de la metempsicosis y la anamnesis: el alma esta en el mundo de las ideas, pero por un pecado original, cae a la tierra, y es encarcelada en un cuerpo material, cuando el alma estaba en el hiperurano contempló las ideas de todas las cosas, pero cuando cae al mundo, se olvida de todo, su trabajo entonces consistirá en recordar aquello que ya había visto, el cuerpo material tiene fin, pero el alma no muere, solo se encarna en otro, y se librara de los cuerpos solo si llega a contemplar verdaderamente el mundo de las ideas, estando en un cuerpo mortal.

En su dialogo Crátilo, Platón expone su reflexión sobre el lenguaje, se pone de manifiesto la relación que tienen las palabras con el significado (435d). Sócrates dice expresamente que el que conoce los nombres de las cosas, conoce las cosas (435e). De alguna forma muy primitiva, Platón ya tenía intuición de que hay un isomorfismo entre el

⁶ Aquí se entiende al idealismo como la postura filosófica que afirma que lo único que podemos dar certeza de que verdaderamente existe es el mundo interior, lo que podemos pensar, 'Sistema filosófico que considera la idea como principio del ser y del conocer' (cfr. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española)

⁷ CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje; Una aproximación a las teorías del significado del siglo XX*, Ed. Visor Dis, Madrid, 1999, p. 19

⁸ cfr. REALE Giovanni, *Historia del pensamiento filosófico y científico; Antigüedad y Edad Media*, Trad. Juan Andrés Iglesias, Ed. Herder, 1988, 3, p. 128

mundo y el lenguaje, aunque no podemos afirmarlo de lleno, porque es Russell y Wittgenstein, quienes plantearon bien esto que acabo de mencionar .

Platón por lo tanto en su diálogo reduce a los nombres, a secuencias convencionales o arbitrarias de signos. Ya que los nombres designarían según su naturaleza el significado de las cosas. Con su teoría de la anamnesis dice que la verdad no se encuentra en este mundo, sino en el pensamiento; en el interior del alma, o de la conciencia, es decir, atribuye al pensamiento capacidad, para tener acceder, mediante un tipo de intelección a la verdadera realidad.⁹

1.1.2 Aristóteles y la descripción del *ónoma* y *rhéma*

Este filósofo de Estagira, fue discípulo de Platón,. La actitud que tomó hacia la realidad al contrario de su maestro fue el realismo.¹⁰

Buena parte de la filosofía griega gira en torno a la razón como fuente de conocimiento. En este sentido el lenguaje forma parte de este conocimiento, por lo tanto podemos afirmar que el estagirita tiene una concepción racionalista del lenguaje.¹¹

El fundador del *Perípato*, al igual que su preceptor, no llego a establecer una ciencia lingüística, a la que podamos comparar con la actual, sin embargo si llevo a cabo un análisis del lenguaje, pero solo como mero instrumento científico. De hecho el *Perí hermenéias (De Interpretatione)* aparece entre los tres libros que componen el *Órganon* (las Categorías, los Analíticos, y *de Interpretatione*). Hay que recordar que el *Órganon* es el libro de la lógica de Aristóteles, y esté ve a la lógica solo como un instrumento, como una herramienta(que es lo que literalmente significa en griego), para iniciarse en el estudio de la filosofía. Aristóteles por tanto no era un lingüística propiamente, pero si tenia ideas muy claras sobre el lenguaje. Muchos de sus planteamientos aun son vigentes y son muy coherentes y armoniosos.

⁹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje..* Op. Cit., p. 20

¹⁰ Postura filosófica que afirma que de lo único que podemos dar razón de su existencia es el mundo material, el mundo perceptible con los sentidos, 'Doctrina que considera que existe una realidad exterior objetiva con independencia del sujeto que conoce' (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española)

¹¹ cfr. BERNAL LEONGÓMEZ Jaime, 'Algunas ideas de Aristóteles sobre el lenguaje', en *Thesaurus*, tomo XXXVIII, Septiembre-Diciembre, 1983, p.494

El *de Interpretatione* no es el único, libro en donde el peripatético explica su análisis sobre el lenguaje, también podemos encontrar rasgos de esto en la Poética, en el libro IV de la Metafísica y en las Categorías, pero donde hace el estudio más exhaustivo es en el primero.

En el libro Sobre la Interpretación, Aristóteles proporciona un análisis semántico-gramatical de los elementos del enunciado, que es un prerequisite necesario de la lógica aristotélica, y analiza desde un punto de vista lógico las relaciones de verdad y falsedad entre los enunciados, que son los elementos atómicos del razonamiento, o como los llama él, aserciones(*αποφασίς*).¹²

En los primeros capítulos da una serie de conceptos que aun son categorías gramaticales, tales como el nombre(*ονομα*), los casos del *ónoma*, el verbo(*ρημα*), los casos del *rhéma*, la *aphopháseis*, la contradicción, la ambigüedad, etc.

La palabra es para el estagirita 'un símbolo de las afecciones del habla, que a su vez son signos de las afecciones del alma' (I, 16a). Con esto nos da a entender que el lenguaje oral es anterior al escrito, y hace la diferencia entre lo que hoy conocemos como significado y significante. El significante es pues el símbolo de aquello que hablamos, y el significado es la idea o concepto de aquel símbolo. También integra un tercer elemento que es el referente, es decir, aquello a lo que aludimos en la realidad. Con esto se adelanta con veinticuatro siglos de anterioridad a una de las principales tesis de Ferdinand de Saussure.¹³

Nos dice también que el *ónoma* no es natural a las cosas, como lo afirma Platón en el Crátilo, si no que es convencional(II,16a) y menciona que por si mismo no afirma ni niega nada, simplemente significa algo.

Aunque los griegos solo se preocupaban por su lengua, el discípulo de Platón reconoce que las otras lenguas también hacen referencia a las afecciones que hay en el alma, es decir comienza a marcar a lo que hoy gracias a Chomsky conocemos como 'universales lingüísticos'. Ésta teoría afirma que en el fondo todas las lenguas poseen

¹² *cfr.* ARISTÓTELES, *Órganon II*, Trad. Miguel Candel Sanmartín, ed. Gredos, Madrid, 1995, p.25

¹³ *cfr.* BERNAL LEONGÓMEZ, Jaime, 'Algunas ideas...', op. cit., p. 497

características semejantes y las diferencias son solo superficiales.¹⁴ Por lo tanto el *ónoma* es un sonido que lleva un significado establecido a través de una convención.¹⁵

En cuanto al *rhéma* nos dice que manifiesta el estado significado que existe ahora, es la segunda parte de la *apopháseis*, es lo que cosignifica tiempo, y ninguna de sus partes tiene significado separadamente, y es signo de lo que se dice de otro, siguiendo esta línea Aristóteles afirma que el significado solo se va a dar en cuanto a la unión del *ónoma* con el *rhéma*, al nombre lo identifica con el sujeto y al verbo con el predicado, por lo tanto la *apopháseis* es la unión del del sujeto con el predicado cuando afirma algo, la *apopháseis* es por tanto un enunciado asertivo.

En este libro también encontramos el famoso Cuadro de oposición, el cual se debe a Ammonio, que lo expone en su comentario *In librum peri hermeneias*,(75 V), en este cuadro, el fundador del Peripato expone su concepto de contrariedad y complementariedad. Muestra también la diferencia entre enunciados universales y singulares, afirmativos y negativos y los opuestos y contradictorios.

La definición de verdad que el estagirita ha legado a la humanidad es la que se considera clásica: '*adecuatio res et intellectum*'(Metafísica V). En su clasificación de formas mentales encontramos la idea, juicio y raciocinio, en el juicio entraría el enunciado asertivo, que es la enunciación del juicio psicológico, esa también llamada proposición es susceptible de ser falsa o verdadera. Por lo tanto la adecuación entre la cosa y el intelecto la podemos observar más claramente cuando la escribimos, y relacionamos su significado con lo que es en la realidad.

1.1.3 Sumario

Los filósofos antiguos no tenían una concepción clara de la filosofía del lenguaje, y no definían aún una teoría de la verdad, ya que en ese momento su preocupación era distinta, encontrar la *ousía* de los entes, buscar la verdad de las cosas, etc., pero todo desde una perspectiva metafísica. Aquí solo trate a dos, esto no quiere decir que son los únicos, hay más filósofos que tratan estos temas, como; Parménides, Epicuro,

¹⁴ cfr. BERNAL LEONGÓMEZ, Jaime, 'Algunas ideas...', op. cit., p.498

¹⁵ *Ibíd.* p. 501

Séneca, Protágoras, etc., que de alguna forma hablan acerca de la verdad e intentan dar pautas para llegar a la ella, que es ese momento se considera igual al Ser.

Algunos exponían mejor que otros sus ideas. Uno afirmaba que el hombre era la medida de todas las cosas(*homo mensura*), Platón deja todo en el mundo de las ideas, Aristóteles se funda en una metafísica, los epicúreos y los estoicos se preocupan más por el ámbito de la ética, y así sucesivamente, cada uno de los filósofos antiguos iba haciendo sus teorías y su filosofía.

La filosofía surgió como ciencia en Grecia, es decir, no se limitó a narrar historias y buscó una representación de lo Universal, Necesario y Eternamente inamovible, también quiso ser una teoría(*θεωρία* o visión), es decir, representación viable de aquello que es sin ser subjetivos. Esta posición frente al subjetivismo muestra que la filosofía como ciencia favorece la referencia a los objetos y a la estructura ontológica del mundo. Es una pretensión de objetividad, verdad objetiva y realidad intersubjetiva del saber, mientras que cuando se hace filosofía orientada hacia el sujeto solo conduce a opiniones 'verdaderas' para un sujeto.

También tomemos en cuenta a los sofistas, estas personas muy cultas y preparadas, que se dedicaban a enseñar y se preocupaban por los hombres. En un principio sabemos que σοφός significa sabio, es decir, los sofistas en un primer momento surgen como sabios ante la sociedad, pero Platón, se da cuenta que son unos *bullshitters*, que solo engañaban a las personas por medio de la retórica, de la simple manipulación del saber para llegar al convencimiento. Es de ese modo que se encargan de demostrar en público lo equivocados que estaban Gorgias, Protágoras, Pródico, Hipias, Trasímaco, etc., y reafirman la búsqueda de la verdad por parte del filósofo.

1.2 Época Medieval

1.2.1 San Agustín. El signo, palabra y nombre

Este Padre de la Iglesia en su libro *De Magistro* aunque tiene un carácter pedagógico e incluso religioso, su tema principal es el lenguaje, los que expertos en San Agustín dividen el libro en dos secciones: el dialogo del santo con su hijo y el monologo del autor, como conclusión.¹⁶

Algunos consideran que este santo intenta por primera vez en la historia de la teoría lingüística, hacer comprensible el signo en cuanto tal.¹⁷ Los estudiosos logran ver que el San Agustín analiza tres funciones del lenguaje, en el dialogo inicial con su hijo considera la función sintáctica, en la continuación del dialogo la función semántica y pragmática y por ultimo en el monologo anuncia la idea que está en la base de las otras tres, a saber, que el lenguaje no es el único medio de conocimiento, sino que es más bien el conocimiento el que le da sentido al lenguaje.¹⁸

San Agustín considera que el conocimiento es un acto que puede tomarse en sí mismo, como acto de sujeto(concepto subjetivo) y como representativo de un objeto(concepto objetivo). El lenguaje por tanto, en cuanto que es significativo, lo inserta en esta ultima estructura.¹⁹

Un termino tiene una suposición ya sea material o formal, es material si su contexto indica que se toma por sí mismo(el sonido) y es formal por el significado en él contenido. De alguna forma ya había noción de lo que más adelante Frege llamaría 'Sentido y Referencia'. Ese significado lo entiende como un concepto objetivo.

En suma el africano entiende por lenguaje al 'objeto aquel que es objeto de otro'²⁰ llamado metalenguaje(distinción escolástica entre suposición material y formal), pero teniendo en cuenta que tanto uno como el otro pueden ser lenguaje natural o simbólico y que existen indefinidos grados de lenguajes y metalenguajes.

¹⁶ cfr. DE HIPONA Agustín, *Introducción de El Maestro, o sobre el lenguaje y otros temas*, trad. Atilano Domínguez, Ed. Trota, Madrid, 2003, p. 16

¹⁷ *ibíd.* p. 15

¹⁸ *ibíd.* p. 17

¹⁹ *ibíd.* p.18

²⁰ *ibíd.* p.20

San Agustín, en su análisis sintáctico divide las palabras en dos grupos; signos de signos(signo, palabra, nombre) y signos de cosas, que a la vez las divide en dos; nombres comunes (como mar y habito) y nombres propios(como David y Jerusalén)

Hay cinco aportes que hace el santo al estudio del lenguaje:²¹

- a) Busca un sentido *nihil* (falta subjetiva de algo) a la conjunción *sí*, que la podemos encontrar en el primer grupo de signos, y a la preposición *ex*(parte de una cosa) e incluso admitió que el significado puede ser mostrado con gestos.
- b) La función sintáctica de la palabra no esta ligada a su forma material en cuanto a su uso (esta es menos novedosa).
- c) Solo las palabras 'signo', 'palabra' y 'nombre' se significan unas a otras, es decir, son signos mutuos y recíprocos.
- d) Algunas palabras significan oras, pero estas ultimas no significan las primeras.
- e) Y el ultimo aporte consiste en que según, el obispo de Hipona, todas las palabras como los signos, solo cuando su contexto indica que tienen suposición material y no formal. sin embargo, los tres términos lingüísticos supremos se significan también a si mismos, solo que en el sentido formal, ya que 'signo' esta incluido en signo, 'palabra' en palabra y 'nombre' en nombre. Aquí es donde deja ver clara su distinción entre lenguaje y metalenguaje.

En cuanto al análisis semántico, el padre de la Iglesia dice que la palabra tiene dos elementos muy distintos uno material o significante(σημαίον) y otro formal o significado(σημαινομένων). El primero como ya lo mencioné arriba hace referencia a la voz y el segundo a la relación referencia a la cosa de que se habla. Esta distinción, es la que según el santo es al base de los sofismas, por eso desarrolla cuatro puntos para utilizar bien esta distinción y por lo tanto el lenguaje:

- a) Hay una primacía del sentido semántico, lo que quiere decir que no importa lo que entienda el receptor si no que lo importante es lo que quiera decir el emisor, y estén bien situados en el mismo contexto.

²¹ cfr. DE HIPONA Agustín, *Introducción de El Maestro... op. cit., p. 21*

- b) El significado de las palabras se aprende por la experiencia (de alguna manera se parece a lo que el segundo Wittgenstein afirmara mas adelante cuando hable de los juegos del lenguaje)
- c) El objetivo de lenguaje es el de enseñar o comunicar a los demás, los propios conocimientos o significados, en ese sentido le da al lenguaje su sentido pragmático.
- d) El lenguaje produce en el oyente la creencia y suscita la ciencia.

Como es bien sabido, san Agustín cristianiza a Platón, por lo tanto el hombre y el lenguaje tienen en el obispo de Hipona una naturaleza dual, es decir, sensible y espiritual. El hombre es un animal racional mortal,²² y por ser racional contempla las cosas con la luz del alma racional y se acerca a Dios, por ser mortal, tiende hacia las cosas sensibles y carnales y a veces cae al nivel de las bestias. Agustín hace una recuperación también del estoicismo, en este marco conceptual del platonismo y del estoicismo, el lenguaje es concebido como un organismo vivo, compuesto de palabras, frases, sílabas, y letras. Aunque la verdad y la falsedad tienen lugar más propio en la frase. El valor y la fuerza del lenguaje, radica, por tanto, en la palabra como signo, es decir, compuesta por sonido y significado.

1.2.2 Guillermo de Ockham y la discusión nominalista

Ockham rompe con la tradición escolástica de su tiempo, proponiendo el nominalismo,²³ que como su definición lo indica es contraria al idealismo y al realismo. Este fraile franciscano dice que los Universales son solo *Flatus Vocis*, por lo tanto todo lo que existe es particular, el problema es ese tiempo no solo era filosófico sino que también tenía implicaciones en la teología, que en este momento no tienen mucha relevancia.

²² *De Magistro* 24, 41, ap. 2

²³ Doctrina que niega la existencia objetiva de los universales, considerándolos como meras convenciones o nombres, en oposición al realismo y al idealismo. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española)

Teodoro de Andrés considera que Ockham ve al signo como un índice de referencia a lo significando, dejando de lado las concepciones realistas para las cuales el signo era primero que nada representativo.²⁴

Propiamente como todos los autores que he mencionado, Ockham no tenía una filosofía del lenguaje como tal, sino que su estudio reside en que el franciscano 'interpreta el concepto como signo lingüístico natural; interpretación que a su vez implica toda una visión del conocer como resultado de un sistema de signos lingüísticos naturales'.²⁵

El problema para Guillermo se presentó cuando tuvo que justificar la existencia de un conocimiento universal desde su ontologismo singular, por eso concibe al universal como signo, por lo tanto el universal es el vocablo de su significado. En el capítulo 33 de la *Summa Logicae*, Ockham propone cuatro definiciones de significar, sin embargo, para el estudio de su análisis sobre el lenguaje solo tomo en cuenta la cuarta, que es la más extensa, dice que un término significa si se trata de un signo que puede ser toda la proposición o una parte de ella y designa algo, ya sea en el caso nominativo o en otro caso, expresándolo de forma positiva o negativa.

El signo para Ockham es 'todo aquello que conduce al conocimiento de algo y es apto para suponer por ello o ser añadido a ello en la proposición...'²⁶ aquí la función intelectual y la capacidad sustitutiva se colocan como principales características del signo. Entonces para el franciscano la capacidad significativa de la palabra depende enteramente del concepto y esta relación se da de igual forma en los términos escritos y las palabras.²⁷

En suma, el análisis sobre el lenguaje que hace Ockham es la base de la crítica a la escolástica y a la concepción de los universales. A pesar de que su crítica prepara el camino, en cierta medida, para la filosofía moderna y el abandono del pensamiento medieval, hay que recordar que lo que motiva es la necesidad de defender los atributos

²⁴ *cfr.* FLÓREZ Alfonso, '¿Una filosofía del lenguaje en Ockham?' en *Revista Javeriana*, No. 10, Junio, 1988, p. 55

²⁵ DE ANDRÉS Teodoro, *El nominalismo de Guillermo de Ockham como filosofía del lenguaje*, Ed. Gredos, Madrid, 1969, p. 22

²⁶ *Cfr.* FLÓREZ Alfonso, *¿Una Filosofía del...* op. cit., p. 61

²⁷ *ibídem*

divinos en específico al omnipotencia divina, la cual se ve comprometida si se admite la existencia real de los universales.

El nominalismo por tanto abrió el camino a una nueva interpretación del mundo, a partir del lenguaje natural de la nueva ciencia moderna, haciendo posible, al mismo tiempo, el contemplar la diversidad de lenguas como diversidad de sistemas de signos.²⁸

1.2.3 Sumario

La Edad Media no representa muchos avances en la cuestión de las teorías del significado, ya que todo el pensamiento era teocéntrico y lo que se intentaba justificar era la existencia divina y los atributos divinos. Con esto no quiero decir que no se halla estudiado, como ya lo mencione hay autores que se preocupan sobre el lenguaje, pero no es su centro de atención, desde san Agustín, santo Tomás, Escoto, Ockham, etc., presentan su análisis pero su principal preocupación es sobre todo lo concerniente a Dios y sus atributos.

La verdad en esta época queda reducida a una metafísica teológica, su principio y fin es Dios, san Agustín cristianiza a Platón, Avicena, Averroes, santo Tomás, entre otros retoman a Aristóteles, pero es este último quien lo cristianiza. Es por eso que no hago un análisis exhaustivo sobre las concepciones del lenguaje y la verdad en la Edad Media.

Sale a relucir san Agustín, algunos lingüistas lo consideran junto con Aristóteles y Platón como uno de los autores antiguos (aunque sea medieval) que pusieron las bases para el estudio de la filosofía del lenguaje.²⁹ Incluso alguno lo considera como el fundador de la semiótica.³⁰

Son los nominalistas quienes de alguna forma sobresalen más porque ayudan a pasar del paradigma ontológico al mentalista, los griegos de una forma inconsciente tomaron prestadas sus categorías de su lengua natural, pero los escolásticos, por el contrario, derivaron sus categorías de una forma consciente y sistemática de la lengua universal de esa época; el latín.

²⁸ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje..* op. cit., p. 21

²⁹ cfr. DE HIPONA Agustín, *Introducción de El Maestro...* op. cit., p. 15

³⁰ *Ibíd.* p. 14

Este paso ya lo había hecho Aristóteles, pasar de la comprensión de la lengua a la comprensión del mundo, pero en el nominalismo esto también obligo a examinar la imagen del mundo fijada en el lenguaje para confrontarlo con la experiencia; el resultado de esta confrontación fue la doctrina de la intuición inmediata de lo individual como materia de conciencia que antecede al lenguaje, lo que determino el paso de la ontología al análisis epistemológico de la conciencia.³¹

³¹ *cf.* CORREDO Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p. 21

1.3 Época Moderna

1.3.1 Renacimiento. El hombre como centro del 'Universo'

El renacimiento es una época bastante importante en el desarrollo de la historia del pensamiento filosófico, es una época de transición que retoma las características del pensamiento occidental clásico, no la podemos enmarcar dentro de la Edad Media pero tampoco tiene las características necesarias para entrar en la modernidad, es más bien, aquella que prepara el camino para que se forje el pensamiento moderno. Aunque es posible marcar ciertos límites a esta época, no es posible afirmar entre qué años se llevo a cabo el movimiento renacentista exactamente.³²

No se puede tomar cada parte del Renacimiento por separada, pues no solo es el desarrollo de las artes, o la mejora de las técnicas, o el simple retorno a la cultura griega, no es solo *revival of learning*, es todo eso y más. 'Es el esfuerzo de la humanidad, para la conquista del espíritu humano, manifestado en las razas europeas, de la libertad consiente de sí misma'.³³

El Renacimiento retoma el uso de la lengua latina, y hace uso exclusivo de esa lengua para hacer filosofía, era por así decirlo, la lengua de los intelectuales.³⁴ Es en esta época en donde se empieza el cambio del paradigma ontológico al paradigma mentalista, se empieza a poner especial énfasis en la epistemología, más que en la ontología de la Edad Media.

Cuando Copérnico expone su teoría heliocéntrica hace temblar a todos los Intelectuales, despiertan y se dan cuenta que Aristóteles no tenía toda la razón, empiezan a quitar la explicación metafísica del mundo para centrarse más en las ciencias naturales, (aunque Aristóteles ya se había interesado por las ciencias naturales, su explicación no fue correcta, ya que su física la fundo en la metafísica, y por eso cometió muchos errores, que se entienden por el tiempo en el que estaba) y por supuesto en el hombre.

Con el giro copernicano, se quita a Dios del centro y se pone al hombre, en este sentido, las preguntas que comienzan a surgir son en torno al hombre, ¿cómo conoce el

³² ADDINGTON John, *Renaissance in Italy*, trad. Wenceslao Roces, ed. FCE, México, 1995, p. 11

³³ *Ibid.* p.12

³⁴ TUSÓN Jesús, *Introducción al lenguaje*, ed. UOC, España, 2003, p. 141

hombre?, ¿qué conoce?, ¿existe el conocimiento?, etc., preguntas que serán retomadas mas adelante por los filósofos modernos de renombre.

1.3.2 La duda como punto de partida en Rene Descartes

A partir de Descartes la filosofía se vuelve mentalista. Si bien el Renacimiento ya había puesto las bases, es el francés quien lo establece de una vez por todas.³⁵ El *cogito* de Descartes ha pasado a la historia, en esta formula el francés consideraba su hallazgo filosófico. Parece muy obvia la afirmación ‘cogito ergo sum’, sin embargo para entender bien su fuerza es preciso comprender que lugar ocupa la evidencia en el método cartesiano, este método que como primer regla es no aceptar nada como verdadero, que no se haya presentado como evidente ante el examen de la razón.

Este nuevo método filosófico hace que avancen las cuestione metafísicas y científicas en la que el ser humano se había atascado. La resolución a estas problemáticas según Descartes, descansa en la confrontación con un método adecuado; es saber aplicarlo y hacerlo de un modo constante, riguroso y ordenado. Es en este sentido que Descartes es el filósofo del método por antonomasia.³⁶

La dimensión metodológica se convertirá en la una contante en la modernidad, y todavía es la formula del método científico. La ruptura radical que Descartes hace con respecto al modo tradicional con el que se filosofaba en el mundo antiguo y medieval, supuso que con el francés irrumpiera en la filosofía un tiempo nuevo; la Modernidad. Una época en la que el sujeto esta llamado a certificar correctamente todo conocimiento.

Después de Descartes la filosofía no fue igual, se convirtió en el Aristóteles de su tiempo, sin este filósofo no es posible entender los desarrollos de autores coetáneos y posteriores ya sea racionalistas o empiristas, de la época, por eso con mucha seguridad, se afirma que Descartes se gano el titulo de ‘padre de la modernidad’.³⁷ Con este filósofo,

³⁵ *cf.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p. 21

³⁶ *cf.* ARENAS Luis, *Descartes; La duda como punto de partida de la reflexión*, ed. Aprende a pensar, España, 2015, p. 9

³⁷ *cf.* ARENAS Luis, *Descartes; La duda...* op. cit., p. 10

dicho sea de paso también inicio lo que se conoce como racionalismo³⁸ francés, que se extendió en gran parte de Europa y que estuvo en auge cerca de un siglo.

El eje de la filosofía de este autor es la duda metódica, que como ya lo mencione, consiste en dudar de todo, hasta que no se haya comprobado, por medio lógico-deductivos. El único conocimiento evidente en sí mismo es el 'yo' como sustancia pensante, es decir como ser dotado de raciocinio. Desde aquí se empieza a ver un principio dualista, la *res extensa* que es la materia y la *res cogitans*, en el hombre coexisten las dos sustancias. Para Descartes una de las pruebas de que el ser humano es racional es el lenguaje.

Descartes en su libro 'Reglas para la dirección del espíritu', expone, de alguna forma, su teoría de la verdad, como ya lo mencione no pone mucho énfasis en el lenguaje ya que solo lo considera como una cualidad del ser racional, pero si se preocupa por la verdad de las cosas, pero más que la verdad, se preocupa por la certeza.(Regla II)

Solo me ocupare de explicar las cuatro primeras reglas que ayudan a explicar la teoría epistémica del francés:

La primera expone la finalidad de su libro y de la ciencia en general, dice que 'el fin de la ciencia debe ser la dirección del espíritu para que emita juicios solidos y verdaderos de todo lo presente'. Entonces, en ese sentido, todas las ciencias son solo la sabiduría humana, que es una y siempre la misma.

La segunda regla nos dice que la ciencia es un conocimiento cierto y evidente y que lo mejor es no ocuparse de objetos que sean difícil de comprender porque puede llevarnos a la falsedad, ya que no pudiendo identificar cuales son los verdaderos de los falsos, podemos tener la creencia de que algo es verdadero cuando en realidad es malo, aquí es donde explícitamente muestra la necesidad de la certeza en aquello que se puede estudiar.³⁹

También es en esta regla, donde el padre de la Modernidad hace una estrecha relación de la filosofía con las matemáticas, y de alguna forma, con la lógica, y dice que

³⁸ Corriente filosófica que superpone la razón a la experiencia. Doctrina cuya base es la omnipotencia e independencia de la razón humana. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española)

³⁹ *cfr.* DESCARTES Rene, *Reglas para la dirección del Espíritu*, trad. Juan Manuel Navarro Córdova, ed. Alianza, Madrid, 1984, p. 67

la ciencia perfecta es la aritmética y la geometría.⁴⁰ Y dice que al conocimiento accedemos por dos vías; la experiencia y la deducción, pero regularmente las experiencias son falaces, ya que nuestros sentidos nos pueden engañar, y la deducción ayuda la mayoría de las veces a obtener la certeza de que algo es verdadero.

La tercera regla dice, palabras más, palabras menos, que el sujeto no debe contentarse con que otros prueben que algo sea verdadero, sino que sea uno mismo quien llegue a la certeza y a la evidencia de las cosas, para esto en nuestro entendimiento hay dos acciones para que lleguemos al conocimiento de las cosas, sin temor al error; la intuición y la deducción.⁴¹

La intuición es 'la concepción de una mente pura y atenta, tan fácil y distinta, que en lo absoluto quede duda alguna sobre aquellos que dudemos',⁴² es decir, la intuición es el conocimiento evidente en si mismo, para Descartes. Ahora bien, la evidencia y la certeza de esta intuición se necesitan no solo para las enunciaciones sino también para cualquier razonamiento.

La deducción es entonces 'todo aquello que se sigue necesariamente de otras cosas conocidas con certeza'.⁴³ Los primeros principios los obtenemos por medio de la intuición y las conclusiones por medio de la deducción.

Arriba he mencionado que a Descartes se le considera el filosofo del método por antonomasia, en este sentido va la cuarta regla, dice que para la investigación de las cosas es necesario el método. Descartes entiende por método a las 'reglas ciertas y fáciles mediante las cuales, el que las observe exactamente no tomara nada por verdadero... aumentado siempre gradualmente su ciencia, llegue al conocimiento verdadero de las cosas'.⁴⁴

En suma, para Descartes todavía no es importante el significado de las cosas, para llegar a la verdad, no es importante ni siquiera el lenguaje, más que para demostrar la racionalidad del hombre y ayudarlo en su disertación sobre la verdad. Lo verdaderamente

⁴⁰ *cfr.* DESCARTES Rene, *Reglas...op. cit.* p. 69

⁴¹ *ibíd.* p. 75

⁴² *ibídem*

⁴³ *ibíd.* p. 76

⁴⁴ *ibíd.* p. 79

importante para este filósofo francés es llegar a la certeza y evidencia de que algo es verdadero y no falso, por medio de su método.

1.3.3 Las trampas del lenguaje, según John Locke

Como buen filósofo moderno, Locke sostiene la prioridad gnoseológica y metodológica del pensamiento sobre el lenguaje, sin embargo en el libro III del *Essay About Understanding Human*, hace un análisis del lenguaje. No expone una teoría lingüística, ya que no le da mucha importancia al significado, antes que el significado, el padre del liberalismo moderno, considera las trampas del lenguaje, las cuales pueden llegar a confundir a las ideas. Lo que hace, más bien, es una especie de de transcripción trascendental del uso del lenguaje.⁴⁵ Lo que pretende este filósofo es mostrar las condiciones necesarias en las que el uso del lenguaje es posible, destacando con ello, la correspondencia del lenguaje con el discurso mental.

Locke afirma que la función de las palabras es la de 'ser señales sensibles de las ideas'.⁴⁶ Siguiendo al inglés, dice que tenemos pensamientos y nuestros pensamientos están conformados por ideas, estas ideas son vivencias(experiencias) privadas que tenemos en nuestro trato con el mundo.

En este sentido los sonidos que articulan los seres humanos son necesarios para poder comunicar los pensamientos y sirven como marcas sensibles para recordar las ideas que hay en la mente. Estos signos o sonidos articulados son públicos y usados y entendidos por todos los usuarios, a comparación de las ideas que son privadas, como ya lo mencione y particulares.⁴⁷

El lenguaje para Locke es convencional y de institución voluntaria, la significación por tanto, consiste en la asociación que hago entre 'mis ideas' y las palabras. Entonces el requisito para que exista una buena comunicación efectiva es transmitir las ideas que están en la mente. En este sentido para que el lenguaje sea comunicable e inteligible es

⁴⁵ *cfr.* LÓPEZ HANNA Sonia, 'La prioridad del pensamiento sobre el lenguaje en la filosofía de John Locke' en *Agora Philosophica*, tomo VIII, no. 15, julio, 2007, p. 27

⁴⁶ LOCKE John. *Essay About Understanding Human*, trad. José Robles y Carmen Silva, ed. Fondo de Cultura Económica, Colombia 2000, p. 393

⁴⁷ *cfr.* LÓPEZ HANNA Sonia, 'La prioridad del... *op. cit.* p. 32

necesario que los sonidos que utilizamos para expresar las ideas sean usados regularmente, es decir, el lenguaje tiene un carácter social.⁴⁸

El lenguaje es diferente del pensamiento y contingente respecto a él, ya que las ideas tienen acceso directo y privilegiado al conocimiento, mientras que el lenguaje solo es un medio para expresar esas ideas. El filósofo inglés supone que todos los individuos se representan ideas similares o iguales ante los mismos hechos objetivos y que las personas utilizan las mismas palabras para de manera regular para asociarlos con tal o cual idea.

La tesis básica de la significación de Locke es por tanto: 'para ser señales inteligibles, las palabras deben tener como correlato a las ideas: las ideas que se significan con palabras, son su propia e inmediata significación'.⁴⁹

Según este filósofo liberal, el conocimiento no aparece por relación directa de los hombres con el mundo, sino que se encuentra mediado por nuestras concepciones internas, producto de nuestra experiencia, de nuestra relación con la realidad. En este sentido diría que conocemos hechos subjetivos, pero logramos la objetivación cuando un hecho o acontecimiento situado espacio-temporalmente, dos individuos tienen la misma representación. Esto implica como ya lo mencione la primacía de las concepciones internas.⁵⁰

El inglés afirma que tenemos ideas porque existen situaciones objetivas que las causan, a la vez inferimos que existe un mundo objetivo porque tenemos ideas, y tenemos pensamiento porque existen ideas. Las palabras a diferencia de las ideas, son signos arbitrarios y artificiales, convenidos por los hombres, pero la relación entre las ideas y los acontecimientos es de causalidad y no de tipo convencional. Por lo tanto, los hombres no pueden hacer uso del lenguaje, al menos que hayan hecho uso antes de sus pensamientos. Deben existir ideas en la mente para que así las palabras cobren sentido.⁵¹

⁴⁸ *cfr.* LÓPEZ HANNA Sonia, 'La prioridad del... *op. cit.* p. 32

⁴⁹ LOCKE John. *Essay about...* *op. cit.* p. 393

⁵⁰ *cfr.* LÓPEZ HANNA Sonia, 'La prioridad del... *op. cit.* p. 34

⁵¹ *ibídem.*

En suma, Locke sigue el paradigma mentalista de la filosofía, no le dio la debida importancia al lenguaje con hoy en día, sin embargo si ofrece un estudio detallado de las palabras en relación a las ideas. No es una teoría del significado lo que ofrece Locke, sino una especie de sentido común filosófico, en la búsqueda por controlar el lenguaje y utilizarlo para transmitir las ideas o pensamientos.

Su preocupación por el estudio del lenguaje es indudable ya que le dedico el tercer libro del Ensayo sobre el entendimiento humano a estudiarlo, como ya lo mencione lo que pretende este filosofo es mostrar las condiciones necesarias en las que el uso del lenguaje es posible, destacando con ello, la correspondencia del lenguaje con el discurso mental.

1.3.4 David Hume. El entendimiento humano

Este filosofo expone su estudio sobre el lengua en su Tratado de la naturaleza humana. Hume propone muy pocas disputas en relación con el lenguaje, por lo que la mayoría son muy debatibles y polémicas, o solo sugeridas por él, o bien tienen que ser deducidas por uno mismo.

Es en el primer libro del Tratado donde Hume se plantea su problema epistemológico, la intención es encontrar cuál es la extensión y fuerzas del entendimiento. Lo primero es determinar que los objetos inmediatos del pensamiento son percepciones, es decir impresiones e ideas.⁵² Lo segundo es reconocer que las ideas e impresiones no son representaciones de existencias externas. Lo tercero es convencernos de que llegamos a las creencias basados en la vinculación entre las cosas y la necesidad, y entre cosas y propiedades, y finalmente convencernos de que la naturaleza de nuestras ideas derivan de una impresión de reflexión o de sentimiento.

Con las impresiones de sentimientos y las impresiones de reflexión formamos creencias, juicios, ideas y conocimientos. Y es solo sobre esto de lo que estamos autorizados a hablar. Para afirmar que algo es real es necesario creer que algo es causa de las impresiones. Lo interesante es que según Hume, nunca se va a poder justificar

⁵² *cfr.* HERNÁNDEZ Pablo, 'Notas sobre el lenguaje en el Tratado de naturaleza humana de David Hume', en *Revista de Filosofía Universal*, tomo XL, no. 100, Costa Rica, 2002.p, 71

definitivamente una inferencia de este tipo, ya que nunca estaremos en contacto o tendremos una experiencia que no sea nuestras propias impresiones, segundo porque nunca podremos observar una conexión entre nuestras percepciones y la cosa, y porque nunca habrá una serie de argumentos sólidos para asegurar la existencia del exterior.

Por lo tanto el significado para Hume esta en dos cosas; la acción de la costumbre en la producción de significados y la materialidad del lenguaje como símbolos (letras) y como sonidos, estas cuestiones las podemos distinguir pero nunca separar,⁵³ es decir, lo leemos y lo escuchamos. La debilidad de nuestras creencias es lo que justifica la debilidad de las cadenas argumentativas. Por lo tanto para Hume la vinculación entre lo que se dice y lo que es, es una creencia infundada, por lo que la dinámica del entendimiento y del lenguaje, quedan confinada en el interior de las facultades de la naturaleza humana. De esto se concluye que el lenguaje no tiene vinculación con un exterior objetivo, ya que es un sistema artificial; el entendimiento y el lenguaje, debe ser explicado en su uso, proceso y aplicación.⁵⁴

El Ingles hace una diferenciación entre el sistema de la lengua y el proceso por el que el lenguaje se relaciona con las ideas, la primera remite a la acción mecánica de las convenciones y la otra indica que las palabras están formadas a partir de los mecanismos mismos del entendimiento que formar nuestras ideas.

De alguna manera se empieza a plantear la cuestión de que el lenguaje y el entendimiento son muy parecidos, pero no del todo, el lenguaje solo es visto por Hume como acompañante del entendimiento. Pensar que el lenguaje como parte de la naturaleza interna, hace pensar en el paso de las impresiones a las ideas. Por otro lado la dimensión convencional del lenguaje hace pensar en que todos los sistemas (de la lengua, la moral, la política, etc.) poco tienen que ver con la realidad o la naturaleza objetiva, y más bien 'abren la posibilidad para para el estudio de un campo nuevo: lo humano'.⁵⁵

El origen del lenguaje para este filosofo ingles, esta en la experiencia, en el constante roce con la realidad objetiva. Las impresiones causan ideas simples que bajo

⁵³ *cfr.* HERNÁNDEZ Pablo, 'Notas sobre... op. cit. p. 72

⁵⁴ *ibídem.*

⁵⁵ *ibídem.*

las impresiones de reflexión se volverán complejas. Es decir, las palabras fueran formadas por la mente gracias a la motivación causada por el mundo objetivo.

El uso del lenguaje es visto a partir de su funcionamiento material, es decir, como golpe de voz que causa impresiones e ideas para el entendimiento. El estudio está basado para Hume en el estudio del circuito idea-palabra-idea, como bajo el circuito idea-objeto-creencia-palabra-idea.

Hume critica de manera indirecta a Descartes y a Locke ya que según él, estos filósofos anteriores a él consideraban a las palabras como signos naturales de las cosas, él niega la causalidad y la relación entre las palabras y las ideas, o por lo menos niega la posibilidad de que nosotros podamos sustentar empíricamente o argumentativamente la creencia en la causalidad. Para Hume, el espíritu no supera a la naturaleza, nada es trascendente,⁵⁶ por lo que afirma que la relación entre el mundo objetivo y el mundo subjetivo es meramente construccional. No es que Hume niegue la representación ya que como lo hemos visto la representación es indispensable para el lenguaje, las palabras son siempre generales en su representación pero, hay que recordar, que esa generalidad solo está en la costumbre.

Hay dos diferencias fundamentales que Hume encuentra entre las ideas y las palabras;

- a) Las ideas siempre serán regidas por las diferencias, tales diferencias entre las ideas provienen de las impresiones mientras que las palabras, al ser convencionales, son regidas por la identidad de su significado en beneficio de la comunicación.
- b) Hay diferencias de las ideas entre la intensidad y la fuerza, según la fuerza de la impresión y diferencia por el decaimiento de la fuerza y vivacidad cuando la idea proviene de la memoria, mientras que en las palabras hay identidad para agruparlas en términos generales.

De esto podemos concluir que no hay relaciones causales reales, sino solo generalizaciones estrictas.⁵⁷

⁵⁶ *cfr.* HERNÁNDEZ Pablo, 'Notas sobre...' op. cit. p. 73

⁵⁷ *ibíd.* p. 74

Las pasiones son también importantes para Hume, entonces el significado del lenguaje, por un lado es, transcripción de la mente(idea vinculada con un termino) y por otro, es la relación de las palabras con la influencia que nos produce. Para este autor el lenguaje no sirve en el caso de las imprecisiones simples, como las pasiones, por eso, lo propio de éste son las generalidades y la abstracción.(Libro I, parte III, Tra. Nat. Hum)

En suma, el significado para este filosofo empirista es al relación que guarda cada palabra con aquello que significa, sea una cosa, una idea o una pasión, es ente sentido , el lenguaje solo es ayudante del entendimiento para poder comunicarnos y para el acto cognoscitivo.⁵⁸

1.3.5 Emmanuel Kant y el esquematismo

Este gran filósofo alemán explicita una reflexión sobre el lenguaje desde el punto de vista trascendental, la función trascendental de la razón desarrollada en la filosofía kantiana se convirtió en función trascendental del lenguaje. En él no se encuentra una filosofía del lenguaje elaborada sin embargo, ningún filosofo moderno ha tenido una influencia tan grande, en la filosofía del lenguaje, como él.⁵⁹ A tal punto que K-O, Apel afirma que él es al base para que exista el cambio del paradigma mentalista al paradigma lingüístico de la filosofía. Wittgenstein fue quien en su filosofía, reinterpreto el idealismo trascendental de Kant, trasladándolo del plano de la razón al plano del lenguaje.⁶⁰

En la Critica del Juicio (*KU*) y en la Critica de la Razón Pura (*KrV*) es en donde podemos encontrar su análisis sobre el lenguaje. La consideración del lenguaje se ubica en la relación entre concepto e intuición:

Para exhibir la realidad de nuestros conceptos se exigen siempre intuiciones. Si los conceptos son empíricos, entonces llámense intuiciones..., si son conceptos puros del entendimiento, llámense esquemas; si se pide que se exhiba la realidad objetiva de los conceptos de la razón, es decir, de las ideas y de ellos para el

⁵⁸ *cfr.* HERNÁNDEZ Pablo, 'Notas sobre... op. cit. p. 76

⁵⁹ *cfr.* LESERRE Daniel, La reflexión trascendental del lenguaje en la facultad de juzgar reflexionate, en *Revista del Consejo Nacional de Investigaciones Filosóficas*, Argentina , p.109

⁶⁰ *ibid.* p. 108

conocimiento teórico de las mismas, entonces se desea algo imposible, porque no puede, de ninguna manera, darse intuición alguna que les sea adecuada.⁶¹

La determinación teórica del concepto del lenguaje se encuentra en la mutua relación entre concepto e intuición. Las formas de darles significados a estos, desde la perspectiva trascendental son el esquematismo y el simbolismo. En la *KrV*, el lenguaje es visto desde la función de unificación de la autoconciencia, como una forma unificadora de representaciones. Las representaciones que se establecen en la conciencia del lenguaje, frente a la unidad de la autoconciencia, tienen un carácter empírico y contingente. El concepto de significado, por tanto, se determina a partir del análisis del significado de los conceptos puros. Es en este sentido el concepto de significado sintetiza la perspectiva trascendental acerca del lenguaje en la *KrV*.⁶²

La doctrina kantiana del esquematismo surge como respuesta al problema clásico de la relación entre sensibilidad y entendimiento. Si bien esta doctrina no muestra ningún testimonio directo acerca de la concepción del lenguaje en Kant, muestra el lugar que se le da entre entendimiento y sensibilidad. Lenguaje y esquemas son productos de la imaginación, pero estos a diferencia de los signos del lenguaje son el resultado de la imaginación trascendental, mientras que los signos se caracterizan por resultar de la asociación, cuyo carácter es empírico. (cfr. *KrV*. B 179)

En tanto que el esquematismo es una teoría del juicio, el esquematismo es una teoría del empleo de conceptos, es decir, del empleo de reglas, esta teoría como ya lo mencione es una pieza clave en la teoría del significado. En ella se establecen algunas de las condiciones *sine cuan non* los conceptos carecen de significado. Del mismo modo el esquematismo junto con la doctrina de las categorías, como un aspecto central de la *KrV* ha sido considerado en la actualidad para la discusión de la filosofía del lenguaje y la epistemología.⁶³

Concepto e intuición pueden relacionarse de diferentes modos, según el tipo de concepto del que se trate y de la forma según la cual se le brinde intuición. En el caso del

⁶¹ KANT Emmanuel, *Critica del juicio*, B 254

⁶² cfr. LESERRE Daniel, *La reflexión trascendental op. cit.*, p. 111

⁶³ *ibíd.* p. 113

esquematismo al concepto que se origina en el entendimiento le es dado *a priori* una intuición correspondiente, mientras que en el simbolismo, el concepto que se origina en la razón no encuentra intuición sensible que pueda corresponderle.

La facultad de juicio procede entonces de una manera analógica, en el procedimiento analógico un concepto es referido a su posible objeto, pero, en ausencia de una intuición correspondiente, como ya lo mencione, esta referencia tiene lugar a través de otro concepto al que sí se le da intuición. Este tipo de representación simbólica es intuitiva y no discursiva.⁶⁴

Los símbolos contienen exhibiciones indirectas por medio de la analogía. El símbolo adquiere de este modo significado, en relación con lo que pueda pensarse a partir de él, a partir de lo que puede verse en él. En el simbolismo se produce también una relación entre entendimiento y sensibilidad por medio de la imaginación y también por medio de la analogía.⁶⁵

El lenguaje como tal suministra imágenes en las cuales se manifiesta la inteligible. De este modo, bajo el título de simbolismo, se sintetiza una perspectiva unificadora de la reflexión kantiana sobre el lenguaje.⁶⁶

En la *KrV* se llevo a cabo la reflexión trascendental sobre el lenguaje, en relación con el concepto de significado, en la *KU* dicha reflexión se vincula al concepto de comunicación.

Comunicación no es propiamente un concepto lingüístico sino que forma parte de la crítica trascendental y también permite mostrar el valor del lenguaje desde tal perspectiva.⁶⁷

En la Deducción trascendental de la *KrV* se plantea la posibilidad de que los conceptos lleguen a tener realidad objetiva, es decir ,que lleguen a tener significado. En la *KU* se discute la posible objetividad, del juicio estético. Aquí la intuición está dada por la imaginación esquematizada sin concepto. Tres elementos la constituyen: las palabras,

⁶⁴ *cfr.* LESERRE Daniel, La reflexión trascendental *op. cit.*, p. 114

⁶⁵ *ibíd.* p. 115

⁶⁶ *ibíd.* p. 116

⁶⁷ *ibídem.*

los gestos, y el tono, que corresponden con la articulación, gesticulación y modulación, respectivamente.⁶⁸

En este sentido la reflexión del lenguaje se realiza como arte. El lenguaje da vida por medio de la imaginación, a los conceptos producidos por el entendimiento, el arte en general da de que pensar.⁶⁹

En suma, Kant explicita una reflexión sobre el lenguaje desde el punto de vista trascendental. En él no se encuentra una filosofía del lenguaje elaborada sin embargo, ningún filósofo moderno ha tenido una influencia tan grande, en la filosofía del lenguaje, como él. En la *KU* y en la *KrV* es donde podemos encontrar su análisis sobre el lenguaje, la consideración del lenguaje se ubica en la relación entre concepto e intuición. Las formas de darles significados a estos, desde la perspectiva trascendental son el esquematismo y el simbolismo.

Concepto e intuición pueden relacionarse de diferentes modos, según el tipo de concepto del que se trate y de la forma según la cual se le brinde intuición. En el caso del esquematismo al concepto que se origina en el entendimiento le es dado *a priori* una intuición correspondiente, mientras que en el simbolismo, el concepto que se origina en la razón no encuentra intuición sensible que pueda corresponderle.

1.3.6 Sumario

A partir de Descartes la filosofía se hace mentalista⁷⁰ y con Kant se inicia el cambio al paradigma lingüista.⁷¹ Con Descartes la filosofía se vuelve al interior de la conciencia, la duda escéptica pone en crisis a la definición clásica de la verdad. La filosofía se vuelve así en la ciencia de la verdad.

El racionalismo francés considera al lenguaje solo como una herramienta, como una representación de aquello que tenemos en la mente. El empirismo inglés propuso así mismo doctrinas que venían a sumarse a las insuficiencias de la antigua antología en la relativo a la relación con el lenguaje.⁷² Así se concibió el conocimiento como una función

⁶⁸ *cfr.* LESERRE Daniel, La reflexión trascendental *op. cit.*, p. 117

⁶⁹ *ibid.* pp. 118-119

⁷⁰ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* *op. cit.*, p. 20

⁷¹ *cfr.* LESERRE Daniel, La reflexión trascendental *op. cit.*, p. 119

⁷² *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* *op. cit.*, p. 21

intuitiva independiente del lenguaje, y que solo requiere del uso de los signos para la fijación en la memoria y la comunicación.

Para Descartes todavía no es importante el significado de las cosas, para llegar a la verdad, no es importante ni siquiera el lenguaje, más que para demostrar la racionalidad del hombre y ayudarlo en su disertación sobre la verdad. Lo verdaderamente importante para este filósofo francés es llegar a la certeza y evidencia de que algo es verdadero y no falso, por medio de su método.

Locke y su preocupación por el estudio del lenguaje es indudable ya que le dedico el tercer libro del Ensayo sobre el entendimiento humano a estudiarlo, como ya lo mencione lo que pretende este filosofo es mostrar las condiciones necesarias en las que el uso del lenguaje es posible, destacando con ello, la correspondencia del lenguaje con el discurso mental

El significado para Hume es al relación que guarda cada palabra con aquello que significa, sea una cosa, una idea o una pasión, es ente sentido , el lenguaje solo es ayudante del entendimiento para poder comunicarnos y para el acto cognoscitivo

Y Kant explicita una reflexión sobre el lenguaje desde el punto de vista trascendental. La función trascendental de la razón desarrollada en la filosofía kantiana se convirtió en función trascendental del lenguaje. En él no se encuentra una filosofía del lenguaje elaborada sin embargo, ningún filosofo moderno ha tenido una influencia tan grande, en la filosofía del lenguaje, como él.

En la KU y en la KrV es en donde podemos encontrar su análisis sobre el lenguaje. La consideración del lenguaje se ubica en la relación entre concepto e intuición. Concepto e intuición pueden relacionarse de diferentes modos. En el caso del esquematismo al concepto que se origina en el entendimiento le es dado *a priori* una intuición correspondiente, mientras que en el simbolismo, el concepto que se origina en la razón no encuentra intuición sensible que pueda corresponderle.

2. CORRIENTES DEL SIGNIFICADO: INTENCIONALISMO Y PRAGMATISMO

El estudio sobre la filosofía kantiana se puede situar en dos planteamientos fundamentales para la filosofía del lenguaje y la epistemología del siglo XX: la teoría analítica del círculo de Viena y la fenomenología de Husserl.

La fenomenología se convierte en la metodología básica para la filosofía hermenéutica continental, que sigue con el giro lingüístico de Humboldt. El empirismo lógico surge como respuesta a esta filosofía hermenéutica, se desarrolla en lo que se conoce como el Círculo de Viena, cuya teoría de la ciencia toma como punto de partida una tesis de la filosofía del lenguaje: el criterio empirista del significado.⁷³

La filosofía fenomenológica que sigue a Husserl radicalizó las tesis kantianas, en dirección del paradigma metalista, es decir en la conciencia trascendental. La teoría del significado que se sigue de esta filosofía es que fija el significado de los términos y las expresiones complejas en su referencia a objetos intencionales y juicios mentales aprehendidos en el interior de la conciencia, y concibe al lenguaje como la 'objetivación de una facultad pre-lingüística y más originaria'.⁷⁴

Los miembros del Círculo de Viena consideraron que el mero concepto de juicio sintético *a priori* carecía de sentido. Para ellos las únicas fuentes de conocimiento son la experiencia y la lógica. Con eso, estaban siguiendo la tradición del empirismo inglés, pero lo que pone de manifiesto su cambio de paradigma, del mentalista al lingüístico es que para los empiristas lógicos, la lógica no es expresión ni de las leyes del ser. Ni de las leyes del pensamiento, sino que remite a las reglas de los usos lingüísticos de las personas.⁷⁵

Por otro lado, la experiencia es lo único que puede proporcionar conocimiento de la realidad, y por consiguiente, sólo la relación semántica del lenguaje con el mundo objetivo, puede considerarse base para un criterio de la significatividad de los enunciados. Los juicios sintéticos de Kant, pasan a coincidir con los enunciados *a posteriori* y los juicios *a priori* con los analíticos. Kant había definido inicialmente los juicios

⁷³ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p. 35

⁷⁴ *Ibíd.* p. 36

⁷⁵ *ibídem.*

analíticos, como aquellos en los que el concepto del predicado esta contenido en el sujeto, en términos lingüísticos los analíticos, son los enunciados que resultan verdaderos en función de los significados de los términos componentes, es decir, el termino predicativo expresa un significado que ya está comprendido en el termino sujeto.

Que la noción de lo *a priori* colapsará en la de lo analítico supuso un salto sin retorno en el paso del paradigma lingüístico, incluso se puede afirmar que éste es el rasgo decisivo del giro lingüístico en la filosofía.⁷⁶ El lugar de la lógica trascendental lo ocupa ahora, en la reflexión filosófica sobre el conocimiento científico, la sintaxis lógica y la semántica de los lenguajes de la ciencia. Ahora la pregunta kantiana sobre los limites del conocimiento, se responde mediante el estudio de los marcos lingüísticos que permiten formular teorías de base empírica. Y a la pregunta sobre la validez objetiva del conocimiento se responde mediante el estudio de la lógica de la ciencia y la justificación por procesos de inferencia basados en reglas lógicas, sintácticas y semánticas de los enunciados y las teorías de la ciencia.⁷⁷

En este segundo capitulo expondré las corrientes intencionalistas y pragmatistas que se encargan de estudiar el significado, sus características y sus principales defensores. Cabe aclarar que no se hace de acuerdo al momento histórico en se encuentra cada autor, sino mas bien de acuerdo a las corrientes que se exponga. Iniciare con la corriente intencionalista, para después pasar a las teorías pragmáticas. Estas corrientes las pongo en un solo capitulo, ya que hay autores que son tanto intencionalistas como pragmatistas de acuerdo a la evolución de su pensamiento. Hay una tercera corriente que a mi parecer es la más defendida en la actualidad, aunque la corriente pragmatista es también muy defendida.

⁷⁶ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 36

⁷⁷ *ibíd.* p. 3

2.1 Teorías intencionalistas

2.1.1 Edmund Husserl

Muchos especialistas consideran que la concepción del lenguaje de Husserl es el precedente de las teorías intencionalistas modernas del significado.⁷⁸ La teoría del significado de este filósofo se encuentra expuesta en las Investigaciones Lógicas, específicamente en la Investigación I, donde hace un análisis sobre la expresión y el significado. En la Investigación III introduce y delibera sobre la expresión incompleta y la relación de las partes/todo. En la IV basándose en la III explica las expresiones lingüísticas. En las Investigaciones V y VI expone su teoría de la síntesis categorial, donde pone de manifiesto como se constituye el significado de un enunciado a partir del significado de sus componentes.⁷⁹

Para entender la teoría del significado de Husserl hay que entender primero su filosofía. Este filósofo menciona que puesto que la ciencia está anclada en el mundo de la vida, y éste proporciona el fundamento del sentido de la realidad objetivada, a la teoría de la constitución del conocimiento de la naturaleza ha de precederle una teoría de la constitución del mundo en la vida, es decir la fenomenología.⁸⁰

El fenomenólogo debe de llevar a cabo una serie de reducciones que le permitan prescindir de todos los supuestos no seguros. Se atiende exclusivamente a los contenidos de conciencia inmediatos. El residuo fenomenológico que resulta tras las series de reducciones recibe el nombre de esencia (*wesen*), por su necesaria pertenencia a la cosa (*sache*) o al estado de las cosas (*sachverhalt*).⁸¹

Husserl distingue dos tipos de conciencia. El primer tipo deriva del habla corriente, es cuando uno dice que alguien es consciente de algo o tiene conciencia de algo. Esta última, es lo que el filósofo concibe como intencionalidad o vivencia intencional. En el segundo tipo se denomina conciencia a una corriente de vivencias.

En este sentido hay dos conceptos que son fundamentales para acceder fenomenológicamente mediante procesos de intuición interna: la intencionalidad y las

⁷⁸ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 289

⁷⁹ *ibíd.* p. 292

⁸⁰ *ibídem*

⁸¹ *ibídem*

vivencias. Las vivencias lo son de todo lo que puede percibirse interiormente. Aquí, Husserl retoma la certeza cartesiana, es decir, con respecto a las vivencias o a los propios estados de conciencia, se posee un saber del cual no se puede dudar, indubitable.

En el caso de las vivencias intencionales, estas se caracterizan por la referencia a un objeto.⁸² Es decir, una creencia o convicción, un propósito, un deseo, (contenidos mentales), lo son de algo. El padre de la fenomenología sitúa en el plano de las estructuras de la conciencia mediante la noción de intencionalidad. En el lenguaje aparece mediante las oraciones que llamo de actitud proposicional: 'yo___<creo, prometo, deseo> que p'. En la Investigación I es donde se presentan los elementos fundamentales de esta teoría del significado. A las vivencias intencionales Husserl les da el nombre de actos y habla de actos que prestan sentido. Husserl utiliza *sinn* y *bedeutung* como sinónimos, ambos quieren decir significado.⁸³

En cuanto a la expresión, este filósofo distingue dos tipos.⁸⁴

- a) La expresión en tanto mera realidad física (sonidos articulados, signos escritos)
- b) Una determinada corriente de vivencias psíquicas, ligadas por asociación con la expresión y que constituyen los actos que le prestan sentido.

Además de este se necesitan otras dos distinciones:

- a) Lo notificado por la expresión, es decir las vivencias psíquicas y lo que la expresión significa
- b) Esto que la expresión significa (su sentido o contenido) y a aquello a lo que se refiere, es decir su objeto.

En el caso de las expresiones nominales o nombres, el significado es el contenido o sentido de la representación nominal, y lo referido o designado es el objeto de la representación.

⁸² cfr. HUSSERL Edmund, *Investigaciones lógicas 2*, trad. Manuel G. Morente y José Gaos, ed. Alianza, Madrid. 2006, p. 490

⁸³ cfr. HUSSERL Edmund, *Investigaciones lógicas 1*, trad. Manuel G. Morente y José Gaos, ed. Alianza, Madrid. 2006, p. 253

⁸⁴ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p.293

La expresión cumple dos funciones: la función comunicativa y la función notificadora. La primera en relación al hablante, que emite una expresión con el propósito de expresarse acerca de algo. La segunda se refiere al oyente. En el habla comunicativa las expresiones son para el oyente signos que están por los pensamientos del hablante, es decir, los signos están por las vivencias psíquicas, que son las que les dan sentido.⁸⁵

A estos actos que prestan sentido, Husserl les llama también intenciones del significado. Éstas se distinguen entre sí, según son cumplidas o no. La intención se cumple cuando la referencia a algo objetual al objeto se efectúa. La referencia se ejecuta cuando el objeto se hace presente realmente mediante una intuición que la acompaña, así como cuando se representa en la fantasía.⁸⁶

Este autor nos dice que es posible distintas intenciones hagan referencia al mismo objeto, en este caso las vivencias tengan el mismo contenido real, pero distinto contenido intencional. A este segundo Husserl le llama objeto intencional.⁸⁷

En este sentido hay que distinguir entre el sentido intencional (*interdierter Sinn*) y el sentido en su cumplimiento (*erfüllender Sinn*). El significado es el *interdierter Sinn*. Pertenece al concepto mismo de expresión el poseer un significado. 'En el significado se constituye la referencia al objeto'.⁸⁸

Con todo esto no hay que confundir el acto de intención de significado con el acto de su cumplimiento en la intuición. La expresión tiene significado si, y sólo si, su intención de significado se cumple de hecho, es decir cuando la comprensión de la expresión esta animada por alguna imagen.⁸⁹ Es decir, el significado esta en la intención que tenga el hablante de comunicar, y solo se da cuando el oyente entiende lo que le hablante le quiere decir.

Finalmente, en el caso de las expresiones enunciativas y en partículas de la forma 'S es P', Husserl le da dos maneras de asignar un objeto de referencia a la expresión: o se considera como objeto del enunciado al designado por el sujeto gramatical o es el hecho o *sachverhalt* perteneciente al enunciado el que aparece como objeto designado

⁸⁵ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.* p. 294

⁸⁶ *ibidem*.

⁸⁷ HUSSERL Edmund, *Investigaciones Lógicas 2...op. cit.*, p. 511

⁸⁸ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.* p. 294

⁸⁹ *ibidem*.

por el enunciado. Frente a esta diversidad de vivencias individuales, lo que se expresa en ellas es algo idéntico, es lo mismo. Con la pluralidad de personas y actos, el significado del enunciado no se descompone, el juicio en el sentido lógico del, es uno. A esto este filósofo le llama identidad de la especie.

‘Estas particularidades plurales son las intenciones de significado, pero el significado de estos actos es único, su idealidad consiste en ser unidad en la pluralidad’.⁹⁰

2.1.2 Herbert Paul Grice y la teoría de la comunicación

La teoría de la comunicación de Grice se basa en una concepción intencionalista del significado, es decir, van de la mano. Parte de lo que se dice, en una situación concreta y según criterios convencionales de significado (lo emitido por el hablante), y lo que esa emisión implica en esa situación y la intención de comunicarse.⁹¹

La emisión implica algo que no dice, pero que tiene la intención de comunicar, es algo que quiere significar, con lo que dice y con la manera de decirlo. La relación entre lo que una emisión dice y lo que ella implica, Grice o llama implicatura. Es decir, es la relación entre *implying* (lo que da a entender) y *mean* (lo que quiere decir).⁹²

Por lo tanto, de ahí se sigue que Grice concibe la interacción lingüística como una forma especial de acción estratégico-instrumental. La intención de entenderse con el oyente es un medio, por tanto, para alcanzar otro fin. Esto determina a su vez la comunicación.

La teoría de Grice puede considerarse también en lo que las ciencias sociales llaman individualismo metodológico, ya que parte del principio de que los procesos comunicativos y el fenómeno del significado pueden explicarse, en un primer momento, únicamente a individuos. Este individualismo metodológico se basa en explicaciones intencionales. La explicación intencional pretende proporcionar un mecanismo que revele los propósitos o intenciones.⁹³

⁹⁰ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.* p. 295

⁹¹ *ibid.* pp. 307-308

⁹² cfr. GRICE H. Paul, ‘Lógica y conversación’, en *La búsqueda del significado: Lecturas de filosofía del lenguaje*, trad. Luis Ml. Valdés Villanueva, ed. Tecnos, Madrid, 1991, p. 513

⁹³ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p.308

Se trata de una racionalidad instrumental que explica la comunicación en términos de logro de determinadas intenciones, relativas a los efectos que pretende causar en el oyente. Aquí Grice recupera la noción clásica de racionalidad, que es 'una facultad cuya función es la de regular, dirigir y controlar otros impulsos, disposiciones e inclinaciones... instintivas'.⁹⁴

La noción de Grice de significado 'un tipo específico de acción orientada racionalmente'.⁹⁵ Lo importante aquí para Grice es lo que el hablante quiera expresar y no lo que el oyente significa. En pocas palabras, el significado está en la intención del hablante.

Este filósofo británico expone su teoría del significado en tres ensayos: *Meaning* (1957), *Utterer's meaning, sentence meaning and word meaning* (1968) y en *Utterer's meaning and intentions* (1969). Y también en su ensayo *Lógica y conversación*, donde expone su principio de cooperación (CP) y da algunas reglas para no transgredir este principio, así como qué hacer en caso de transgredirlo, con el fin de tener una buena comunicación.

Grice distingue en su primer ensayo,⁹⁶ lo que llama un sentido natural y uno no natural de las expresiones 'significado' y 'significar' y otras relacionadas. A las emisiones lingüísticas de un hablante o preferencias (*utterances*) les es propio un significado no natural (significado nn) que no puede identificarse con el significado convencional o estándar, pues el significado nn se define para un hablante particular en una situación dada, en un contexto.⁹⁷

Por lo tanto la definición del significado ocasional del hablante se expresa así: 'H significa nn algo mediante x', esto puede ser equivalente a 'H pretendió (*intended*) que la *utterance* (preferencia) de x tuviera un efecto sobre su audiencia, mediante el reconocimiento por parte de ésta de su intención'. Aquí ya se denota los presupuestos metateóricos en la propuesta de Grice. Ya que para x tenga significado nn tienen que

⁹⁴ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.* p.308

⁹⁵ *ibíd.* p. 309

⁹⁶ cfr. GRICE H. Paul, 'Meaning', en *The Philosophical Review*, vol. 66, no. 3, Julio, 1957, pp. 377-388

⁹⁷ *ibíd.* p 310

haber un reconocimiento por parte de la audiencia de la intención de x. Para esto solo la intención primaria es la importante para descubrir el significado.⁹⁸

En el segundo ensayo,⁹⁹ completa su definición de significado ocasional del hablante:

<<'H significó algo al proferir x' es verdadero si y solo si, para alguna audiencia A, H profirió x con la intención:

- (1) de que A emitiese un determinada respuesta r;
 - (2) de que A pensara (reconociese) que H intentaba (1);
- de que A satisficiera (1) en razón de cumplineto de (2)>>¹⁰⁰

Las respuestas que H puede pretender inducir en A son de dos tipos:

- (i) mediante las *utterances* de tipo imperativo (*protrépticas*), el hablante pretende inducir en el oyente la intención de hacer algo;
- (ii) mediante las *utterances* de tipo indicativo (*exhíbitas*), el hablante pretende inducir al oyente a pensar que el hablante cree algo.¹⁰¹

La intención de significado queda ligada en todos los casos a causar o provocar una determinada actitud proporcional o estado psicológico, que a la vez es dada por un tipo de *utterance*.

Como ya lo mencione en su ensayo *Lógica y conversación*, Grice muestra su CP junto con algunas reglas, que nos ayudan a vincular lo que decimos y lo que queremos decir, es decir la implicatura.

'Haga usted su contribución a la conversación tal y como lo exige, en el estadio en que tenga lugar, el propósito o la dirección del intercambio que usted sostenga',¹⁰² este es el CP, de tal principio se desglosan otras máximas:¹⁰³

⁹⁸ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.* p.310

⁹⁹ cfr. GRICE H. Paul, 'Utterer's meaning, sentence meaning and word meaning', en *The Philosophical Review*, vol. 78, no. 6, abril, 1968, pp. 144-177

¹⁰⁰ cfr. GRICE H. Paul, 'Utterer's... op. cit. p. 151

¹⁰¹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.* p.310

¹⁰² cfr. GRICE H. Paul, 'Lógica... op. cit. p. 516

¹⁰³ *ibídem*

- a)Máxima de cantidad: Da la cantidad necesaria de información (ni más ni menos).
 Da tanta información como sea precisa.
 No des más información de la que sea necesaria.
- b)Máxima de calidad: Intenta que tu contribución sea verdadera
 No digas nada que creas que es falso
 No digas nada si no tienes pruebas suficientes de su veracidad
- c)Máxima de pertinencia o relevancia
 Sé relevante
- d)Máxima de modo o de manera: Sé perspicuo, es decir, claro
 Evita la oscuridad en la expresión
 Evita la ambigüedad
 Sé breve
 Sé ordenado

Si alguno de estos principios conversacionales se rompe, siguiendo el principio de cooperación, el hablante inferirá una información no explicitada: las máximas generan implicaturas.

La presencia de una implicatura conversacional ha de poderse inferir, porque se puede captar intuitivamente. Si la intuición se puede cambiar a un argumento entonces será una implicatura convencional.¹⁰⁴

Las características de una implicatura conversacional que el oyente debe de tomar en cuenta, para estar seguro que se ésta ante una son

- a) El significado convencional de las palabras proferidas , junto con la identidad de las referencias implicadas.
- b) El PC y sus máximas
- c) El contexto lingüístico o extralingüístico de la *utterance*.
- d) La información de fondo.
- e) El hecho que tanto el oyente como el hablante conocen o suponen que conocen.

¹⁰⁴ *cf.* GRICE H. Paul, 'Lógica... *op. cit.* p. 521

En suma para Grice el significado se encuentra en la intención del hablante que tiene al momento de proferir algo, no es tanto lo que entienda el oyente. La noción de Grice de significado es 'un tipo específico de acción orientada racionalmente'. Se trata de una racionalidad instrumental que explica la comunicación en términos de logro de determinadas intenciones, relativas a los efectos que pretende causar en el oyente. Todo esto tiene que provocar una respuesta.

La emisión implica algo que no dice, pero que tiene la intención de comunicar. La relación entre lo que una emisión dice y lo que ella implica, Grice o llama implicatura. Es decir, es la relación entre *implying* y *mean*.

La definición del significado ocasional del hablante se expresa así: 'H significa nn algo mediante x', esto puede ser equivalente a 'H pretendió que la *utterance* de x tuviera un efecto sobre su audiencia, mediante el reconocimiento por parte de ésta de su intención'

Grice no pretende dar un modelo unitario de todas las acciones humanas, su estudio se limita a un tipo de actividad particular comunicativa por el que conseguimos que un determinado pensamiento con posibilidad de ser verdadero o falso se transmita de un hablante a un oyente. Lo importante aquí es determinar como llegamos a tener una creencia como resultado de reconocer la intención del hablante de que lleguemos a tener esa creencia como resultado del reconocimiento de su intención.

La teoría de la verdad de este autor se encuentra en su PC ya que tal principio trata de suministrar al receptor información verdadera ajustada y clara.¹⁰⁵ El PC se sitúa en una perspectiva locutiva, relacionada con la trasmisión veraz y clara del contenido de los mensajes, que por ser solidario o beneficioso para el oyente puede ser considerado básicamente propicio para la cortesía.

En cuanto tal el valor de verdad o falsedad pierde peso relativamente, ya que lo importante para esta teoría es que el oyente entienda la intención que tiene el hablante

¹⁰⁵ *cf.* ESCAVY Z. Ricardo, 'El principio de cooperación y las violaciones antagónicas', en *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva*, vol. 3, 2003, p. 33

al comunicarse con él. Es cierto que es necesario el PC, pero Grice acepta que hay momentos en que no se respeta el PC y aun así se pueden transmitir ideas verdaderas.

2.1.3 John Searle. Los actos del habla y la intencionalidad

Searle funda su teoría del significado en su teoría de la acción intencional fundada en la filosofía de la mente. Él afirma que la filosofía del lenguaje es una rama de la filosofía de la mente.¹⁰⁶

Comienza haciendo una crítica a Grice, dice que para ese autor las intenciones de significar son intenciones de provocar una respuesta en el oyente. Searle afirma que las intenciones de significar son intenciones de provocar entendimiento en el oyente. El entendimiento consiste para Searle en el conocimiento de las condiciones sobre el acto del habla que el hablante realiza. Es el conocimiento de esas condiciones lo que este filósofo llama efecto realizativo.

Para este filósofo la comunicación se deriva del significado, que que ser parte constitutiva de él, como Grice lo suponía. En este sentido se podría decir que la comunicación es consecuencia del significado, pero el significado existe independiente de la intención de comunicar dicho significado.¹⁰⁷

En Searle da un giro a la teoría del significado, ya que en el significado ya no tiene tanta preeminencia la función comunicativa, sino más bien la representativa, ya que Searle entiende el significado como 'una proyección intencional de la capacidad de la mente para formar representaciones'.¹⁰⁸

Este autor expone su teoría del significado en su libro *Actos del habla; Ensayo de filosofía del lenguaje* que publicó en 1969. Que después complementa con con libro *Intencionalidad; Ensayo de la filosofía de la mente*, que publicó en 1983. El análisis del significado se da dentro de su teoría intencionalista, como ya lo mencioné, es decir se lleva a cabo en términos de las intenciones del hablante.

Para fundar el significado, Searle parte de la intencionalidad de los estados psicológicos y la acción para fundar las nociones de significado y acto de habla en una

¹⁰⁶ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p.326

¹⁰⁷ *ibidem*

¹⁰⁸ *ibid.* p.327

teoría general de la mente y de la acción. En esta línea, el significado es visto como un tipo particular de intencionalidad y el habla como un tipo particular de acción.

Como ya lo mencioné la teoría de Searle se diferencia de la de Grice en que en que las intenciones del hablante no tienen propósito de causar determinados efectos en los oyentes, sino más bien se trata de ver qué rasgos de la intencionalidad de la mente, permiten que algo físico (sonidos o signos) tenga valor semántico, es decir, que con ellos el hablante pueda significar algo.¹⁰⁹

Hay una pregunta fundamental que según Searle, una teoría del significado tiene que responder; ¿qué características en las intenciones de los hablantes hacen posible que éstas puedan conferir significado? Con esta pregunta toma distancia de los demás filósofos que continúan con la teoría de los actos del habla.

El habla basada en un lenguaje articulado es entendido como un tipo de acción intencional. Para esto tenemos que tomar en cuenta la teoría de la intencionalidad de Searle. Este filósofo estadounidense analiza en términos de dos componentes las acciones intencionales simples, realizadas de modo satisfactorio; una intención-en-la-acción y un movimiento corporal.¹¹⁰

La intención en la acción se entiende como una representación continuada de la acción que se efectúa con un objetivo establecido. Esta acción al mismo tiempo causa y presenta el movimiento corporal. Este movimiento que es causado por la intención es su condición de satisfacción.

La intencionalidad implica una secuencia completa, que incluye una intención previa y una acción que consista en realizar dicha intención. La intención previa es una representación de la acción completa ya realizada, es también causa para la intención-en-la-acción, que a su vez, desemboca en el movimiento corporal. En este sentido, se podría decir que la intención previa causa la acción completa.

Searle entiende por intencionalidad la propiedad de la mente (de estados y procesos mentales) que consiste en estar dirigida a, o ser, o tratar acerca de, estados de cosas y objetos del mundo. Una creencia lo es de que algo es el caso; un propósito lo es

¹⁰⁹ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p. 336

¹¹⁰ *ibídem.*

de hacer algo; un deseo lo es de logra algo o de que algo tenga lugar; un temor lo es de algo o de que algo tenga lugar.¹¹¹

Esta teoría, Searle la aplica al habla, ahora no son las satisfacciones de las intenciones-en-la-acción sino de las intenciones del significado o expresiones lingüísticas, intenciones que procuran a esas emisiones sus propiedades semánticas.¹¹²

Siguiendo este razonamiento se da por entendido que hay una doble estructura intencional, es decir, un doble nivel de intencionalidad en la realización de los actos del habla. Un nivel del estado intencional expresado en la realización del acto habla, y un nivel de la intención de realizar ese acto habla. Por ejemplo, al afirmar que 'el agua esta fría', al mismo tiempo se expresa una creencia y se realiza una acción intencional: la de afirmar que el agua esta fría. Solo después de esto, puede estar presente la tercera intención, la de comunicar, mediante la emisión de sonidos o de escritura, la creencia de que el agua esta fría, a un oyente.

Lo fundamental como ya lo mencione es la función representativa. Esto es lo que determina que las condiciones de satisfacción desempeñen la función de concepto- puente entre la mente y el lenguaje, al establecerse el vinculo entre el estado mental del hablante y su expresión lingüística mediante el acto del habla. Según esto, Searle afirmo que 'las condiciones de satisfacción del estado mental expresado son idénticas a las condiciones de satisfacción del propio acto de habla que lo expresa'.¹¹³

Esto lo refuerza diciendo que 'un enunciado será verdadero si y solo si la creencia expresada es verdadera, una orden se vera obedecida si y solo si el deseo expresado se ve cumplido, una promesa se guardara si y solo si la intención expresada se lleva acabo.

El PC de Grice esta relacionado con la condición de Sinceridad de Searle, si la intención del hablante es que el oyente entienda lo que quiere decir y no provocar una acción, aquí la teoría de la verdad de Searle se diferencia de la de Grice ya que, para comunicarse efectivamente es necesario transmitir creencias verdaderas, no como en Grice que las creencias verdaderas pasaban a segundo termino, no las rechazaba completamente, pero si las hacia a un lado.

¹¹¹ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p.328

¹¹² *ibíd.* p. 337

¹¹³ *ibídem.*

Esto es problemático ya que como Frege al presentar su teoría de sentido y referencia, hace darnos cuentas de que aunque el hablante crea algo que es verdadero, no implica que el oyente tenga la misma creencia. Es decir hay una diferenciación entre nuestras creencias verdaderas y entre lo que creemos que sea verdadero. Por ejemplo, yo puedo creer que existen los pegajosos, y lo que creo es verdad, lo que no es verdad es que en efecto, existan los pegajosos.

Con todo esto, la propuesta puede ser conciliable con las demás corrientes pragmatistas y semantistas, pero la tesis de Searle es más fuerte, supone que es la intencionalidad del estado psicológico la que determina qué ha de contar como condiciones de satisfacción de los actos del habla, es decir, es la mente la que impone las condiciones de satisfacción sobre el lenguaje, por lo tanto la validez del habla depende y procede de la intencionalidad individual.¹¹⁴

Al explicar la diferencia entre formular un acto del habla (enunciado, orden, promesa) y formular un acto de habla válido (enunciado verdadero, orden reconocida, promesa guardada), el estadounidense aclara que la intención de significado sólo alcanza a lo primero.

En suma, la propuesta de Searle, puede resumirse en cuatro tesis:¹¹⁵

- a) Existe un doble nivel de intencionalidad: el nivel de la intención de realizar el acto del habla (intención del significado), y el nivel del estado intencional expresado en esa realización (condición de seguridad)
- b) Las condiciones de satisfacción del acto del habla y las condiciones de satisfacción del estado intencional expresado son idénticas. La intención de realizar el acto del habla incluye la intención de representar un estado mental; esta intención es idéntica a la intención de que la expresión posea determinadas condiciones de satisfacción. En este sentido la esencia del significado de las expresiones del hablante consiste en la imposición intencional de condiciones de satisfacción. Es decir, las expresiones del

¹¹⁴ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., p.337

¹¹⁵ *ibíd.* pp. 338-339

hablante tiene significado cuando éste tiene la intención de que los sonidos o signos que produce intencionalmente posean condiciones de satisfacción.

- c) En la intención de significar hay dos aspectos: la intención de representar y la intención de comunicar lo representado. Como ya lo mencioné la representación es previa a la comunicación, y las intenciones representacionales son previas a las comunicativas.
- d) La intencionalidad de la mente no sólo crea la posibilidad del significado, sino que determina su forma.

'Así la dirección de ajuste de mente-a-mundo, característica de las creencias, es la que expresan los actos del habla asertivos o enunciativos; el criterio para sus condiciones de satisfacción es la verdad, pues, <la esencia de la enunciación es representar algo como siendo el caso, no comunicar la propia representación al oyente>. Los actos del habla compromisorios y directivos expresan, respectivamente, la intención por parte del hablante de que el oyente haga algo; en ambos casos, la dirección de ajustes es de mundo-a-mente.'¹¹⁶

2.1.4 Sumario

El intencionalismo comparte la concepción instrumentalista del lenguaje de la filosofía tradicional. El hablante utiliza los signos lingüísticos y sus encadenamientos como un medio para transmitir a un oyente o un auditorio su estado de creencias o sus intenciones.¹¹⁷

La teoría del significado de Husserl se encuentra expuesta en las Investigaciones Lógicas, específicamente en la Investigación I, donde hace un análisis sobre la expresión y el significado. En la Investigación III introduce y delibera sobre la expresión incompleta y la relación de las partes/todo. En la IV basándose en la III explica las expresiones lingüísticas. En las Investigaciones V y VI expone su teoría de la síntesis categorial, donde pone de manifiesto como se constituye el significado de un enunciado a partir del significado de sus componentes.

¹¹⁶ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje...* op. cit., pp. 339-340

¹¹⁷ *ibíd.* pp. 42-43

Para Grice el significado se encuentra en la intención del hablante que tiene al momento de proferir algo, no es tanto lo que entienda el oyente. La noción de Grice de significado es 'un tipo específico de acción orientada racionalmente'. Se trata de una racionalidad instrumental que explica la comunicación en términos de logro de determinadas intenciones, relativas a los efectos que pretende causar en el oyente. Todo esto tiene que provocar una respuesta.

La emisión implica algo que no dice, pero que tiene la intención de comunicar. La relación entre lo que una emisión dice y lo que ella implica, Grice o llama implicatura.

La propuesta de Searle, puede resumirse en cuatro tesis:¹¹⁸

- a) Existe un doble nivel de intencionalidad: la intención del significado y la condición de seguridad.
- b) Las condiciones de satisfacción del acto del habla y las condiciones de satisfacción del estado intencional expresado son idénticas.
- c) En la intención de significar hay dos aspectos: la intención de representar y la intención de comunicar lo representado.
- d) La intencionalidad de la mente no sólo crea la posibilidad del significado, sino que determina su forma.

El PC de Grice está relacionado con la condición de Sinceridad de Searle, si la intención del hablante es que el oyente entienda lo que quiere decir y no provocar una acción. Aquí la teoría de la verdad de Searle se diferencia de la de Grice ya que, para comunicarse efectivamente es necesario transmitir creencias verdaderas, no como en Grice que las creencias verdaderas pasaban a segundo término, no las rechazaba completamente, pero sí las hacía a un lado.

¹¹⁸ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, pp. 338-339

2.2 Teorías pragmatistas

2.2.1 Segundo Wittgenstein del semantismo al pragmatismo

Wittgenstein se replantea su sistema. Después de su primer gran obra; el *Tractatus Logico Philosophicus*, viene otra que se llama 'Investigaciones Filosóficas'. Donde deja de lado su concepción semantista del lenguaje, para volverse pragmatista.

La teoría del *Tractatus* así como la tradición de Frege y Russell, en general, consideraron los procesos psicológicos y las imágenes mentales irrelevantes para el significado proposicional. Wittgenstein, en su periodo de transición considero el concepto de comprensión constituido a partir de una diversidad de procesos interconectados por parecidos de familia.¹¹⁹

En sus Investigaciones Filosóficas, comienza haciendo una critica a San Agustín basándose en el libro de las Confesiones I,8.¹²⁰ La critica es a la relación semántica fundamental entre el nombre y lo nombrado. Este filósofo austriaco defiende que el significado de una palabra no es un objeto designado, sino su uso, según reglas gramaticales; estas reglas que se entienden a su vez como estándares de corrección. Ni siquiera las definiciones ostensivas¹²¹ se proporciona la conexión entre el lenguaje y la realidad. Ya que los objetos a los que señala cumplen la función de ejemplos arquetípicos, de modelos para el uso correcto del nombre, es decir, tanto los objetos nombrados como los hechos descritos son parte de la gramática del uso regulado.¹²²

También se habla en la primera parte del libro ya mencionado sobre la noción de seguir una regla. Las reglas son formulaciones abstractas a las que cabe atribuir una naturaleza separada de sus aplicaciones, en este sentido, seguir una regla es una practica, es una capacidad inseparable de sus realizaciones.

Por lo tanto, cuando un hablante sigue una regla se requieren criterios externos, esto implica que los criterios externos, conductuales, sean en parte, constitutivos del significado. Incluso la comprensión del significado, Wittgenstein lo ve como una capacidad para el uso correcto. Al contrario de Frege, Russell comprender, pensar o

¹¹⁹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 384

¹²⁰ cfr. DE HIPONA Agustín, *Las confesiones*, trad. Marcelo Perazolo, Ed. Libros en red, Mexico, 2007, pp. 11-12

¹²¹ Que muestran o hacen patente algo.(Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española)

¹²² cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 375

experimentar no representan estados psicológicos, sino una capacidad que se pone de manifiesto al usar la expresión correctamente, es decir, tiene que ver con la gramática.

En el pasaje de las Confesiones, este filósofo identifica dos tesis filosófico-lingüistas:¹²³

- a) Que toda palabra del lenguaje tiene un significado asociado, y este significado es el objeto que la palabra nombra.
- b) Todas las palabras del lenguaje nombran objetos y las oraciones son combinaciones de esos nombres.

Para Wittgenstein la descripción del obispo de Hipona es solo un sistema de comprensión y solo es valido en ámbitos limitado de empleo del lenguaje, sin embargo, hay mas ámbitos. El austriaco ve que los distintos usos del lenguaje son comparables a los juegos, hay que tener muchos, cada uno con sus reglas específicas. Por ello hay que evitar suponer un concepto general del significado, ya que eso impide ver como funciona el lenguaje.

En san Agustín el lenguaje tenía la finalidad de ser enseñado, no se trata por tanto, de explicar el significado del lenguaje, sino de adiestrar en su uso. Por medio de este adiestramiento se logra una cierta comprensión del significado, es decir, se aprende un uso determinado. Wittgenstein por el contrario defiende que la descripción del lenguaje para ser enseñado es solo uno de sus tantos usos. Al observar el uso del lenguaje en el contexto de una actividad, se aprende a reaccionar de un modo determinado a las palabras de los otros. Siguiendo esta analogía aplicado al lenguaje, es lo que este filósofo llama 'juegos del lenguaje'. Con esto pretende poner de manifiesto que hablar el lenguaje es parte de una actividad, o de una forma de vida.¹²⁴

En este sentido el lenguaje es visto como una caja de herramientas que tiene distintas funciones, entre las cuales están nombrar objetos o representar estados de cosas, entre otras. Se enfatiza la diversidad de empleos posibles (operaciones con las palabras y funciones de estas).

¹²³ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 375

¹²⁴ *ibíd.* p. 376

Sin embargo esta cualidad del uso de palabras, que constituyen el significado, a veces permanece oculta por la igualdad formal de las expresiones, así la misma expresión puede emplearse para describir un estado de cosas o para dar una orden. La función desempeña una expresión, sea la que sea, está determinada por la praxis del lenguaje.

A diferencia de Frege, Wittgenstein afirma que no hay una única manera de hacer una aseveración.¹²⁵ La afirmación no consiste en en dos actos de habla distintos (el de la enunciación y el de la aseveración), sino que se establece en el empleo. Y también afirma que no todas las palabras tiene por función referir algo (en cuanto al sentido y referencia), y que la igualdad de sentido solo puede entenderse como igualdad de empleo.¹²⁶

Wittgenstein observa que en ningún caso se se establece una correspondencia directa entre la palabra o expresión y el objeto nombrado, incluso la determinación de la referencia dependerá de las circunstancias bajo las cuales se da y de a quien se le da. Por lo tanto el uso de la definición ostensiva solo se puede usar cuando ya está claro cuál es el papel de la palabra mediante la ostensión. Es decir, la palabra cumple el tipo de función o tiene el tipo de uso que le corresponde a esa tipo de palabra en general.

Este filósofo austriaco identifica el significado con el uso según reglas.¹²⁷ El sentido de una proposición es su función en la practica lingüística. Por lo tanto no hay algo que pueda llamarse la forma general de la proposición y del lenguaje, ya que el lenguaje no es algo unitario, sino un conjunto de fenómenos que están emparentados entre sí de maneras diversas y se pueden designar mediante una palabra única. Esto se puede describir como 'parecidos de familia'.¹²⁸ Uno de los criterios que nos permite asumir la pluralidad de usos bajo un mismo concepto es la explicación que pueda dar uno mismo, es decir, que puede darse una explicación de lo que el término significa, o delimitarse mediante ejemplos paradigmáticos o mostrando diversas explicaciones del mismo.

¹²⁵ Afirar o asegurar lo que se dice. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española)

¹²⁶ *cfr.* WITTGENSTEIN Ludwig, *Investigaciones filosóficas*, trad. Alfonso Garcia Suarez, ed. Altaya, España, 1999, pp. 10-13

¹²⁷ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 377

¹²⁸ *ibíd.* p. 378

Wittgenstein lo expresa así : '¿<n> o expresa por entero mi saber, mi concepto, la explicación que yo podría dar?'.¹²⁹

La formación de conceptos mediante parecidos de familia excluye la posibilidad de asociar, con cada uso de un término, un conjunto fijo de reglas. El saber en que consiste el significado es, más bien, semejante a una capacidad o habilidad. El saber del significado no puede identificarse con un saber sustantivo, ya sea de contenidos o de reglas fijas. Ya que no hay reglas fijas para todas las situaciones posibles en que un término pueda usarse. Con esto no quiere decir que no haya reglas. Pero esta regla no debe interpretarse como algo que esta debajo del significado y tenga que interpretarse a partir de lo que se observa, ya que si no se caería en una paradoja. La regla es mas bien un indicador de caminos, que esta en orden, cuando en contextos normales, cumple su finalidad.¹³⁰

En este sentido también se habla del 'argumento del lenguaje privado'. Al descubrir el significado en la *praxis*, no se acepta un lenguaje privado, el lenguaje es, por así decirlo, esencialmente publico. Se da en la practica con otros y para otros, no para uno mismo. Siguiendo este razonamiento, el austriaco afirma que el lenguaje es intersubjetivo, se da entre sujetos. Son lo sujetos quienes llegan a la conclusión de que algo significa algo, no subjetivamente, sino que objetivan las cosas por medio de la intersubjetividad.

En resumen Wittgenstein defiende que el significado de una palabra no es un objeto designado, sino su uso, según reglas gramaticales; estas reglas que se entienden a su vez como estándares de corrección.

Al observar el uso del lenguaje en el contexto de una actividad, se aprende a reaccionar de un modo determinado a las palabras de los otros. Siguiendo esta analogía aplicado al lenguaje, es lo que este filósofo llama 'juegos del lenguaje'. Con esto pretende poner de manifiesto que hablar el lenguaje es parte de una actividad, o de una forma de vida. Wittgenstein observa que en ningún caso se se establece una correspondencia directa entre la palabra o expresión y el objeto nombrado.

¹²⁹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 379

¹³⁰ *ibíd.* p. 380

Este filósofo austriaco identifica el significado con el uso según reglas. El sentido de una proposición es su función en la práctica lingüística. También deja claro en su argumento del lenguaje privado, que el lenguaje es intersubjetivo y no puede haber nada como un lenguaje privado, ya que incluso cuando hablamos con nosotros mismos, hablamos como si estuviéramos hablándole a otro. Es decir, el lenguaje es con y para los otros, no para uno mismo.

La verdad está incluida en los juegos del habla, es decir, nos daremos cuenta de que oraciones son verdaderas en la práctica, así como descubrimos el significado de las cosas en los juegos del habla, así mismo encontraremos la verdad de aquello que aseveramos en el lenguaje común.

Wittgenstein observa que en ningún caso se establece una correspondencia directa entre la palabra o expresión y el objeto nombrado, incluso la determinación de la referencia dependerá de las circunstancias bajo las cuales se da y de a quien se le da. De alguna forma relativiza la verdad. No en un sentido estricto sino que ahora la verdad es relativa a la experiencia de los juegos del lenguaje.

2.2.2 Teoría de los actos del habla de John L. Austin y Searle

Ya mencioné anteriormente que Searle desarrolla su teoría del significado en su libro *Los actos del habla. Ensayo sobre la filosofía del lenguaje*, para después complementarlo con su teoría de la mente en su libro *Intencionalidad. Ensayo sobre la filosofía de la mente*.

En cuanto tal funda su teoría del significado en su teoría de la acción intencional, sobre su filosofía de la mente. Él afirma que la filosofía del lenguaje es una rama de la filosofía de la mente.

Pero el primero en desarrollar una teoría sobre los actos del habla es Austin. Para él, la base de cualquier lenguaje filosófico o científico debe ser lenguaje corriente. El trabajo pragmático de este autor se sitúa fuera de la línea de los filósofos del lenguaje y de la lógica con la que se valora que una proposición sea verdadera o falsa. Al emitir saludos, deseos y ordenes no se pretende reflejar un estado de cosas existentes, por lo no puede decirse que sean verdaderas o falsas, ya que no pueden evaluarse de acuerdo

con su correspondencia o no con la realidad.¹³¹ Ser falso no es corresponder a un no-hecho, sino corresponder incorrectamente a un hecho.

El acto del habla es una de las nociones esenciales de la pragmática lingüística y es la unidad mas pequeña que realiza, por medio de la lengua, una acción (ya sea una orden, pedido, deseo, aserción, promesa) destinada a modificar la situación de los oyentes. El oyente, en este sentido, sólo puede interpretar el acto del habla, si reconoce el carácter intencional del acto del hablante.¹³²

Austin da origen a dos conceptos fundamentales en la pragmática moderna. El primero es la idea de la adecuación del enunciado, con la cual, se abren las puertas a nuevas reflexiones; la de valoración y aceptación de los enunciados.

El otro es la idea de que el lenguaje no es exclusivamente descriptivo. Esta tendencia a creer que únicamente tienen interés teórico los enunciados descriptivos, este filósofo lo llama falacia descriptiva.

Las expresiones como 'prometo que mañana te doy tu libro', tiene cierta peculiaridad, ya que al pronunciarlas en ciertas circunstancias, llevamos a cabo una acción, que no debe confundirse con la emisión de sonidos. Hacemos algo mas que decir algo, en este caso prometer. A este tipo de expresiones las llama 'expresiones realizativas'

En ese sentido, es posible contraponer las expresiones realizativas a las expresiones descriptivas o constatativas, cuando las primeras tengan unas condiciones de 'empleo satisfactorio', es decir, cuando tengas las condiciones necesarias para cumplirse.

A partir de la falacia descriptiva construye la teoría de los enunciados realizativos, en la cual afirma que tales enunciados tienen cuatro características:¹³³

- a) Desde el punto de vista gramatical es una oración declarativa
- b) Va en primera persona del singular del presente indicativo
- c) No se trata de una oración carente de sentido; pero

¹³¹ *cf.* MOYA P. Constanza, 'Aproximación pragmática a los conceptos de acto de hbal de de acción comunicativa', en *Revista filosófica de la Universidad Nacional de Colombia*, no. 9, Bogota, 2009, p. 234

¹³² *ibídem.*

¹³³ *Ibíd.* p. 235

- d) No puede ser calificada como verdadera o falsa, sino como adecuada o inadecuada

Los enunciados constatativos si describen estados de cosas, por lo tanto si son posibles de ser verdaderos o falsos. Al emitirse un enunciado realizativo, el hablante no solo esta únicamente registrando un un estado de cosas, transmitiendo una información o describiendo una acción, también la está haciendo, está haciendo cosas con las palabras. Austin considera que decir algo es hacer algo. Es en este sentido que hará una diferenciación entre enunciado y oración y elabora su famosa tricotomía: acto *locutivo*, *ilocutivo* y *perlocutivo*.

Con respecto a la tricotomía, este filósofo británico afirma que todos los actos tiene un carácter de acción y sugiere que entre los actos del habla hay un cierto deslizamiento hacia los realizativos, partiendo de estos supuestos, da la siguiente clasificación:¹³⁴

- a) El acto locutivo es el que realizamos por el mero hecho de decir algo.
- b) El acto ilocutivo es el que se realiza al decir algo (*in saying something*).
- c) El acto perlocutivo es el que se realiza por haber dicho algo (*by saying something*), y se refiere a los efectos producidos.

En otras palabras, cuando alguien dice algo debemos distinguir lo siguiente:

- a) El acto de decirlo, el cual consiste en emitir, con cierta entonación o acentuación, palabras que siguen una determinada construcción y que además tienen asignado un cierto sentido y referencia, esto es, el acto locucionario o la dimensión locucionaria del acto lingüístico.
- b) El acto que llevamos a cabo al decir algo: prometer, advertir, afirmar, felicitar, bautizar, saludar, insultar, definir, amenazar, etc., esto es, el acto ilocucionario o la dimensión ilocucionaria del acto lingüístico.
- c) El acto que llevamos a cabo porque decimos algo: intimidar, asombrar, convencer, ofender, intrigar, apenar, etc., esto, el acto perlocucionario o la dimensión perlocucionaria del acto lingüístico.

¹³⁴ cfr. MOYA P. Constanza, 'Aproximación...op. cit.', pp. 235-236

Por lo tanto, la preocupación no es el estudio del lenguaje desde su ámbito descriptivo, sino a partir de los enunciados no descriptivos, ilocutivos y perlocutivos. En conclusión, las investigaciones de Austin sobre los enunciados realizativos y su tricotomía de los actos lingüísticos ponen de manifiesto los vínculos entre el lenguaje y la acción.

El marco teórico de los actos del habla de Austin es continuado por Searle, quien asegura que hablar un lenguaje es tomar parte en una forma de conducta gobernada por reglas, en cierto modo, como afirmaba Wittgenstein con sus 'juegos del lenguaje'.¹³⁵

Aprender y dominar un lenguaje es aprender y haber dominado esas reglas. Hablar una lengua consiste en realizar actos del habla, y entre estos actos se encuentran el hacer enunciados, dar ordenes, plantear preguntas, etc.¹³⁶

Según Searle la importancia de concentrarse en el estudio de los actos del habla radica en el hecho de que toda comunicación incluye actos lingüísticos. Este filósofo define al acto del habla como unidad básica o mínima de la comunicación lingüística.¹³⁷

Desde el planteamiento wittgensteiniano de los juegos del lenguaje, quedo claro que el lenguaje se usado con una multiplicidad de propósitos, sin embargo Searle no acepto que hubiera un numero infinito de juegos lingüísticos o de usos del lenguaje, por lo que plantea que con el lenguaje solo es posible hacer un numero limitado de cosas.¹³⁸

- a) Decir a otros como son las cosas.
- b) Procurar que hagan cosas.
- c) Comprometerse a hacer cosas.
- d) Expresar sentimientos propios y actitudes.
- e) Abordar cambios mediante las expresiones propias.

En este sentido, se puede decir que las acciones son producto de lo que hemos dicho en algún momento, en alguna parte, a alguien. 'Somos lo que decimos'.¹³⁹ Según Searle existen cinco tipos básicos de actos ilocutivos:

¹³⁵ *cf.* MOYA P. Constanza, 'Aproximación...*op. cit.*, p. 236

¹³⁶ *ibidem.*

¹³⁷ *Ibid.* p. 237

¹³⁸ *ibidem.*

¹³⁹ *ibidem*

- a) Asertivos: su propósito es representar un estado de cosas como real.
- b) Compromisivos: su objeto es comprometer al hablante con un curso de acción futuro.
- c) Directivos: su objeto es comprometer al oyente con un curso de acción futura.
- d) Declarativos: su propósito es crear una situación nueva.
- e) Expresivos: sirven para manifestar sentimientos y actitudes del hablante.

En suma para Austin y Searle lo que define el tipo de acto del habla que se está ejecutando en cada momento no reside en el significado de las oraciones que se utilizan, sino en lo que se haga, es decir, su comprensión ilocutiva.

Austin afirma que un adecuado análisis del lenguaje veritativo confirma la teoría de la verdad como correspondencia entre enunciados y hechos. La verdad por sí misma es un nombre abstracto.

La expresión es verdadero es meramente usada para confirmar o admitir un determinado aserto. En el curso de su análisis explica con detalle como 'es verdadero' no se dice primariamente de las creencias, ni de las descripciones o relatos, ni de las proposiciones sino que las formas primarias de su emisión son enunciados del tipo 'es verdadero (decir) que x, sea x el gato esta sobre la alfombra.

El problema es precisar cuándo un enunciado es verdadero, esto es, bajo qué condiciones semánticas se puede decir correctamente que un enunciado es verdadero.

Austin indica que un enunciado es verdadero cuando corresponde a los hechos, sin duda Austin esta suscribiendo una versión purificada de la teoría de la correspondencia.¹⁴⁰

¹⁴⁰ *cfr.* NUBIOLA Jaime, J. L. Austin: 'Análisis y verdad' en *Anuario filosófico*, XI/2, 1977, p. 214

2.2.3 Teoría de la acción comunicativa. El pensamiento del segundo Jürgen Habermas

Habermas propone un modelo del lenguaje entendido como comunicación que se fundamenta en la noción de intersubjetividad. El uso del lenguaje para él, consiste en un acto de entendimiento mutuo que lleva necesariamente a un acuerdo fundamentado, justificado, al cual se llega a través del diálogo. El paradigma de toda situación posible de discurso es el diálogo.¹⁴¹

Según este filósofo alemán la necesidad de validación, explicación, justificación, abarca todo uso del lenguaje, que varía de acuerdo con los diferentes contextos y juegos del lenguaje. Ésta validación sólo es posible cuando se indican las reglas según las cuales algo es dicho y hecho, al hacerse explícitas las prácticas a las cuales los actos del habla pertenecen, los juegos del lenguaje de los cuales hacen parte y la función que realizan en ellos. En este sentido debe haber siempre la posibilidad de reinterpretar lo que se dice y la situación del discurso, así como el contexto y sus elementos constitutivos.

El concepto de acción comunicativa obliga a considerar también a los actores como hablantes u oyentes que se refieren a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo.¹⁴² Es en el discurso, donde por medio de la argumentación se determina lo que es válido o verdadero. Es decir, la verdad no es una copia de la realidad, a la cual se refieren los argumentos en el discurso, sino que es el resultado consensual sobre el cual no actúa ninguna influencia que lo distorsione.

El consenso solo se da si cumple las siguientes cuatro condiciones de validez, aceptadas por todos los participantes:

- a) Que el enunciado que hace un hablante sea comprensible.
- b) Que el hablante sea fiable.
- c) Que la acción pretendida sea correcta por referencia a un contexto normativo vigente.
- d) Que la intención manifiesta del hablante sea, en efecto, la que él expresa.

¹⁴¹ *cf.* MOYA P. Constanza, 'Aproximación...*op. cit.*, p. 238

¹⁴² *ibídem.*

Habermas sostiene una pragmática universal, opuesta a una pragmática empírica del lenguaje. Con este propósito, toma como elemento de análisis las emisiones, las cuales, admiten una reconstrucción racional en términos universales al igual que las oraciones. En este sentido para este autor, la competencia comunicativa tiene un núcleo tan universal como el de la competencia lingüística.¹⁴³

Habermas da un giro lingüístico hacia la filosofía del lenguaje como oposición a la filosofía del sujeto y la filosofía de la conciencia, a través de la teoría de la acción comunicativa.

El concepto de acción se origina en el interés de diversos movimientos filosóficos por el hombre como agente y de la búsqueda de una comprensión de la naturaleza y del contexto de la actividad humana como esencia de la sociedad humana. La teoría de la acción comunicativa y la teoría de la sociedad es el concepto de *mundo de vida*, entendido como el bagaje de conocimiento disponible. El mundo de la vida configura un conjunto de conocimientos que se elaboran a través de la experiencia personal y junto con el cumulo de conocimientos obtenidos a través de la historia se transforman.

Habermas contempla la acción comunicativa y el mundo de la vida como conceptos complementarios. La acción comunicativa es algo que ocurre dentro del mundo de la vida.

La teoría de la acción comunicativa supone que existen tres mundos, los cuales constituyen el sistema de referencia que los hablantes suponen en común. El mundo externo hace referencia a los mundos objetivo y social, y el interno al mundo subjetivo. Es decir el hablante al estar ejecutando un acto del habla, hace una relación pragmática con algo, ya sea en el mundo objetivo (totalidad de las entidades sobre las que son posibles enunciados verdaderos); o algo en el mundo social (totalidad de las relaciones interpersonales legítimamente reguladas); o algo en el mundo subjetivo (totalidad de las propias vivencias, a las que cada uno tiene acceso privilegiado y que el hablante puede manifestar verazmente ante el público).¹⁴⁴ En ese sentido los referentes del acto del habla aparecen al hablante como algo objetivo, como algo normativo o como algo subjetivo.

¹⁴³ cfr. MOYA P. Constanza, 'Aproximación...op. cit., p. 238

¹⁴⁴ *ibíd.* p. 238-239

La acción comunicativa se basa en el consenso simbólico, donde es presupuesto que un acto del habla pueda o deba ser verdadero, recto, veraz, adecuado e inteligible. Cuando hay problema con alguna de esas pretensiones se da lugar a una forma específica de comunicación: el discurso argumentativo, cuya función es restablecer la comunicación y solucionar el problema de la contradicción de las pretensiones.¹⁴⁵

En suma la verdad, la rectitud y la veracidad son criterios de verdad. Habermas interpreta el mundo de vida como una relación entre las estructuras de ese mundo y su imagen lingüística, por lo que la cultura y el lenguaje son constitutivos del mundo de vida mismo. La acción comunicativa se halla en estrecha relación con los contextos situacionales, los cuales son fragmentos del mundo de la vida de quienes participan en determinada interacción. Son precisamente los actos del habla los que cumplen la función de coordinar la acción que genera interacciones que se refieren, ya sea, al mundo objetivo, social o subjetivo.¹⁴⁶

2.2.4 Karl-Otto Apel y la defensa de una pragmática trascendental

Habermas, como ya lo mencione, vino a dar un giro lingüístico en la filosofía del lenguaje. Distingue el uso comunicativo del lenguaje del uso epistémico como dos modos analíticamente opuestos, siguiendo esta lógica también lo diferencia del uso expresión.

Existen tres tipos de racionalidad que pueden ponerse en correspondencia con tres tipos básicos de usos del lenguaje: una racionalidad comunicativa, una racionalidad epistémica y una racionalidad teleológica, orientada según sus fines.

La teoría de la racionalidad comunicativa, tiene como base una teoría de la pragmática formal y a partir del análisis de la estructura del habla, intenta mostrar qué es la racionalidad comunicativa, tal y como se manifiesta en el discurso. Tiene un efecto de vínculo integrador y depende de otra filosofía del lenguaje, que afirma que el uso comunicativo del lenguaje es fundamental, y que cualquier uso no-comunicativo esta subordinado al primero.¹⁴⁷

¹⁴⁵ *cfr.* MOYA P. Constanza, 'Aproximación...*op. cit.*, p. 239

¹⁴⁶ *ibídem.*

¹⁴⁷ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 470

El uso epistémico del lenguaje se integra en el uso comunicativo en el ámbito del discurso teórico. El uso orientado a fines o estratégico-instrumental ha sido motivo de discusión y de difícil tratamiento. El problema reside en que los actos del habla se ven desprovistos de su fuerza ilocutiva de vínculo racionalmente motivado.

Habermas afirma que el uso del lenguaje orientado al entendimiento es el modo original, con respecto al cual, el entendimiento indirecto, el dar-a-entender o el dejar-entender se comportan parasitariamente.¹⁴⁸

K.-O. Apel ha discutido la propuesta de Habermas no en su desarrollo concreto, sino, en cuanto a su fundamento teórico. Habermas considera que la investigación de las estructuras inevitables y generales de los procesos de entendimiento no pueden entenderse en el sentido de una investigación trascendental a la manera de Kant. Apel por lo contrario ha considerado siempre insuficiente una investigación de base empírica y ha reivindicado a necesidad de una fundamentación última para la teoría; este es el sentido de su reivindicación de una pragmática universal.¹⁴⁹

En segundo lugar Habermas no habría mostrado que en el ámbito de la práctica comunicativa del mundo de la vida, también se reconoce el primado de la racionalidad comunicativa, basada en criterios de validez y formadora de consenso, frente a la racionalidad basada en el poder. Apel afirma que ninguna de las dos cosas pueden probarse, es decir, que el primado normativo de una formación de consenso no-estratégica, es algo que no puede mostrarse en principio por recurso del mundo de la vida.

Apel considera que:

‘por medio de una reconstrucción casi-empíricamente comprensiva de la práctica del mundo de la vida no es posible mostrar reconocimiento del primado normativo de la comunicación no-estratégica y la formación del consenso.’¹⁵⁰

En suma desde la posición filosófico-lingüística de Apel, lo irrevisable en la filosofía no es la conciencia del ‘yo pienso’ que reflexiona en solitario (Descartes y Husserl),

¹⁴⁸ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 471

¹⁴⁹ *ibíd.* p. 472

¹⁵⁰ *ibídem.*

tampoco la practica de la acción comunicativa del mundo de la vida (Wittgenstein y Habermas) sino la practica de la comunicación consensual que es inherente a está ultima solo en el plano del discurso argumentativo.¹⁵¹

2.2.5 Sumario

La pragmática es la disciplina lingüística que estudia el lenguaje en su uso y en la acción en que ocurre. Se evidencia una clara relación entre acción y lenguaje, por cuanto el uso del lenguaje en la comunicación se concibe como un tipo particular de acción que se manifiesta a través de los actos del habla.

Para la pragmática, los elementos extralingüísticos desempeñan un papel importante en la interpretación de cualquier evento comunicativo real, pues existe una distancia entre lo que queremos decir y lo que decimos realmente. En este sentido el objeto de estudio son los actos del habla y no las oraciones.¹⁵²

Wittgenstein defiende que el significado de una palabra no es un objeto designado, sino su uso, según reglas gramaticales; estas reglas que se entienden a su vez como estándares de corrección. Este filósofo austriaco identifica el significado con el uso según reglas. El sentido de una proposición es su función en la practica lingüística. También deja claro en su argumento del lenguaje privado, que el lenguaje es intersubjetivo y no puede haber nada como un lenguaje privado.

La preocupación de Austin no es el estudio del lenguaje desde su ámbito descriptivo, sino a partir de los enunciados no descriptivos, ilocutivos y perlocutivos. En conclusión, las investigaciones de Austin sobre los enunciados realizativos y su tricotomía de los actos lingüísticos ponen de manifiesto los vínculos entre el lenguaje y la acción.

Para Searle lo que define el tipo de acto del habla que se está ejecutando en cada momento no reside en el significado de las oraciones que se utilizan, sino en lo que se haga, es decir, su comprensión ilocutiva. Para este filosofo somos lo que decimos, lo fundamenta dando un numero limitado de cosas que podemos hacer con el lenguaje y mostrando los tipos de enunciados ilocutivos.

¹⁵¹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 473

¹⁵² cfr. MOYA P. Constanza, 'Aproximación...op. cit.', p. 229

Habermas interpreta el mundo de vida como una relación entre las estructuras de ese mundo y su imagen lingüística, por lo que la cultura y el lenguaje son constitutivos del mundo de vida mismo. La acción comunicativa se halla en estrecha relación con los contextos situacionales, los cuales son fragmentos del mundo de la vida de quienes participan en determinada interacción. Son precisamente los actos del habla los que cumplen la función de coordinar la acción que genera interacciones que se refieren, ya sea, al mundo objetivo, social o subjetivo.

Desde la posición filosófico-lingüista de Apel, lo irrevisable en la filosofía no es la conciencia del 'yo pienso' que reflexiona en solitario, tampoco la práctica de la acción comunicativa del mundo de la vida, sino la práctica de la comunicación consensual que es inherente a esta última solo en el plano del discurso argumentativo.

3. TEORIAS SEMANTICISTAS DE LA VERDAD

Las teorías semanticistas de la verdad, o teorías de la verdad como correspondencia, establecen que la verdad o falsedad de una proposición está determinada únicamente por la forma en que se relaciona con el mundo, y si describe con exactitud el mundo.

Las teorías de la correspondencia afirman que las creencias y las proposiciones verdaderas corresponden al estado de asuntos actual. Este tipo de teorías intenta establecer una relación entre los pensamientos o las proposiciones por un lado, y las cosas o los hechos por el otro. Esta clase de teorías sostienen que la verdad o la falsedad de una representación está determinada únicamente por la forma en que se relaciona; esto es, si describe esa realidad con exactitud.

Esta corriente la puse en un distinto ya que de primer momento la teoría de Tarski que aquí presento, definiendo y comento se enmarca en estas corrientes, y segundo porque a mi parecer, estas corrientes son las más defendidas actualmente y tiene como enemigas en común las corrientes intencionalistas y pragmatistas.

Como lo mencioné en el capítulo anterior las últimas dos corrientes de entrelazan y apoyan en algunos puntos, incluso hay quienes en su evolución de pensamiento son intencionalistas y luego pragmatistas, por eso de alguna forma hay más relación.

Aquí pasa lo mismo en el caso de Wittgenstein y Quine, sin embargo cuando su pensamiento cambia es radical, no así en el caso de Searle y Austin.

Iniciare el estudio con Frege, que es a quien se le considera como el padre de la filosofía moderna, ya que es el primero en hacer una teoría legítima del lenguaje en la modernidad. Todos los anteriores como ya se ha visto solo hacían análisis, pero no era el punto central. En cambio con Frege se da el giro lingüístico propiamente dicho y comienza una nueva era en la filosofía.

3.1 Teorías semantistas o semanticistas

3.1.1 El sentido y la referencia de Gottlob Frege

Cristina Corredor, siguiendo a C. Thiel, distingue tres etapas en el pensamiento de Frege. La primera etapa llega hasta 1890 e incluye la *Conceptografía (Begriffsschrift)*, así como los *Fundamentos de la aritmética*. En esta primera etapa Frege desarrolla un lenguaje formal conceptográfico, con el fin de llegar a cabo su programa logicista: fundamentar el concepto de número y las leyes de la aritmética en la lógica pura.

La segunda etapa es cuando concibe que los conceptos y las relaciones son casos especiales de funciones concebidas como referencias de expresiones insaturadas. En esta etapa Frege se ve obligado, por medio de su teoría del juicio, a poner énfasis en la aserción de enunciados y en la función designativa de las expresiones. Tales elementos se convertirán en centro de una nueva teoría semántica con la que se inaugura la filosofía del lenguaje del siglo XX, y se encuentra en su ensayo *Sobre sentido y referencia* de 1892.

La tercera etapa la encontramos después de la publicación de *Las leyes fundamentales de la aritmética* y el descubrimiento por parte de Russell de una paradoja en el sistema formal de la Conceptografía.¹⁵³

En esta última etapa Frege fue acercándose a un idealismo del significado, que acaba en un tercer reino, de lo objetivo no real, al cual pertenecen los conceptos en tanto referencias de las expresiones conceptuales. Aquí logra demostrar que el concepto es distinto de las expresiones conceptuales y predicativas, pero no su tesis fuerte; que el concepto constituye la referencia de estas.

En una serie de ensayos publicados entre 1918 y 1923 con el título de *Investigaciones lógicas*, este idealismo se expresa bajo la forma de una 'hipostatización de la noción de verdad y de los contenidos verdaderos del pensamiento, que aparecen como algo objetivo, con validez temporal e independencia de toda forma de conocimiento'.¹⁵⁴

¹⁵³ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 65

¹⁵⁴ *ibídem*.

La aportación de Frege al giro lingüístico en filosofía consiste en que, si bien estaba convencido de la relativa prioridad del pensamiento sobre el lenguaje, único modo de acceder a las categorías formales y principios que guían aquél es el análisis de su exteriorización lingüística.

Las tesis fregeanas de la filosofía del lenguaje son resultado del programa logicista, desarrollado para resolver el problema de la interpretación, que cabe hacer de los objetos lógicos y en particular de los números. Esto se orienta a una reducción de la aritmética a la lógica.

Frege desarrolla la Conceptografía al constatarse de que hay imperfecciones en la demostración matemática. Con esta obra se marca el comienzo de la lógica moderna. Con esta lógica este filósofo no pretendía describir el lenguaje corriente, el lenguaje del uso (*Gebrauchssprache* o *Sprache des Lebens*) sino más bien, las estructuras invariantes, los pensamientos (*Gedanken*), que pueden representarse en ese lenguaje conceptográfico especialmente construido para ello, pero que también pueden descubrirse en el lenguaje corriente, una vez que se le ha depurado de 'los efectos engaños que extravían nuestro conocimiento'.¹⁵⁵

Para Frege hay una conexión muy estrecha entre la lógica y la filosofía del lenguaje. Lo que lo caracteriza es que hace del lenguaje el punto de partida y el objeto de comparación de sus reflexiones sobre lógica.

Este filósofo alemán define la lógica como 'la ciencia de las leyes más generales del ser verdadero'.¹⁵⁶ Lo lógico por tanto, tendrá que establecer las normas obligatorias de la inferencia correcta, es decir la relación de consecuencia lógica.

Sentido (*Sinn*) y referencia (*Bedeutung*) son las dos categorías básicas de la distinción semántica fundamenta introducida por Frege para dar cuenta de la noción de significado. Con esto no intenta hacer una demostración teórica, ni tampoco una fundamentación filosófica en el sentido tradicional. Frege va a intentar ir confirmando en el curso de su investigación su hipótesis.

¹⁵⁵ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 66

¹⁵⁶ *ibídem*.

Este principio lo ilustra por medio de los enunciados de igualdad, donde el enunciado expresa el juicio de que dos elementos son iguales entre si. Si la igualdad entonces se entiende como una relación entre objetos, lo que diferencia a los dos enunciados 'a=a' y 'a=b', suponiendo que los dos son verdaderos, es el modo de designación de dicho objeto.¹⁵⁷ Lo mismo sucede si lo aplicamos a enunciados del lenguaje natural; 'la estrella matutina es idéntica a la estrella vespertina (1). Si es cierto que la estrella matutina significa lo mismo que estrella vespertina, también podríamos decir que 'la estrella matutina es idéntica a la estrella matutina' (2) o bien que 'la estrella vespertina es idéntica a la estrella vespertina'.

Si bien (1) expresa un hecho astronómico, algo que pudo haber dicho el que descubrió que la estrella matutina y la estrella vespertina son el planeta Venus, (2) y (3) son verdades obvias y evidentes. En este sentido, Frege dice que aunque dos proposiciones pueden referirse a lo mismo, su sentido puede diferir.¹⁵⁸

Con ello se introduce la tripe distinción semiótica fundamental:

- a) Signo: palabra o expresión lingüística.
- b) Sentido: modo de darse una designación o referencia
- c) Referencia: del signo o expresión, es decir, lo designado.

La expresión 'sentido' tiene el carácter de un término técnico, no tiene el valor conceptual o de connotación que lleva asociados en el contexto pre-reflexivo del lenguaje corriente o de las tradiciones filosóficas tradicionales.

Frege aplica en primer lugar la tripe distinción semiótica a los nombres. Entiende por nombre 'cualquier designación... que represente un nombre propio, cuya referencia sea por tanto un objeto determinado (tomando esta palabra en un sentido amplio).¹⁵⁹

Ahora la categoría de nombre propio que era una categoría gramatical, se determina mediante un criterio lógico-semántico: ello supone marcar la distinción entre nombre propio gramaticas y nombre propio en sentido lógico. Con esto no da el primer

¹⁵⁷ *cf.* FREGE Gottlob, Sobre sentido y referencia' en *Ensayos de semántica y filosofía de la lógica*, trad. Luis. M. Valdés Villanueva, ed. Tecnos, Madrid, 1998, p. 84

¹⁵⁸ *cf.* LANZA GONZÁLEZ Henar, *Wittgenstein. Los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro mundo*, ed. Aprende a pensar, España, 2015, p. 45

¹⁵⁹ *cf.* FREGE Gottlob, Sobre sentido... op. cit. p. 90

requisito de carácter normativo, relativo a la referencia de las expresiones que aparecen como nombres, que no está presente necesariamente en el lenguaje natural fáctico y que habrá de postularse como necesario en un lenguaje lógicamente perfecto.

Un segundo requisito es que el sentido de los nombres, debe ser, para cada expresión, único, en el siguiente sentido: para cada referencia conocida, dado un sentido (un modo de designación) ha de ser posible decir si el sentido le pertenece. La relación signo-sentido-referencia debe ser por consiguiente, unívoca.¹⁶⁰

Todo esto plantea diferentes problemas, pero creo que el más importante es el que se deja ver en cuanto a la concepción de nombre propio de Frege. Este filósofo dice el sentido de un nombre propio lo comprende todo aquel que conoce suficientemente el lenguaje o la totalidad de designaciones que le pertenecen. Con ello hace depender la captación del sentido asociado con una expresión del conocimiento del significado lingüístico. Parece insinuar que los sentidos son dependientes de categorías semánticas contingentes, pertenecientes a una lengua particular, que al final él mismo intentará alejar postulando el carácter objetivo, en un sentido enfático de los sentidos.

También en cuanto a los enunciados de igualdad se deriva un problema, y es que eso depende del contexto en el que se maneje una expresión. Por ejemplo los fanáticos de la serie de Harry Potter, pueden afirmar que:

- a) J. K. Rowling escribió Harry Potter
- b) 'J. K. Rowling es J. K. Rowling'
- c) 'J. K. Rowling es Robert Galbraith'
- d) por lo tanto 'Robert Galbraith escribió Harry Potter'

Sea 'n' J. K. Rowling, 'm' Robert Galbraith, 'x' que escribió Harry Potter.

Por lo tanto para un conocedor de esta literatura 'n=m' es verdadero, 'n que x' es verdadero' y 'm que x' también es verdadero. Pero solo para ellos, porque para los que no saben que 'n=m', 'm que x' no es verdadero porque no conocen el contexto. Es decir, no es que haya distintas verdades, que 'm que x' solo sea verdadero para los fanáticos de Harry Potter, esa aseveración es verdadera por si misma, lo que digo es que no todos

¹⁶⁰ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 67

lo pueden entender porque para entenderlo necesitan saber todo el contexto. Me refiero aquí a las creencias, el que yo crea que 'n=m' no implica que otros creen lo mismo.

En suma Frege introduce la tripe distinción semiótica fundamental: signo-sentido-referencia. Este principio lo ilustra por medio de los enunciados de igualdad, donde el enunciado expresa el juicio de que dos elementos son iguales entre sí. Si la igualdad entonces se entiende como una relación entre objetos, lo que diferencia a los dos enunciados 'a=a' y 'a=b', suponiendo que los dos son verdaderos, es el modo de designación de dicho objeto.

Frege aplica en primer lugar la tripe distinción semiótica a los nombres. Ahora la categoría de nombre propio que era una categoría gramatical, se determina mediante un criterio lógico-semántico: ello supone marcar la distinción entre nombre propio gramaticales y nombre propio en sentido lógico.

El significado está en la relación entre sentido y referencia. Es decir, podemos afirmar o negar algo de un objeto (la misma referencia), de distintas formas (sentido).

3.1.2 Bertrand Russell. La denotación y el atomismo lógico

Frege sin duda viene a revolucionar a la filosofía. La unidad mínima de significado no es para Frege el concepto, sino la proposición expresada por un enunciado simple. A los conceptos se llega indicando la referencia de expresiones parciales, obtenidas por el análisis del contenido expresado por el enunciado (principio de contexto).¹⁶¹

El punto de partida de la investigación lógica y semántica sobre el lenguaje no pretende decidir como de hecho han surgido estas estructuras lingüísticas significantes; se trata más bien de la cuestión de derecho de qué hace posible la expresión lingüística de nuestro conocimiento acerca de la realidad y de las interpretaciones del mundo.

Leibniz introdujo el principio de la armonía preestablecida, que es la correspondencia estructural entre el pensamiento (por tanto, el lenguaje que lo expresa) y la realidad. El punto de partida son las unidades lingüísticas a las que se reconoce este

¹⁶¹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 85

valor semántico y cuyas condiciones de posibilidad y validez se transforman en requerimientos de carácter regulativo y por lo tanto normativo.¹⁶²

Russell parte del trabajo de Leibniz y su investigación en lógica y semántica esta dirigida a continuar con el programa logicista. Adopta además una forma de constructivismo lógico-matemático, con el que intenta dar solución a dificultades surgidas en la teoría de Frege.

En *Principle of Mathematics*, Russell se ocupa de problemas filosóficos. Acepta que toda expresión lingüística posee referencia; un objeto en el caso de los nombres y un concepto en los casos restantes. Aquí introduce el término 'función proposicional', con el que designa formas simbólicas abiertas. El término 'concepto' no es meramente notacional, designa una intención, supone la referencia a un contenido semántico.¹⁶³

'Una función proposicional es simplemente cualquier expresión que contenga un constituyente indeterminado o varios, y que se transforme en una proposición tan pronto como los constituyentes indeterminados se determinan; cualquier constituyente indeterminado de una función proposicional recibe el nombre de variable'.¹⁶⁴

En su ensayo Sobre denotar inicia planteando el problema de la denotación, para expresiones del lenguaje natural que a pesar de expresiones nominales no siempre designan un único objeto existente.¹⁶⁵

La primera Tesis de Russell es de carácter epistémico; sobre la base de una contraposición entre dos formas de conocimiento, el que surge por contacto o familiaridad (*knowledge by acquaintance*) y el que constituye lingüísticamente a través de una descripción (*knowledge about*). Este filósofo dice que todo conocimiento tiene que empezar por familiaridad. Con esto podemos concluir que es la mediación lingüística de expresiones descriptivas lo que permite ampliar nuestro conocimiento y esto es partir del conocimiento basado en la familiaridad, es decir en la experiencia sensible.

¹⁶² cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 86

¹⁶³ *ibídem.*

¹⁶⁴ *Ibíd.* 87

¹⁶⁵ cfr. RUSSELL Bertrand, 'Sobre el denotar', en *Semántica filosófica: problemas y discusiones*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973, p. 29

Russell representa mediante el símbolo $C(x)$, cualquier expresión lingüística o símbolo incompleto, donde el rasgo definitorio es el de la presencia de una variable indeterminada. A diferencia de Frege dice que las expresiones que desde un punto de vista notacional aparecen como funciones proposicionales o símbolos incompletos, nunca tienen significado por sí mismas, sino que es toda proposición en cuya expresión verbal aparezcan la que tiene significado.¹⁶⁶

Russell está hablando de significación (*meaning*) donde Frege habla de referencia. El reconocimiento de la proposición en tanto que unidad mínima de significado implica, que en la expresión simbólica $C(x)$, C está por un enunciado acerca de x , y la posición de la variable solo podrá ocuparla una expresión genuinamente denotativa, es decir, que permita asignar a la expresión un valor de verdad.

El significado de las expresiones denotativas que son partes componentes denunciado, lo constituyen las entidades denotadas por estas. Por lo tanto la entidad denotada es parte componente de la proposición, esto es, del significado del enunciado que la expresa, ya que es un elemento constituyente del hecho que el enunciado describe o presenta.¹⁶⁷

Hasta aquí he presentado lo que constituye una teoría de las funciones proposicionales que permiten mostrar cómo determinadas expresiones lingüísticas admiten un análisis que les atribuye una forma lógica distinta de su forma sintáctica gramatical. Ahora voy a hablar del 'atomismo lógico'.

En la conferencia sobre La filosofía del atomismo lógico de 1918, Russell hace explícitas las categorías y tesis fundamentales, epistemológicas y filosófico-lingüísticas, de su filosofía: el atomismo lógico. Los átomos de su filosofía son los del análisis lógico, no del análisis físico.¹⁶⁸

Se trata de llegar a los átomos lógicos a datos de los que es innegable que hay que empezar con ellos. Alguno de ellos es lo que este filósofo británico llama particulares y algunos de ellos serán predicados y relaciones.

¹⁶⁶ *cfr.* RUSSEL Bertrand, 'Sobre el denotar... *op. cit.* p. 31

¹⁶⁷ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 89

¹⁶⁸ *ibíd.* p. 95

Particulares, cualidades y relaciones son los constituyentes últimos de la estructura lógica de la realidad. El modo en que se presenta en el mundo configura lo que se llama hechos, y estos se definen como la clase de cosas que hace a una proposición verdadera o falsa el tipo de cosas que vienen expresadas por un enunciado completo.

Los hechos pertenecen al mundo objetivo pero no pueden verse como entidades de algún tipo y esto se pone de manifiesto en que su relación con el lenguaje no es de lo nombrado con alguna clase de nombre. Las proposiciones no son nombres de hecho.¹⁶⁹ Entre el hecho y la proposición se sitúa la creencia, que al igual que la propicio y por referencia al hecho puede ser verdadera o falsa.

Una proposición no es más que un símbolo. Las creencias no son separables de los enunciados que las expresan y las proposiciones se identifican con éstos.

La noción de hecho atómico (los hechos mas simples imaginables) y que son aquellos que consisten en la posesión de una cualidad por un particular, es correlativa con la de proposición atómica, que a su vez es identificable con una expresión enunciativa simple.

Los particulares son términos de relaciones en hechos atómicos, es decir, los argumentos de las relaciones primitivas y nombres propios, palabras particulares. Particulares, cualidades y relaciones entre particulares son constitutivos simples de la realidad, y esto significa que no puede darse definición de ellos y que los particulares son independientes entre sí. Los términos que los nombran son elementos lógico-lingüísticos primitivos.

Con lo anterior se mantiene la relación estructural entre lenguaje y realidad, de hecho esta es la tesis capital de Russell: 'existe una complejidad objetiva en el mundo que se refleja en la complejidad de las proposiciones',¹⁷⁰ es decir, hay un isomorfismo entre el lenguaje y la realidad.

Lo que hace a una proposición falsa o verdadera son los significados de los símbolos que hemos de entender a fin de entender la proposición.

¹⁶⁹ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 95

¹⁷⁰ *ibídem.*

En suma, hay un criterio empirista de significado; un nombre en sentido lógico solo puede aplicarse a un particular del que tenemos conocimiento *by acquaintance*.

Russel recupera el principio del contexto de Frege y lo aplica en el sentido de la teoría de tipos. Por lo tanto no es posible entender el significado de un término predicativo sin un conocimiento de la forma lógica de las proposiciones en las que pueda integrarse, Las distintas clases de palabras tienen de hecho distintos usos. Uso refiere al contexto enunciativo.

La correspondencia estructural entre proposición y hecho se sigue de los objetos reales que no son particulares han de considerarse resultado de una construcción lógica y sus nombres gramaticales tendrán la forma lógica de una expresión descriptiva compleja.¹⁷¹

Las tesis principales son que hay un isomorfismo entre el mundo y el lenguaje, y hay hechos irreductibles que pueden ser expresado en enunciados simples de los que es innegable que hay que empezar con ellos.

Russell estimaba que una teoría de la verdad debía cumplir por lo menos con tres requisitos mínimos. El primer requisito es la necesidad de admitir que la verdad tiene un contrario, a saber, la falsedad: este requisito lo introduce Russell para asegurar que, al afirmar la falsedad de una creencia, su contrario sea verdadero;

El segundo requisito que debe cumplir una teoría de la verdad es el de hacer de la verdad una propiedad de la creencia. Conocer verdades no es lo mismo que conocer cosas. Las cosas las conocemos por medio de nuestra relación directa con ellas, y ellas, en sí mismas no encierran error alguno, ni verdad ni falsedad. El error, la verdad y la falsedad son propiedades de los portadores de verdad, lo cual, en el caso de Russell, es lo mismo que decir que son propiedades de la creencia

Por último, la propiedad de la que se habla en el segundo requisito debe ser una propiedad que dependa totalmente de la relación de la creencia con las cosas exteriores a ella: 'Aunque la verdad y falsedad sean propiedades de las creencias, son propiedades

¹⁷¹ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 96

que dependen de la relación de las creencias con otras cosas, no de ciertas cualidades internas de las creencias'.¹⁷²

3.1.3 Tractatus Logico-Philosophicus de Ludwig Wittgenstein

La filosofía analítica considera que todos los problemas filosóficos son problemas lingüísticos. Desde este punto de vista Wittgenstein se propuso resolver en el *Tractatus logico-philosophicus* todos los problemas filosóficos y demostrar que se deben a que no hay una comprensión de la lógica de nuestro lenguaje. Por eso es necesario trazar un límite a nuestro lenguaje, para saber sobre qué podemos hablar y que sobre qué no. Esto no debe entenderse como una prohibición sino como una demarcación del límite más allá del cual nos precipitamos al sinsentido.

Al final este filósofo austriaco da una recomendación o más bien una norma ética: 'de lo que no se puede hablar, se debe callar'.¹⁷³

El *Tractatus* es una obra filosófica relativamente breve. A diferencia de los tratados filosóficos usuales, escritos en prosas largas y complejas oraciones, este libro tiene una estructura muy clara, dividida en siete proposiciones principales muy concisas:

1. El mundo es todo lo que acaece.
2. Lo que acaece, los hechos, es la existencia de estados de cosas
3. Una representación lógica de hechos es un pensamiento
4. Un pensamiento es una proposición con significado.
5. Una proposición es una función de verdad de las proposiciones elementales. (Una proposición elemental es una función de verdad de sí misma).
6. La forma general de una función de verdad es: $[p, \xi, N(\xi)]$. Esta es la forma general de una proposición.
7. Sobre lo que no podemos hablar debemos guardar silencio.

¹⁷² cfr. RUSSELL Bertrand, *Los problemas de la filosofía*, trad. Joaquín Xirau, ed. Labor, Colombia, 1991, pp. 105-112

¹⁷³ cfr. WITTGENSTEIN Ludwig, *Tractatus Logico-Philosophicus*, trad. Jacobo Muñoz Vega e Isidoro Reguera Pérez, ed. Gredos, Madrid, 2009, p. 137

Las secciones 1 y 2 tratan sobre cuestiones ontológicas; presentan la metafísica del *Tractatus*: 1 Trata sobre el mundo. Y 2 trata sobre la naturaleza de los hechos. Las secciones 3 a 6 tratan sobre la imagen del mundo. 3 desarrolla la noción de imagen. Y 4 expone la filosofía del lenguaje y la concepción de la filosofía de Wittgenstein. 5 y 6 presentan una teoría de la lógica y de su naturaleza. La última proposición 7 hace referencia al aspecto inefable del contenido del *Tractatus*.

Cuando Wittgenstein se refiere al mundo (*welt*) hace referencia a los hechos (*Tatsachen*), a lo que acaece, lo que ocurre, lo que sucede, lo factico. Por lo tanto todo aquello que no sea un hecho quedara fuera de los límites del mundo. Por esto mismo será importante la noción de límite (*Grenze*), ya que hay que saber dónde está el límite que separa los hechos del mundo de todo lo que no son hechos. Solo lo que queda dentro de los límites del mundo puede ser dicho con sentido; solo los hechos pueden ser expresados mediante las proposiciones.¹⁷⁴

Cuando se sobre pasa el límite de los hechos, esas proposiciones son solo pseudoproposiciones, es decir, el mal estado en el que queda el lenguaje como resultado de haber sobrepasado los límites de lo que no se puede decir con sentido.

Lo que le interesa a Wittgenstein no son los objetos separados, las meras enunciaciones de objetos, sino, las conexiones que tienen las cosas entre si, los estados de cosas (*Sachverhalten*). Lo que le interesa es la relación o combinación de (*Verbindung*) de los objetos.

Para que el lenguaje pueda decirnos algo acerca del mundo y de los hechos que en él acaecen, ambos, lenguaje y mundo, deben compartir una misma estructura. Por eso afirma que hay un isomorfismo estructural entre el lenguaje y el mundo, entre lo que hay y lo que se dice de lo que hay, y que el lenguaje es el espejo del mundo. Por lo tanto la única función del lenguaje es la de representar los hechos del mundo, reflejarlos.¹⁷⁵

Wittgenstein al igual que Aristóteles, Leibniz, Frege, Russell, no aspira a implantar un lenguaje perfecto que elimine y sustituya el lenguaje cotidiano, de modo que nos veamos obligados a utilizar símbolos lógicos en nuestra comunicación diaria, sino a

¹⁷⁴ cfr. LANZA GONZÁLEZ Henar, *Wittgenstein...op. cit.* p. 65

¹⁷⁵ *ibíd.* p. 66

perfeccionar los procesos de razonamiento y argumentación filosófica. Todo esto con el fin de evitar malos entendidos y arrojar luz sobre cómo es el mundo, esto es lo que los filósofos llaman ontología.¹⁷⁶

Las proposiciones tiene sentido definido solo si hay cosas, objetos o simples, que ya no puedan ser analizados, que solo existan formando parte de un hecho y que son nombrados por signos simples. Su teoría pictórica del significado afirma que nos hacemos figuras de los hechos. Esas figuras o retratos pueden ser una proposición, un dibujo, una fotografía, un mapa, una partitura musical, una escultura, etc. Por lo tanto, cuando dice que el lenguaje representa al mundo, se refiere al lenguaje oral, escrito, de signos, pictórico, musical, etc. Pero para que las figuras puedan representar el mundo, el hecho debe de tener algo en común con lo figurado.

La estructura es la relación que los elementos tienen entre sí. La posibilidad de que las cosas del mundo se relacionen entre sí de igual modo que los elementos de la figura, se denomina forma de figuración, forma de representación o forma pictórica. La forma de representación hace referencia a la posibilidad de que en el mundo haya una estructura de objetos como la que se da entre los elementos de la representación, la posibilidad de que la representaciones sea verdadera, es decir, toda representación se corresponde con un hecho, y es verdadera en algún mundo posible.

La teoría pictórica se basa en la existencia de una relación figurativa o relación pictórica, términos que expresan la coordinación de los elementos de la figura con los elementos de la cosa. Por debajo de esa relación entre lenguaje y mundo, debe haber, según este filósofo, una forma lógica, algo que cada figura debe tener en común con la realidad para poder figurarla. El parecido con la forma lógica se muestra pero no se puede representar. La realidad es representable en la medida en la que tiene una forma lógica. En este sentido la forma lógica es la formulación mas explícita del isomorfismo lenguaje-mundo.¹⁷⁷

Para comprender bien el sentido y la intención de la filosofía wittgensteniana es necesario también, conocer la diferencia entre decir (*sagen*) y mostrar (*zeigen*). Para

¹⁷⁶ cfr. LANZA GONZÁLEZ Henar, *Wittgenstein...op. cit.* p. 67

¹⁷⁷ *ibíd.* p. 69

Wittgenstein, la lógica establece las posibilidades de combinación de los objetos y las proposiciones y marca el límite del mundo: los límites de la lógica son los límites del mundo, es por así decirlo, un almacén del mundo.

La lógica no dice nada sobre el mundo, ni describe los hechos.¹⁷⁸ Por esa razón las proposiciones de la lógica no son propiamente proposiciones si no pseudoproposiciones y como tales carecen de sentido. Hay dos casos extremos de pseudoproposiciones lógicas: las tautologías y las contradicciones.

Las tautologías no dicen nada del mundo, sino que son verdaderas siempre y en todos los casos independientemente del mundo. Por ejemplo: 'llueve o no llueve' (p o no p) siempre es lógicamente verdadera. Las contradicciones son falsas en todos y cada uno de los casos, independientemente del mundo, Por ejemplo: 'siempre llueve y no llueve' (p y no p).

En este sentido afirma que la verdad de las tautologías es siempre cierta, la de las contradicciones, imposible, y la de las proposiciones posible. Es decir toda proposiciones es susceptible de ser verdadera o falsa.¹⁷⁹

Russel afirmó que para cada hecho hay dos proposiciones una verdadera y una falsa, lo que Wittgenstein tradujo diciendo que una proposición tiene que fijar la realidad en un sí o en un no.

Según Wittgenstein cuando entendemos una proposición lo que hacemos es captar su sentido, es decir sabemos que tendría que suceder para que dicha proposición sea verdadera, pero solo hasta que la contrastemos con los hechos, sabremos si es verdadera o falsa. Si estuviéramos encerrados en un bunker y alguien dijera 'llueve' entenderíamos el significado de dicha oración, pero solo hasta que lo contrastemos con el hecho sabremos si es verdadera o falsa dicha proposición. Con esto está diciendo que no hay proposiciones verdaderas a priori, lo cual es una crítica los juicios sintéticos *a priori* de Kant, ya que todas las proposiciones deben ser comparadas con los hechos del mundo para saber si los reflejan fielmente.

¹⁷⁸ *cfr.* LANZA GONZÁLEZ Henar, *Wittgenstein...op. cit.* p. 70

¹⁷⁹ *ibíd.* p. 71

Pero no todas las proposiciones son tan simples como la mencionada anteriormente, solemos utilizar oraciones complejas, entonces si queremos descubrir la verdad de dichas proposiciones es necesario que las descompongamos en sus componentes más sencillos. En esto precisamente consiste el método del análisis, en dividir el lenguaje a sus componentes más simples.

Una vez que tengamos las proposiciones atómicas le damos a cada una de ellas su valor de verdad o falsedad, según corresponda con los hechos o no, y aparamos con ellas hasta llegar al resultado final. Independientemente de su valor de verdad o falsedad, Wittgenstein afirma que todas las proposiciones valen lo mismo.¹⁸⁰

Sin duda una de las proposiciones mas citadas del *Tractatus* es la numero 7 (sobre lo que no podemos hablar debemos guardar silencio), sin embargo una de las que llama más la atención es la numero 6.54 dice que ahora que se ha leído su libro tiene que 'arrojar la escalera después de haber subido por ella'. Tan centrados estuvimos los lectores en comprender la filosofía de este autor, que no nos percatamos de que las proposiciones ahí marcadas no versan sobre hechos ni sobre el mundo, no son más que pseudoproposiciones, y por tanto, sinsentidos. 'En este sentido 'el *Tractatus* no es un libro de doctrina sino un texto-herramienta'.¹⁸¹

En suma para Wittgenstein la filosofía no es una teoría ni una doctrina, sino una actividad: la de deshacer todos los nudos forjados durante tantos siglos. El mundo es la totalidad de los hechos. Los límites del lenguaje son los límites del mundo. El lenguaje es la totalidad de las proposiciones con sentido verdaderas y falsas. La ciencia natural es la totalidad de las proposiciones con sentido verdaderas.

En el *Tractatus*, Wittgenstein da una teoría de la verdad como correspondencia entre lenguaje y mundo. Lo novedoso de esta teoría, es el avance que supone respecto de las anteriores, por ejemplo, la teoría clásica de la correspondencia, la novedad es pues que ella explica por qué es posible esta relación: el lenguaje puede reproducir el mundo porque ambos, lenguaje y mundo, poseen la misma estructura.

¹⁸⁰ cfr. LANZA GONZÁLEZ Henar, *Wittgenstein...op. cit.* p. 72

¹⁸¹ *ibíd.* p. 80

El mundo está formado por hechos y estados de cosas, como ya lo mencioné. Los estados de cosas son conexiones de objetos. Son estos objetos, precisamente, los que constituyen la base del mundo, su sustancia. Es una especial configuración de estos objetos la que conforma el estado de cosas. La concreta interrelación de los objetos en un estado de cosas es la estructura de ese estado de cosas.

El lenguaje, en este sentido, presenta una configuración parecida: se compone de enunciados. La totalidad de los enunciados conforma el lenguaje. Los enunciados pueden descomponerse en enunciados más simples o elementales y en sustantivos. Cada uno de estos componentes lingüísticos se corresponde con uno de los componentes básicos del mundo: los sustantivos con los objetos y los enunciados de mayor y menor complejidad con estados de cosas más y menos complejos.

3.1.4 Rudolf Carnap y la verdad lógica

El concepto carnapiano de verdad lógica (Verdad L), se presenta como una caracterización de lo que Leibniz llamaba verdad necesaria, y Kant verdad analítica. La caracterización de Leibniz de verdad necesaria coincide en general con la definición kantiana de analiticidad, pues según Leibniz toda verdad necesaria es reducible a una idea auténtica o total. Aunque estos autores no atribuyen la misma extensión a estos conceptos.¹⁸²

Hablando en términos kantianos, Leibniz diría que lo analítico agota el dominio de las verdades necesarias. Esta es la tesis del positivismo lógico que niega la existencia de la síntesis *a priori*. En su forma logicista pura, esta tesis afirma que todo lo *a priori* es analítico e identifica el dominio de lo analítico con el de la lógica, cuyas leyes son concebidas como puramente formales. En su versión positivista, el carácter formal no solo despoja a las leyes lógicas de todo contenido empírico sino de cualquier implicación ontológica, por general que fuere.¹⁸³

En la historia de las relaciones entre lo *a priori*, lo analítico y lo sintético, es importante distinguir con claridad dos momentos: aquellos en los que se produce un

¹⁸² *cf.* SIMPSON M. Thomas, 'Verdad lógica, analiticidad y convencionalismo en Carnap', en *Dianoia*, vol. 21, no. 21, 1975

¹⁸³ *ibid.* p. 121

cambio de tesis acerca de tales relaciones, y aquellos en los que se asiste a un cambio de sentido de estos términos claves.

Kant dividió el campo de las verdades necesarias entre los juicios analíticos y los sintéticos *a priori*. Frege preserva la misma división, pero sostiene, contrariamente a Kant que la aritmética es analítica. Frege define como analítico lo que es o bien una ley lógica o puede derivarse a partir de leyes lógicas mediante definiciones y reglas de inferencia: pero es importante notar que Frege no entendía por lógica lo mismo que Kant, lo mismo que Kant, para quien sin embargo, también la lógica era analítica.¹⁸⁴ La de Frege es una lógica ampliada, en cuyos dominios la forma sujeto-predicado, de la que depende la definición kantiana de analiticidad.

Kant afirma que la aritmética es sintética *a priori*; Frege responde que en realidad es analítica, es importante notar que ni analítico ni sintético significan lo mismo para ambos.

Russell se mantenía fiel, aun después del *de Principia*, a la definición kantiana de analítico; nos dice simplemente que en las proposiciones matemáticas el análisis del sujeto no puede revelar el predicado y que Kant probó esto con perfecta exactitud, tomando como ejemplo la ecuación ' $7 + 5 = 12$ '.

Según Wittgenstein como ya lo mencione anteriormente dice que las proposiciones de la lógica son tautológicas, por lo tanto no dicen nada. Russell dice que las matemáticas también son tautologías. Junto con la tesis de que las verdades de la lógica y de la matemática son tautologías, se identifica lo analítico con lo tautológico y por lo tanto surge una nueva noción de analiticidad.¹⁸⁵

Antes de formular su definición de verdad lógica, Carnap presenta un criterio de adecuación que debe ser satisfecho por toda definición de ese concepto, su propósito es ofrecer una explicación de un concepto existente en la tradición filosófica: el de verdad lógica o necesaria o analítica.

Según Carnap, el concepto de verdad necesaria fue caracterizado a veces como verdad basada en razones puramente lógicas, en el significado solamente, con

¹⁸⁴ *cf.* SIMPSON M. Thomas, 'Verdad lógica...*op. cit.* p. 122

¹⁸⁵ *ibíd.* p. 123

independencia de los hechos empíricos. Aplicando su peculiar método elucidatorio, formula su definición para un lenguaje artificial o sistema semántico específico, que puede concebirse como un modelo simplificado del lenguaje natural.

En un sistema semántico el significado de una oración, su interpretación, está determinada explícitamente por las reglas semánticas. Es por eso que el criterio de adecuación toma la forma de convención. Es decir, una oración es lógicamente verdadera si y solo si es verdadera y las reglas semánticas bastan para establecerlo.

Pero ahora tiene que hallar una definición que cumpla esos requisitos. Antes de dar la definición es necesario explicar dos nociones: la de descripción de estado y la de valer en una descripción de estado.

Una descripción D es una clase de oraciones que posee la siguiente propiedad: dada cualquier oración atómica, pertenecen a D o bien ella o su negación, pero no ambas, y D no contiene ningún otro tipo de oraciones. Ahora bien, en una oración vale en una descripción de estado D si sería verdadera en el caso de que lo fuese D (por ejemplo, si D contiene la oración 'fa', entonces la oración fa y fb valen en D).

La definición de Carnap se inspira en la idea leibniziana de que una verdad necesaria es válida en todos los mundos posibles. Por lo tanto la definición queda así: 'Una oración A es L-verdadera (en S1) si y solo si A vale en todas las descripciones de estado'.¹⁸⁶

En suma los criterios de Carnap se caracterizan por la negación del carácter conceptual general de la filosofía y su reducción al análisis lógico del lenguaje de la ciencia, basado en el aparato de la lógica matemática. Las bases teórico-cognoscitivas de este análisis, como lo entendía Carnap, son la combinación del empirismo y el convencionalismo.

En las obras de Carnap, la concepción filosófica del neopositivismo se entrelaza con las investigaciones en la esfera de la teoría de la lógica y el análisis lógico-metodológico de la ciencia.

En la evolución de las opiniones de Carnap sobre la naturaleza de lo lógico pueden destacarse dos etapas: La primera es la sintáctica, cuando Carnap enfoca la lógica de la

¹⁸⁶ *cfr.* SIMPSON M. Thomas, 'Verdad lógica...*op. cit.* p. 124

ciencia como sintaxis lógica del lenguaje de la ciencia y la segunda es la semántica, cuando Carnap convierte en objeto de investigación los aspectos tanto formal como semántico del lenguaje de la ciencia. En esta etapa, Carnap intenta construir un sistema único de la lógica formal sobre la base de los conceptos de partida de la semántica lógica

3.1.5 Willard van Orman Quine

La crítica de Quine al empirismo lógico abre lo que se ha denominado filosofía post-analítica. En la tradición analítica de la filosofía del lenguaje anterior a Quine hay un intento por hacer del análisis el método que permita estudiar los sistemas de reglas subyacentes a los sistemas lingüísticos. Se trataba de lograr una teoría del significado general y clarificadora de los mecanismos lógicos que hacen posible la expresión lingüística de conocimiento.

El recurso a la semántica formal se reveló un método adecuado, pues permite analizar, con la ayuda de conceptos precisos, el sistema lingüístico que subyace al comportamiento lingüístico de los hablantes y a su empleo de las expresiones.

En el capítulo quinto de *Palabra y Objeto* comienza con una recapitulación de los momentos en los que, en capítulos anteriores, el análisis de la función semántica del lenguaje natural ha hecho aconsejable alejarse de la forma gramatical superficial y recurrir a una notación formal simbólica, con el fin de evitar ambigüedades o clarificar fenómenos. Su idea es adoptar una notación lógica canónica, una forma canónica que pueda aplicarse a los enunciados del lenguaje natural.¹⁸⁷

El análisis semántico y los resultados de la lógica formal están internamente conectados con la crítica desarrollada por Quine en 'Dos dogmas del empirismo', a la noción de analiticidad del empirismo lógico y a la noción de verdad lógica como verdad por convención. Esto último es lo que pone la base a su concepción holista y a la tesis de la inseparabilidad de teoría y lenguaje.

Comienza en su ensayo haciendo una crítica a Kant, en la *Krv*, Kant ofrece una definición de juicio analítico. Analítico y sintético describen según esta concepción clásica, la relación del sujeto con el predicado.

¹⁸⁷ cfr. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 173

En un juicio analítico el concepto de predicado no añade nada al del sujeto, sino que esta contenido en éste, cualquier otro juicio será sintético lo que significa que el concepto del predicado no estará previamente contenido en el sujeto.

Quine señala dos inconvenientes en esta definición: se limita a juicios de la forma sujeto-predicado y apela a una relación entre conceptos que no se aclara bien. Propone por ello una reformulación de esta definición: un enunciado será analítico cuando es verdadero en virtud de los significados e independientemente de cómo sean los hechos. Los términos enunciado y significados no presentes en la formulación kantiana original, remiten a distinciones fundamentales para la filosofía del lenguaje.

Conde a *Krv* habla de conceptos, el análisis distingue:¹⁸⁸

- a) El término o expresión lingüística.
- b) El concepto, significado o intensión (lo expresado por el término o expresión).
- c) El objeto o extensión, elemento de una realidad extralingüística a la que el término o expresión remiten o refieren.

Paralelamente en el ámbito del juicio es preciso distinguir:¹⁸⁹

- a) El enunciado o cadena de signos que satisface determinadas reglas sintácticas de un lenguaje o lengua.
- b) La proposición, el sentido o el juicio expresado por el enunciado.
- c) El hecho, o fragmento de la realidad extra-lingüística en correspondencia con lo expresado por el enunciado.

El carácter problemático de la relación señalado por Quine reside en que los elementos nombrados en segundo lugar (conceptos o significados y juicios), a diferencia de los designados en primer y tercer lugar (palabras y enunciados u objetos y hechos), no pertenecen a ámbitos observables empíricamente.

¹⁸⁸ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 179

¹⁸⁹ *ibíd.* p. 180

El diagnóstico final de Quine pretende identificar donde se origina el erróneo supuesto de que existen verdades analíticas. Observa que la verdad, en general, depende tanto del lenguaje como de los hechos extralingüísticos; ello lleva a suponer que la verdad de un enunciado es analizable en un componente lingüístico y un componente factico. Afirmar que existe esta distinción entre el contenido empírico expresado por un enunciado y el componente lingüístico de su estructura lógica es, según Quine un dogma del empirismo.¹⁹⁰

Un segundo ataque de Quine a la dicotomía analítico/sintético es su crítica al segundo dogma del empirismo: se trata del criterio verificacionista del significado, de acuerdo con el cual, el significado de un enunciado es su método de conformación o infirmación, y del intento de salvar mediante él, la noción de analiticidad. Dice Quine que un reduccionismo radical. La contrapuesta de Quine es la que enuncia su teoría holista del lenguaje de las teorías científicas: 'Nuestros enunciados relativos al mundo externo no se enfrentan al tribunal de la experiencia sensible individualmente, sino como un cuerpo articulado; y la unidad empíricamente significativa es el todo de la ciencia'.¹⁹¹

En este sentido el significado para Quine no está en una palabra o en un hecho, sino en una red de significados, que vamos enlazando y relacionando con los significados de otras cosas.

En suma Quine critica dos tesis características del positivismo lógico: la distinción analítico-sintético y el reduccionismo. Además rechaza las nociones intencionales que estas tesis suponen, tales como la de analiticidad, sinonimia y proposición. En este sentido, propone una teoría semántica acerca del lenguaje natural, que se plantea dar cuenta del lenguaje científico con total prescindencia de aquéllas.

Por un lado, las posiciones de Quine y del positivismo lógico coinciden en el interés por la forma lógica de las oraciones como herramienta filosófica, aunque desde diferentes perspectivas. Los positivistas lógicos no estaban interesados en el estudio semántico del lenguaje natural-que era equívoco y fuente de confusiones-, sino que estaban abocados a la construcción de lenguajes artificiales, lógicamente perfectos, que expresaran con

¹⁹⁰ *cfr.* CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje... op. cit.*, p. 181

¹⁹¹ *ibíd.* p. 182

claridad y rigor los problemas filosóficos y descartaran los falsos problemas, generados por la imperfección del lenguaje natural.

La propuesta de Quine de un lenguaje canónico, como lenguaje unívoco para la ciencia, no aspira a ser un lenguaje perfecto o ideal para expresar el conocimiento científico, sino que concibe a este lenguaje como parte integrante del lenguaje natural. A su juicio, parafrasear el lenguaje natural en el lenguaje canónico, la lógica extensional de primer orden, es parte del comportamiento lingüístico ordinario, es lo que hacemos cotidianamente cuando tratamos de evitar ambigüedades para lograr una buena comunicación.

Quine dice que hay un consenso general para afirmar que en afirmar que las proposiciones son verdaderas o falsas, sin embargo, esto es problemático ya que el término proposiciones es ambiguo, ya que en un primer momento hay oraciones que en un lenguaje pueden ser verdaderas y en otro falsas, y en un segundo momento es que a la misma oración en un momento puede ser verdadera y en otro falsa. Por ejemplo, si ahorita digo 'yo estoy estudiando' es verdadera pero cuando sea de noche y este acostado en ese momento será falsa.

Lo que propone para que no suceda esto, son las proposiciones eternas, estas son las únicas que pueden servir como vehículos de la verdad.¹⁹²

2.3.6 Sumario

La corriente semanticista del lenguaje, implica saber que la unidad mínima de significado es la proposición y de acuerdo a su sintaxis y morfología podemos llegar al significado de las cosas.

Implica también la concepción del isomorfismo entre el mundo y lenguaje, la concepción del atomismo lógico, etc.

Frege introduce la tripe distinción semiótica fundamental: signo-sentido-referencia. Este principio lo ilustra por medio de los enunciados de igualdad, donde el enunciado expresa el juicio de que dos elementos son iguales entre si. Si la igual entonces se

¹⁹² *cfr.* QUINE Willard, *La búsqueda de la verdad*, trad. Javier Rodríguez Alcázar, ed. Crítica, Barcelona, 1992, pp. 119-121

entiende como una relación entre objetos, lo que diferencia a los dos enunciados 'a=a' y 'a=b', suponiendo que los dos son verdaderos, es el modo de designación de dicho objeto. El significado está en la relación entre sentido y referencia. Es decir, podemos afirmar o negar algo de un objeto (la misma referencia), de distintas formas (sentido).

Hay un criterio empirista de significado en la filosofía de Russell; un nombre en sentido lógico solo puede aplicarse a un particular del que tenemos conocimiento *by acquaintanc*. Este filósofo británico recupera el principio del contexto de Frege y lo aplica en el sentido de la teoría de tipos. Por lo tanto no es posible entender el significado de un término predicativo sin un conocimiento de la forma lógica de las proposiciones en las que pueda integrarse.

Las tesis principales de Russell son que hay un isomorfismo entre el mundo y el lenguaje, y hay hechos irreductibles que pueden ser expresados en enunciados simples de los que es innegable que hay que empezar con ellos.

Russell estimaba que una teoría de la verdad debía cumplir por lo menos con tres requisitos mínimos. El primer requisito es la necesidad de admitir que la verdad tiene un contrario, a saber, la falsedad. El segundo requisito que debe cumplir una teoría de la verdad es el de hacer de la verdad una propiedad de la creencia. Y la tercera es que la propiedad de la que se habla en el segundo requisito debe ser una propiedad que dependa totalmente de la relación de la creencia con las cosas exteriores a ella.

Para Wittgenstein la filosofía no es una teoría ni una doctrina, sino una actividad: la de deshacer todos los nudos forjados durante tantos siglos. El mundo es la totalidad de los hechos. Los límites del lenguaje son los límites del mundo. El lenguaje es la totalidad de las proposiciones con sentido verdaderas y falsas. La ciencia natural es la totalidad de las proposiciones con sentido verdaderas.

En el *Tractatus*, Wittgenstein da una teoría de la verdad como correspondencia entre lenguaje y mundo. Lo novedoso de esta teoría, es el avance que supone respecto de las anteriores, por ejemplo, la teoría clásica de la correspondencia, la novedad es pues, que ella explica por qué es posible esta relación: el lenguaje puede reproducir el mundo porque ambos, lenguaje y mundo, poseen la misma estructura.

Los criterios de Carnap se caracterizan por la negación del carácter conceptual general de la filosofía y su reducción al análisis lógico del lenguaje de la ciencia, basado

en el aparato de la lógica matemática. Las bases teórico-cognoscitivas de este análisis, como lo entendía Carnap, son la combinación del empirismo y el convencionalismo.

En las obras de Carnap, la concepción filosófica del neopositivismo se entrelaza con las investigaciones en la esfera de la teoría de la lógica y el análisis lógico-metodológico de la ciencia.

Quine critica dos tesis características del positivismo lógico: la distinción analítico-sintético y el reduccionismo. Además rechaza las nociones intencionales que estas tesis suponen, tales como la de analiticidad, sinonimia y proposición. En este sentido, propone una teoría semántica acerca del lenguaje natural, que se plantea dar cuenta del lenguaje científico con total prescindencia de aquéllas.

Quine dice que hay un consenso general para afirmar que en afirmar que las proposiciones son verdaderas o falsas, sin embargo, esto es problemático ya que el término proposiciones es ambiguo, ya que en un primer momento hay oraciones que en un lenguaje pueden ser verdaderas y en otro falsas, y en un segundo momento es que a la misma oración en un momento puede ser verdadera y en otro falsa. Lo que propone para que no suceda esto, son las proposiciones eternas, estas son las únicas que pueden servir como vehículos de la verdad.

4. TEORÍA SEMANTICISTA DE ALFRED TARSKI

4.1 Biografía

Alfred Tarski nació en Varsovia el 14 de enero de 1901, hijo de Ignacy y Rose, el mayor de dos hermanos. Su verdadero apellido era Teitelbaum. La decisión de cambiarlo, en Tarski fue tomada por el joven Alfred, junto con la conversión de la familia judía al catolicismo. Las razones que lo llevaron a estas elecciones no son claras: no estaba preocupado por la conciencia, porque era y permanecía indiferente a las cuestiones de fe; quizás el deseo de adherirse más plenamente a la identidad nacional polaca, impregnada, como sabemos, del catolicismo.

En cualquier caso, Alfred Teitelbaum, o Tarski, se matriculó en la Universidad de Varsovia en 1918, matriculándose en Biología y moviéndose a Matemáticas solo el año siguiente. Tenía entre sus profesores de lógica y filosofía de las matemáticas Łukasiewicz, Leśniewski y Kotarbiński, aquel a quien se mantuvo más afectuoso. Obtuvo su doctorado el 24 de marzo de 1924: para el registro, el argumento de la tesis, que fue preparado bajo la guía de Leśniewski, era una variante del cálculo proposicional, enriquecido con variables cuantificables para las funciones de la verdad.

La colaboración con Banach que produjo su famosa paradoja en la teoría de conjuntos data de 1924. Entre 1927 y 1929, Tarski coordinó un seminario sobre la eliminación de cuantificadores en la Universidad de Varsovia en el que sentó las bases de su famosa obra, sobre el campo real.

Muchas de las teorías que se desarrollaron en la madurez se concibieron en aquellos años: entre ellas se encuentra en particular la contribución fundamental a la semántica. El trabajo de Tarski pronto resonó fuera de las fronteras polacas y lo llevó a visitar los principales centros europeos de cultura, como Viena, París, Praga.

En Viena, en particular, Tarski asistió al Círculo. En 1939 fue invitado por Willard Quine a un congreso en los Estados Unidos, programado para septiembre en Harvard. Tarski aceptó después de muchas vacilaciones, pero al llegar a América se enteró de que la situación política en Europa estaba cayendo y que el ejército alemán había invadido Polonia. En Varsovia, él había dejado a su familia, especialmente a su esposa y dos hijos pequeños, Jan e Ina. Obviamente no fueron tiempos fáciles.

Gracias a los buenos oficios de quienes lo habían invitado, Tarski, obtuvo un puesto como profesor visitante en el *City College* de Nueva York desde noviembre de 1939 hasta fines de 1941; luego pasó unos meses en Princeton, donde renovó su familiaridad con Gödel; Finalmente en septiembre de 1942 se trasladó a Berkeley, donde permanecería hasta 1983. Fue hasta el comienzo de 1946, cuando terminó la guerra, ya pesar de los repetidos intentos experimentados, logró reunirse con su esposa y sus hijos.

De 1942 a 1983, el año de su muerte, Tarski desarrolló "su" escuela de lógica en Berkeley. Organizó varias conferencias internacionales dedicadas a la lógica.

Dar una medida de la estatura científica de Tarski también proporciona el reconocimiento y los honores que ya se pagaron en la vida. De 1944 a 1946, por ejemplo, fue llamado a presidir la Asociación de Lógica Simbólica. Con motivo de su ochenta cumpleaños, a continuación, la Universidad de California le mostró su agradecimiento dando su más alto honor científica, la citación Berkeley, y dedicar una habitación, en el interior del Evans Hall, que alberga los matemáticos .

La mayor parte de la producción científica de Tarski es impresionante. Steven Givant ha editado la revista *Journal of Symbolic Logic* una lista completa de sus obras, que es un punto de referencia esencial, y también cita algunas traducciones italianas.

Por lo tanto, en lo que respecta a la bibliografía de Tarski, se mencionan solo los títulos más significativos. Igualmente ilimitada es la lista de artículos sobre Tarski. Incluye una serie de notas que el *Journal of Symbolic Logic* dedica a su memoria, primero en el número 51 de 1986, y luego el número 53 de 1988. Estos testimonios de estudiantes y colaboradores, así como comentarios sobre su trabajo científico, lo convierten en un costo humano en movimiento.

En cuanto al contenido de los estudios de Tarski, es difícil condensarlo dignamente en las pocas páginas que siguen.

- a) La semántica y la "verdad",
- b) La teoría de modelos,
- c) Lógica algebraica,
- d) La teoría de conjuntos y;
- e) Geometría.

En realidad, en el trabajo de Tarski los temas enumerados anteriormente nunca permanecieron estrictamente distintos, por el contrario, a menudo estaban estrechamente relacionados. Su relación es tan cercana que resiste incluso a una subdivisión cronológica, para que todos puedan atraer la atención de Tarski durante toda su vida científica.

Además, la curiosidad científica de Tarski no se limitaba al alcance matemático puro. De hecho, se extendió a esa biología que había preferido a las matemáticas en su primer año y que continuó cultivándose hasta sus últimos años. En particular, Tarski siguió con interés el enfoque axiomático que Woodger delineó en esta área.¹⁹³

¹⁹³ *cfr.* TOFFALORI Carlo, 'Profili Alfred Tarski' en *APhEx, Portale Italiano di Filosofia Analitica*, no. 8, junio, 2013, pp. 408-412

4.2 Planteamiento del problema

En su trabajo *Sintaxis lógica del lenguaje* de 1934, Carnap presentó una teoría formal del lenguaje en el sentido más riguroso. Esta teoría es formal ya que en ella no se hace alusión al significado de los símbolos (palabras) ni al sentido de sus concatenaciones (oraciones o enunciados), sino única y exclusivamente a las clases de aquellos y al orden en que son admisibles para construir una secuencia bien formada.

La idea que Carnap explicita y defiende es la de que las características lógicas de las oraciones depende en exclusiva de su forma, es decir, de su estructura sintáctica, de las reglas de formación y transformación propias del lenguaje. Según esto, basta la sintaxis para caracterizar a una oración como analíticamente verdadera o falsa, para decir si dos oraciones son entre sí compatibles o contradictorias, o si de una se deduce la otra.

Carnap se limita a desarrollar la sintaxis lógica de un par de lenguajes simbólicos artificiales contruidos. Sin embargo, es necesario afirmar que la definición sintáctica de los conceptos lógicos mencionados es insuficiente, y que el estudio sintáctico del lenguaje, o estudio acerca de las expresiones, tiene que ser completado con un estudio semántico, en el que se considere la relación entre las expresiones y la realidad.

Tarski es uno de los más grandes representantes de la corriente logicista dedicada al tratamiento semántico del concepto de verdad. El insistió hasta el final de su vida en encuadrar lógicamente la noción clásica aristotélica de la correspondencia entre concepto y realidad (entre proposición y estado de cosas; o entre signo y significado).

La teoría semántica de la verdad pretende recoger y precisar intuiciones que subyacen a las acepciones más generales del predicado o a sus usos mas comunes. La verdad es una relación entre el lenguaje y la realidad, que consiste, según nuestra intuición, en una relación de correspondencia, lo que se afirma es verdadero o falso según se corresponda o no a lo que realmente existe.

Tarski abarca un periodo de casi cuarenta años sobre el estudio de la verdad, ya que fue en 1931 cuando publico su primer ensayo sobre la posibilidad de tratar semánticamente el concepto de verdad, se titula; *El concepto de verdad en los lenguaje formalizados*, fue publicado por primera vez en 1936, el ensayo titulado *La concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica* data de 1944, y veinticinco años más tarde en 1969, publica su artículo *Verdad y Prueba*.

De uno a otro trabajo hay variaciones en el tratamiento del problema, siendo más obvios los cambios en el último artículo, ya que introduce diferencias respecto de los otros, de esto trataré más adelante.

Tarski se propone elaborar una definición satisfactoria de la verdad, es decir, una definición que cubra dos requisitos, a saber, que sea materialmente adecuada y además formalmente correcta.

Dos aspectos se vinculan directamente con la definición de la noción de verdad desde un punto de vista material: por un lado, la extensión del término verdadero, o lo que es lo mismo, su denotación, y por otro lado, el significado de dicho término, o equivalente, su connotación o intensión.¹⁹⁴

Tarski busca llegar a la extensión del término verdadero. Según esto, busca determinar los objetos que caen bajo esta noción, de modo que sea posible marcar con claridad, el rango de su aplicación.

En este sentido, se considera que el término verdadero se predica de oraciones y específicamente de oraciones enunciativas. Queda establecido así, que la noción de verdad, tanto como de la oración se relacionan con un determinado lenguaje; esto indica que el carácter significativo de una oración o su verdad no son absolutos, sino relativos a un específico ámbito lingüístico. Con esto no quiero decir que la teoría semanticista de la verdad de Tarski sea relativa, ya que se tienen que tomar en cuenta más elementos de su teoría, para entender bien a que se refiere Tarski cuando dice que el carácter significativo de una oración o su verdad depende de un específico ámbito lingüístico (Más adelante me adentraré en explicar esto).

En lo que respecta a la intensión o significado del término verdadero, es decir, aquello a lo que alude una oración cuando se dice de ésta que es verdadera, Tarski retoma la definición clásica de la verdad, que se encuentra en la *Metafísica* de Aristóteles: 'Decir de lo que es que no es, o de lo que no es que es, es falso, mientras que decir de lo que es que es, o de lo que no es que no es, es verdadero'.¹⁹⁵

¹⁹⁴ *cfr.* GARCÍA Z. Oscar, 'Concepción semántica de la verdad: un examen crítico', en *Escritura y pensamiento*, año X, no. 22, 2008, p. 130.

¹⁹⁵ ARISTÓTELES, *Metafísica* 1011 b 26 y ss.

El polaco lo retoma diciendo que ‘una oración es verdadera si designa un estado de cosas existente’¹⁹⁶ No obstante, esta formulación es considerada por el mismo Tarski insuficiente, por tener poca impresión y poca claridad.

La teoría de la verdad de Tarski se enmarca en un tipo de las teorías de la correspondencia, en cuanto pretende dar razón de las intuiciones de Aristóteles que tiene al respecto, pero al mismo tiempo intenta dar una explicación técnica y detallada de la verdad en el contexto especificable de los lenguajes formalizados.

En su trabajo de 1944, precisa a qué se aplica el predicado verdadero. Tal predicado puede aplicarse o bien a fenómenos psicológicos, como juicios y creencias, o bien a ciertos objetos físicos, como las expresiones lingüísticas y en particular los enunciados (u oraciones) o bien a ciertas entidades ideales llamadas proposiciones, aquí es necesario aclarar que la proposición es el correlato mental o ideal, según los casos, de un enunciado o sentencia; es decir, mientras que el enunciado es lo dicho o escrito, la proposición es lo pensado que corresponde al enunciado.¹⁹⁷

Tarski aplica el predicado verdadero a los enunciados, y entiende por tales las oraciones indicativas de la gramática; quedan fuera los juicios y creencias psicológicos así como las proposiciones ideales.

Esto nos lleva a hacer dos precisiones:¹⁹⁸

- a) La noción de verdad, al igual que la de enunciado, se referirá a un lenguaje determinado, ya que un enunciado verdadero es un lenguaje que puede ser falso en otro; esto es, cabe precisar que no se definirá verdadero en absoluto sino verdadero en lenguaje L.
- b) El interés inicial por la noción de verdad de los enunciados no excluye la posibilidad de una extensión ulterior a otras categorías de objetos; es decir, Tarski deja vierta la investigación semántica a los juicios psicológicos y de las proposiciones ideales.

¹⁹⁶ TARSKI Alfred, ‘La Concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica’ en *La búsqueda del significado*, trad. Luis M. Valdés Villanueva, ed. Tecnos, Madrid 1991, p.302

¹⁹⁷ MARTÍNEZ F. Pascual, ‘La teoría de la verdad de Alfred Tarski’, en *Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía*, vol. V, 2000, p. 100

¹⁹⁸ cfr. MARTÍNEZ F. Pascual, ‘La teoría... op. cit. p.101

Tarski es uno de los primeros autores que desarrolla y explota a fondo la distinción entre lenguaje-objeto y metalenguaje. Los lenguajes naturales contiene habitualmente sin distinción tanto expresiones como los nombres de esas expresiones e incluso términos semánticos (de tipo metalingüístico) como las palabras 'designa' o 'verdadero'. Por ejemplo es curioso que la palabra 'chucho' en español quiera decir perro y al mismo tiempo sea el apocopado de Jesús.

Por tanto, el lenguaje natural es un lenguaje semánticamente cerrado y no constituye un lenguaje abierto al establecimiento de una jerarquía de lenguajes. Ese carácter cerrado de lenguaje natural también es llamado universalismo por Tarski.

Para poder definir la verdad de los enunciados de un lenguaje, éste debe estar perfectamente especificado, es decir, tenemos que determinar, entre otras cosas, qué expresiones están dotadas de sentido, cuáles son los términos primitivos o indefinidos, cuáles son los enunciados primeros o axiomas. Por ello el problema de la definición de la verdad no obtiene un sentido preciso y no puede ser resuelto de una manera rigurosa más que para los lenguajes cuya estructura ha sido rigurosamente especificada.

No se trata en este trabajo solo de registrar las transformaciones en cuanto a las posiciones que tomó Tarski, movidos por un simple interés historiográfico o erudito. Con todo este podemos llegar a:¹⁹⁹

- a) Establecer los límites de la empresa semanticista original acerca del intento por lograr una definición de la verdad.
- b) Apreciar el esfuerzo por desplazar el problema de la verdad de su acepción filosófica tradicional a un terreno que se puede medir en principio, matemáticamente.

La tesis original tarskiana asume una doble forma:

- a) En el contexto del lenguaje coloquial no es posible lograr una una definición de verdad que resulte ser materialmente adecuada y formalmente correcta.

¹⁹⁹ *cfr.* GARCÍA Z. Oscar, 'Concepción...*op. cit.* p. 131

- b) El problema de lograr una definición de verdad alcanza una solución positiva en los lenguajes formalizados pobres o de orden finito, pero vuelve a resultar insoluble en el caso de lenguajes formalizados ricos.

En el segundo escrito de Tarski, doctrinariamente considerado no se diferencia del primero. Se mantiene en el la doble tesis originalmente establecida, que ya mencioné anteriormente. No hay posibilidad de definir la verdad en el lenguaje natural o lo que llamara de aquí en adelante lenguajes semánticamente cerrados. Por otro lado, cualquier intento de definición debe venir precedido de una referencia al contexto lingüístico, y una vez localizado dicho contexto, debe acompañarse de una formalización mínima del lenguaje, que sirva para distinguir el lenguaje-objeto del metalenguaje.

Sin embargo, se nota una cierta suavización en cuanto la posición excluyente en cuanto al lenguaje cotidiano de su primer escrito. Ya no se le rechaza por producir contradicciones sino por ser insuficiente ya que no posee una estructura bien especificada para llegar a una definición de verdad.

En el tercer escrito es fácil observar cambios diversos respecto de los trabajos anteriores:

- a) La insistencia en el uso del término verdad.
- b) La definición de la expresión 'materialmente adecuada' aplicada a la definición general de verdad.
- c) El tratamiento histórico-metodológico del valor de las antinomias del lenguaje natural.
- d) El análisis de la tesis reduccionista, que tiende a eliminar del uso lingüístico lógico del término verdad.
- e) La suavización del concepto lenguaje formalizado como dominio exclusivo del empleo no contradictorio de verdad.
- f) Presentación del mecanismo definitorio parcial de verdad en combinación con la teoría de la prueba.

4.3 Las condiciones de la teoría de la verdad

4.3.1 La noción de verdad

La finalidad de Tarski en sus tres ensayos es la de encontrar una noción de verdad. Encontrar una definición satisfactoria de esa noción, es decir, una definición que se materialmente adecuada y formalmente correcta.

La noción de verdad puede aparecer en muchos contextos diferentes, desde el ámbito psicológico que se refiere a las creencia y emociones verdaderas, en el ámbito estético podría analizarse la verdad interna de un objeto de arte, pero de lo que éste trabajo se ocupa es de la noción lógica de verdad. Siendo más específico, Tarski se ocupa del significado del termino verdad(ero) cuando este término es usado para referirse a oraciones.²⁰⁰

Las oraciones son tratadas aquí como objetos lingüísticos, como determinadas secuencias de sonidos o signos escritos. Además cuando se habla de oración, Tarski se refiere a las que en gramática se llaman oraciones declarativas, y no en las oraciones interrogativas o imperativas, es decir, en aquellas que aseveran algo y son susceptibles de ser verdaderas o falsas.

Siempre que se explica el significado de cualquier término del lenguaje cotidiano se debe tener en cuenta que le objetivo y estatus lógico de esa explicación pueden variar de un caso a otro. La explicación que se debe dar, entonces, es alguna medida de carácter, mixto. Lo que se ofrece, pues, es en principio ser tratado como sugerencia para una manera definida de usar el término verdad(ero), pero esta propuesta estará acompañada por la creencia de que está de acuerdo con el uso predominante de este término en el lenguaje cotidiano.

Como ya lo mencioné, esta teoría tiene como base la definición clásica del estagirita, sin embargo, para Tarski aunque es su base, también la considera incompleta y la redefine en términos lógico-filosóficos actuales:

‘Una oración es verdadera si denota el estado de cosas. La verdad de una oración consiste en su conformidad (o correspondencia) con la realidad’²⁰¹

²⁰⁰ *cf.* TARSKI Alfred, ‘Verdad y Demostración’, en *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, vol. 4, no. 5, Diciembre, 2015, p. 367

²⁰¹ *ibíd.* p 369

La concepción de verdad que encontró su expresión en Aristóteles se suele llamar 'la concepción clásica o semántica de la verdad'. Por semántica se entiende la parte de la lógica que, hablando sin demasiada precisión, se ocupa de las relaciones entre los objetos lingüísticos y lo que estos objetos expresan.²⁰²

Con el fin de que no exista ambigüedad al momento de obtener a noción de verdad Tarski especifica las condiciones en que la definición de verdad será adecuada desde un punto de vista material:²⁰³

- a) La definición deseada no se propone especificar el significado de una palabra familiar que se usa para denotar una noción nueva, mas bien se propone tomar el significado real de una noción nueva. Por lo tanto se debe caracterizar ésta noción con la suficiente precisión para que cualquiera pueda determinar si la definición desempeña realmente su tarea.
- b) Se debe determinar de qué depende la corrección formal de la definición. Por eso, debemos especificar las palabras o conceptos que se desean usar al definir la noción de verdad y también debemos dar las reglas formales a que debería someterse tal definición. En otras palabras, se debe describir la estructura formal del lenguaje que se dará para la definición.

La condición de adecuación material, tal como aparece en el trabajo de 1936 estipula que cualquier definición aceptable de verdad debe tener como consecuencias suyas todas las instancias o casos del siguiente esquema general:²⁰⁴

(T) x es un enunciado verdadero si y solo si p

Tal esquema se llama T por ser condición de verdad (*truth*). El propio Tarski explica este esquema general, señalando que el símbolo p está por un enunciado cualquiera

²⁰² cfr. TARSKI Alfred, 'Verdad... *op. cit.* p. 369

²⁰³ cfr. TARSKI Alfred, 'La Concepción... *op. cit.* p. 300

²⁰⁴ cfr. TARSKI Alfred, 'Concept of Truth in Formalized Languages' en *Logic, Semantics, Metamathematics: Papers from 1923 to 1938*, no. VIII, abril, 1936, p. 155

mientras que el símbolo x está por de ese enunciado cualquiera. Tarski da un ejemplo para empezar a explicar cuál será el criterio de adecuación material de la definición;

(1) 'nieva' es un enunciado verdadero si y sólo si nieva

Vemos en efecto, que p ha sido sustituido por el enunciado que dice que nieva, mientras que x ha sido sustituido por el nombre de tal enunciado, es decir 'nieva'. Es necesario recordar que desde Frege se construye el nombre de una expresión poniéndolo entre comillas, con lo que pasa de ser usada a mencionada.²⁰⁵

Por otro lado resulta claro que en el esquema p pertenece al lenguaje-objeto en cambio x pertenece al metalenguaje. Ello quiere decir que Tarski es consciente de que el predicado verdad(ero) es metalingüístico.

Hasta aquí he hecho mención de metalenguaje y lenguaje objeto. Tarski entiende por lenguaje-objeto, al lenguaje que se está analizando y lo llamamos L ; para analizar este lenguaje L , se necesita otro de nivel más alto que aquel para el cual se formula, un lenguaje que trate al lenguaje-objeto, es el metalenguaje y lo llamamos $L+1$.

El metalenguaje debe contener:

- a) El predicado 'es verdadero'.
- b) Constantes lógicas proposicionales
- c) Todas las oraciones asertóricas del lenguaje-objeto(todas las oraciones del lenguaje-objeto que puedan ser verdaderas o falsas)
- d) Nombres de las oraciones anteriores

En cuanto al lenguaje-objeto el principal requisito es que las oraciones estén contenidas en el metalenguaje.

Algunos piensan que el esquema T es la definición de verdad, no obstante, Tarski dice que solo es una definición parcial y da el siguiente ejemplo:

'La nieve es blanca' si y sólo si la nieve es blanca

²⁰⁵ cfr. MARTÍNEZ F. Pascual, 'La teoría... op. cit. p.103

‘La nieve es blanca’. La oración es verdadera si efectivamente la nieve es blanca, y falsa si la nieve no es blanca. Por consiguiente si la definición de verdad ha de conformarse a nuestra concepción se debe implicar la siguiente equivalencia:

(2) La oración ‘La nieve es blanca’ es verdadera si, y sólo si, la nieve es blanca.

Hay que tomar en cuenta que la oración ‘la nieve es blanca, esta entre comillas en el primer miembro de esta equivalencia, y sin comillas en el segundo miembro. En el segundo miembro es lo que Tarski considera la oración misma y en el primero es lo que llama nombre de la oración. En términos de la lógica medieval, también se podría decir que el segundo término esta en la *suppositio formalis* y el primero esta en la *suppositio materialis*. O dicho de otra forma la oración encomillada es el *definiendum* y la que esta a la derecha es el *definiens*.

Esto sin duda semana la verdad del enunciado ‘la nieve es blanca’, pero no es una definición general de la verdad. Tarski señala que tal definición podría obtenerse mediante la conjunción lógica de todos los casos e instancias de T, pero el numero de enunciado es infinito, lo que haría un numero infinito de instancias de T, con lo que no se puede obtener una autentica definición mediante la conjunción lógica, arriba mencionada ya que el *definiens* seria ilimitado.

A pesar de todo esto, Tarski se plantea obtener una definición general de la verdad por medio de la generalización expresa del esquema T. Tal definición seria:

$$\forall(p) \text{ ‘}p\text{’ es un enunciado verdadero} \Leftrightarrow p$$

Pero surge un inconveniente que este filósofo Polaco advierte, la variable p de la expresión cuantificacional $\forall(p)$ no puede cuantificar tanto a p como a su nombre ‘ p ’, ya que mientras p es una variable, susceptible de cuantificación, su nombre ‘ p ’ es un termino singular, no susceptible de cuantificación.²⁰⁶

²⁰⁶ cfr. MARTÍNEZ F. Pascual, ‘La teoría... op. cit. p.104

En suma el esquema general T no es ni puede generar una definición general de la verdad, aunque establece una condición necesaria que debe satisfacer cualquier definición de verdad.

Tras haber ya considerado la primera condición necesaria para el éxito de cualquier definición de verdad, ahora trataremos de la segunda, que es al corrección formal. Esto es algo más complejo pero puede reducirse en general a dos exigencias:

- a) La distinción clara entre lenguaje y metalenguaje.
- b) Y la especificación rigurosa de las categorías lingüísticas de cada nivel.

La distinción entre lenguaje y metalenguaje permite que manejemos un sistema lingüístico abierto (y no cerrado como el lenguaje natural), con lo cual no se producen las paradojas semánticas. Una de las mas conocida es la paradoja del mentiroso, que se le atribuye a Eubúlides de Mileto, del siglo IV a.C, una de sus formulaciones es: n cretense dice que miente, si dice la verdad al decir que miente entonces miente, y si miente al decir que miente entonces dice la verdad, con lo que se concluye que miente al decir la verdad y dice la verdad al mentir.²⁰⁷

Tal paradoja puede evitarse distinguiendo entre el lenguaje-objeto O y el metalenguaje M. Puestas así las cosas, tenemos que el enunciado que dice que el cretense miente y el enunciado que el cretense no miente pertenecen a O, en cambio, los enunciados que dicen que 'miente' es verdadero o es falso pertenecen a M.

Con todo esto Tarski reformula la paradoja:

- Si 'miente' es verdadero, entonces miente
- Si 'miente' es falso, entonces no miente.

La especificación de las categorías lingüísticas es cada nivel supone, en primer lugar, la explicitación de los elementos básicos.²⁰⁸

- a) Los términos indefinidos o primitivos

²⁰⁷ *cf.* MARTÍNEZ F. Pascual, 'La teoría... *op. cit.* p.104

²⁰⁸ *cf.* TARSKI Alfred, 'La Concepción... *op. cit.* pp. 307-308

- b) Las reglas de definición, que permitan introducir términos nuevos o definirlos.
- c) Las reglas de formación de enunciados, que constituyen criterios para identificar los enunciados del lenguaje.
- d) Los axiomas o enunciados primeros, es decir, enunciados que se aseveran sin probarse.
- e) Reglas de inferencia o prueba, por medio de las cuales se puede deducir nuevos enunciados.

En segundo lugar la especificación de categorías lingüísticas exige que M disponga de la potencia expresiva suficiente para poder referirse a O; en especial, debe disponer de recursos para nombrar las entidades de O y para expresar las nociones semánticas, además de lo mencionado más arriba.

4.3.2. La definición tarskiana de verdad

La definición de la verdad que ofrece Tarski tiene como nota distintiva su apoyo en la noción previa de satisfacción previa de un enunciado por una secuencia de objetos. Por otro lado, este lógico polaco elige para definir la verdad el lenguaje de cálculo de clases.

El lenguaje de lógica a considerar consta de los siguientes términos primitivos:²⁰⁹

- a) Variables argumentales: x_1, x_2, x_3 , etc.
- b) Variables predicativas: f, g, h , etc. cada uno tiene un número determinado de argumentos.
- c) Operadores enunciativos \neg y \wedge
- d) El cuantificador existencial \exists
- e) Paréntesis como signos auxiliares

La presencia de cuantificadores obliga a utilizar enunciados abiertos y cerrados. Un enunciado abierto es aquel que posee al menos una instancia de variable argumental

²⁰⁹ *cf.* MARTÍNEZ F. Pascual, 'La teoría... *op. cit.* p.105

libre: por ejemplo, son enunciados abiertos: $f(x1)$, $\exists x1 (f(x1) \wedge g(x2))$. Un enunciado es cerrado cuando no tiene ninguna instancia de variable argumental libre: por ejemplo, $\exists x1 (f(x1) \wedge g(x1))$.

En este sentido un enunciado abierto no es propiamente verdadero ni falso, sino que es satisfecho o no, por algún objeto. Supongamos que para una interpretación tal, que su dominio sea el conjunto de números naturales y la variable 'f' se interprete como 'es par' entonces 'f(x1)' es verdadero unas veces pero falso otras veces; por ejemplo, es verdadero si x1 se interpreta como 2 o como 4, pero es falso si se interpreta como 3 o 5. Por ello en vez de decir que es verdadero o falso se dice que es o no satisfecho por un objeto.

Con todo esto llegamos al concepto de satisfacción que precede a la definición de verdad de un enunciado. La satisfacción de enunciados por objetos se fija al establecer que, más precisamente, se trata de satisfacción por una secuencia o sucesión de objetos. Una secuencia es una ordenación de objetos, llamados términos de la secuencia, de tal manera que un mismo objeto pueda aparecer varias veces y no es indiferente el orden de presentación de los objetos. Por lo tanto se puede afirmar que una secuencia s es la misma que una secuencia s', si y sólo si ambas tienen igual número de términos y además el primer término de s es el mismo que el primer término de s', el segundo de s es el mismo que el segundo de s', y así de manera sucesiva hasta el último término.

A los enunciados abiertos también se les llama funciones proposicionales. Puesto que no hay límites para el número de variables que puedan componer una función proposicional, nos encontraríamos con sucesivas nociones de satisfacción según el número de variables de la función. A fin de conseguir una noción general de satisfacción, Tarski define ésta como una relación entre funciones proposicionales y secuencias o sucesiones de infinitos objetos, conviniendo que cualquier secuencia infinita satisface una función proposicional con n variables individuales libres en caso de que la serie ordenada de los n primeros objetos de esa secuencia satisfaga la función dicha, con independencia de cuales sean los demás objetos de la secuencia.

En este sentido el concepto de satisfacción es definido por Tarski de modo recursivo, partiendo del caso más simple y definiendo a partir de él la satisfacción para casos sucesivamente mas complejos.

A partir de todo lo mencionado se concluye que una oración es verdadera si y sólo si es satisfecha por toda secuencia de objetos, o lo que es lo mismo, por todos los objetos en general; y una oración es falsa si y sólo si no es satisfecha por ninguna secuencia de objetos, o lo que tanto da, por ningún objeto.²¹⁰

Para entender esto hay que tener en cuenta que las oraciones se explican lógicamente como el resultado de cuantificar las funciones proposicionales ligando las variables libres por medio de cuantificadores, o bien como el resultado de sustituir las variables libres por nombres.

Considérese ahora una función proposicional tan simple como Fx donde 'F' sea el predicado 'es hombre'. Esta función es satisfecha por toda secuencia de objetos cuyo primer objeto sea un ser humano. Por ejemplo cualquier secuencia cuyo primer objeto sea Benji satisface esa función. Para cerrar esta oración abierta la ligamos ala variable 'x' con el cuantificador particular, así:

$\forall x Fx$. Esto se lee como:

(3) Al menos para un x vale que x es hombre

Equivale a la afirmación 'hay hombres'. Puesto que lo que aquí decimos es que en algún caso, al menos en uno, la función Fx es satisfecha, la oración (3) es a su vez satisfecha no sólo por las secuencias que satisfacen Fx , si no también por las que no satisfacen Fx , ya que toda secuencia que no satisfaga Fx es compatible con $\forall x Fx$.

Ahora tomemos unemplo de una oración falsa: 'Hay unicornios', esto es:

$\forall x Hx$ Esto se lee como:

(4) Al menos para un x vale que un x es un unicornio

²¹⁰ *cfr.* TARSKI Alfred, 'La Concepción... *op. cit.* p. 313

'H' significa 'es un unicornio'. Esta oración es falsa ya que no hay ningún caso en el que la función proposicional Hx es satisfecha, es decir, no hay ningún objeto que la satisfaga y por consiguiente no hay ninguna secuencia infinita de objetos que la satisfaga. Por lo tanto como ya lo mencioné una oración falsa es una oración que no es satisfecha por ninguna secuencia.

Lo que acabo de explicar es en función de las oraciones cerradas con el cuantificado particular, pero también puede aplicarse igualmente a las oraciones generales a razón de la indefinibilidad de los cuantificadores, que hace que cualquier oración general pueda convertirse en una oración particular y viceversa. Ahora considérese la oración general 'Todos los hombres son mortales', que leeríamos lógicamente como:

(5) Para todo x vale que, si x es un hombre, entonces es mortal

Y que formalizamos como $\Lambda x (Fx \Rightarrow Gx)$. Por definición de los cuantificadores esto equivale a $\neg \forall x (Fx \wedge \neg Gx)$, o sea, la oración:

(6) No vale ni siquiera para un x que x sea hombre y x no sea mortal.

La verdad de esta oración consiste en que, no habiendo ningún objeto que satisfaga la función Fx ('x es hombre') y no satisfaga a la vez Gx ('x es mortal'), no hay tampoco ninguna secuencia que satisfaga la oración:

(7) Vale al menos para un x que x es hombre y x no es mortal.

Y puesto que (7) es la negación de (5) y de (6), no habiendo ninguna secuencia que satisfaga (7), hay que concluir que todas las secuencias satisfacen las oraciones (5) y (6), las cuales son por esto verdaderas.²¹¹

²¹¹ *cf.* MARTÍNEZ F. Pascual, 'La teoría... *op. cit.* pp.106-107

En suma, la idea fundamental de Tarski al definir la verdad en términos de satisfacción es que, o bien, una oración es satisfecha por todas las secuencias, o bien, no es satisfecha por ninguna. En el primer caso es verdadera, en el segundo es falsa.

El tratamiento tarskiano del concepto de verdad presupone, como ya se habrá notado, que toda oración es verdadera o falsa, y que si una oración es verdadera, entonces su negación es falsa, volvemos al cuadro de contradicciones de Aristóteles.

Hay que notar que la definición semántica de la verdad es tan aplicable a las verdades empíricas como a las verdades lógicas o analíticas, pues si todas las secuencias de objetos satisfacen la oración 'Todos los hombres son mortales' con mayor razón satisfarán una oración como 'Todos los hombre son hombres'.

Sin embargo, esto solo aplica para los lenguajes formalizados. Para Tarski, un lenguaje natural tiene el inconveniente de ser al mismo tiempo su propio metalenguaje, con lo que no se cumple la exigencia de que el M en el que se defina la noción de verdad sea más rico que O para el cual se defina, y se originan paradojas semánticas como las del mentiroso, que imposibilitan la definición de verdad.

Tarski pensaba que su concepto semántico de la verdad hace justicia (y es cierto) a una teoría, que como la aristotélica, entiende la verdad como correspondencia o adecuación entre nuestras palabras y la realidad.

El merito de Tarski fue el haber trasportado el problema de la verdad del ámbito puramente filosófico al primer tratamiento rigurosamente lógico de un concepto semántico.

4.3.3 Objeciones a la teoría de Tarski

Oscar Augusto García Zarate en su ensayo *Concepción de la verdad: un examen crítico*, identifica tres objeciones que origina la concepción semántica de la verdad: trivialidad, la incompletitud y la relatividad.²¹²

Hay quienes sostienen que la concepción semántica de la verdad de Tarski es trivial, según esto, la concepción semántica de la verdad no excluye ninguna de las versiones del inflacionismo, pues cualquier versión de la teoría inflacionista de la

²¹² *cf.* GARCÍA Z. Oscar, 'Concepción... op. cit. p. 136

verdad²¹³ es compatible con el conjunto infinito de las oraciones. Lo dicen ya que la concepción semántica de la verdad no suscribe todas las instancias válidas del esquema descomillado (así también se le llama a las teorías deflacionista e inflacionista de la verdad).

Según esto ya que la concepción semántica de la verdad satisface la condición de adecuación material, implica todas las instancias válidas del esquema descomillado, lo cual es totalmente falso, hablando de aseveraciones verdaderas.

La concepción semántica de la verdad también regula algunas variedades del inflacionismo plausible, en particular excluye las teorías epistémica y antirrealista de la verdad, las cuales identifican al verdad con un estatus epistémico positivo de los vehículos de verdad, tales como, creencias a las que llega en un límite ideal de la investigación, creencias que son útiles, creencias que son coherentes con algún conjunto o sistema de creencias.²¹⁴

Por lo tanto la tesis de que es trivial porque no excluye esas teorías inflacionistas queda derrumbada.

En lo que toca a la objeción de incompletitud, la hace Hartry Field, quien sostiene que la concepción semántica de la verdad, o en particular, su definición de verdad, es incompleta. Según él Tarski reduce la noción de verdad a tres nociones semánticas: satisfacción, denotación y aplicación. Entonces es incompleta por no constituir una definición propia de las nociones semánticas, esto es, la de satisfacción, denotación y aplicación, ya que una definición de las tres nociones semánticas ya mencionadas, involucraría explicar estas nociones semánticas en términos no semánticos.

Esta objeción en particular tiene cierta legitimidad, si bien es incompleta, pero no por eso deja de ser satisfactoria, Tarski ofrece una serie de requisitos para poder afirmar que una función proposicional es verdadera o falsa, desde las normas del metalenguaje, hasta las condiciones de satisfacción, que si bien no llegan a una definición absoluta de

²¹³ La postura inflacionista cree que la verdad es una propiedad substantiva, profunda y misteriosa, cuya naturaleza tiene que ser descubierta por la filosofía y que, al mismo tiempo, la filosofía debe dar cuenta de la relación entre referencia y verdad. (cfr. GARCÍA Z. Oscar, 'Deflacionismo y filosofía', en *Estructura y pensamiento*, año IX, no. 18, 2006, p. 44 y ss.

²¹⁴ cfr. GARCÍA Z. Oscar, 'Concepción... op. cit. p. 137

verdad, de algún modo nos ayudan a acercarnos más a ella, hablando en términos metafísicos.

La intención aquí no es hablar de 'La Verdad', sino de la forma en que podemos afirmar que tal o cual oración es verdadera o falsa y por qué.

En lo que toca a la relatividad, creo que no es ni necesario demostrar que la afirmación esta mal direccionada, al inicio de este capítulo, ya lo había denotado, sin embargo lo aclaro, para no deja ninguna duda.

Tarski afirma que la definición de verdad es relativa a un grupo de lenguajes específicamente formalizados: L1, L2, L3, etc. Entonces lo que debemos hacer es encontrar la verdad en L1, la verdad en L2, la verdad en L3, etc. y hay razón para pensar eso. Sin embargo no es que la definición de verdad sea distinta en cada una de ellas, si partimos del hecho de que para encontrar tal definición es preciso primero acatar las reglas que da Tarski, caeremos en la cuenta de que aunque esas reglas son convencionales, el lenguaje es intersubjetivo y objetivamos las cosas al momento de que nos relacionamos entre sujetos.

Para poner un ejemplo, en caso de los lenguajes cerrados; decir que 'la casa es amarilla' en español, a decir '*Das Haus ist gelb*' en alemán es lo mismo, supongamos que ya pasaron la prueba material, ahora la formal depende del idioma que se esta hablando. Es decir, que sepamos lo que significa 'la casa es amarilla' es relativo a que hablemos español, y que sepamos lo que significa '*Das Haus ist gelb*', es relativo a que sepamos alemán. No por eso quiere decir que el significado de esa oración sea superflua o vana.

En suma, hay que entender un poco mejor la teoría de Tarski porque si no podemos confundirnos y revolver una cosa con otra, como lo mencione la única objeción que es valida legítimamente es la de la incompletitud que afirma que le falta un poco más, no obstante no es insatisfactoria.

4.4 Sumario

Tarski es uno de los primeros autores que desarrolla y explota a fondo la distinción entre lenguaje-objeto y metalenguaje. Los lenguajes naturales contiene habitualmente sin distinción tanto expresiones como los nombres de esas expresiones e incluso términos semánticos (de tipo metalingüístico) como las palabras 'designa' o 'verdadero'.

La distinción entre lenguaje y metalenguaje permite que manejemos un sistema lingüístico abierto (y no cerrado como el lenguaje natural), con lo cual no se producen las paradojas semánticas.

La idea fundamental de Tarski al definir la verdad en términos de satisfacción es que, o bien, una oración es satisfecha por todas las secuencias, o bien, no es satisfecha por ninguna. En el primer caso es verdadera, en el segundo es falsa.

El tratamiento tarskiano del concepto de verdad presupone, como ya se habrá notado, que toda oración es verdadera o falsa, y que si una oración es verdadera, entonces su negación es falsa, volvemos al cuadro de contradicciones de Aristóteles.

Hay que notar que la definición semántica de la verdad es tan aplicable a las verdades empíricas como a las verdades lógicas o analíticas.

Oscar Augusto García identifica tres objeciones que origina la concepción semántica de la verdad: trivialidad, la incompletitud y la relatividad

Hay que entender un poco mejor la teoría de Tarski porque si no podemos confundirnos y revolver una cosa con otra. Como lo mencioné con anterioridad, la única objeción que es válida legítimamente es la de la incompletitud que afirma que le falta un poco más, no obstante no es insatisfactoria.

CONCLUSIÓN

Con todo esto que hemos visto a lo largo de este trabajo de investigación podemos afirmar que nuestro pensamiento es proposicional, es decir que hay un isomorfismo entre el mundo y el lenguaje, ya que el lenguaje es reflejo de nuestro pensamiento.

Lo podemos confirmar haciendo un ejercicio mental, no podemos pensar nada que no sea en términos de lenguaje.

Las teorías semanticistas de la verdad, o teorías de la verdad como correspondencia, establecen que la verdad o falsedad de una proposición está determinada únicamente por la forma en que se relaciona con el mundo, y si describe con exactitud el mundo.

Las teorías de la correspondencia afirman que las creencias y las proposiciones verdaderas corresponden al estado de asuntos actual. Este tipo de teorías intenta establecer una relación entre los pensamientos o las proposiciones por un lado, y las cosas o los hechos por el otro. Esta clase de teorías sostienen que la verdad o la falsedad de una representación está determinada únicamente por la forma en que se relaciona; esto es, si describe esa realidad con exactitud.

Y en efecto Tarski así lo demuestra, por lo tanto si es posible afirmar que una oración es falsa o verdadera, si y solo si pasa las dos pruebas para la verificación de la verdad, a saber, la prueba material, es decir que corresponda con la realidad y al prueba formal, o sea, que el análisis semántico sea el adecuado, teniendo en cuenta el lenguaje-objeto y el metalenguaje.

Al afirmar que una proposición es falsa o es verdadera, no solo lo hacemos en términos teóricos, sino que efectivamente hablamos de lo que pasa en el mundo

La intención aquí no es hablar de 'La Verdad', sino de la forma en que podemos afirmar que tal o cual oración es verdadera o falsa y porqué. La idea fundamental de Tarski al definir la verdad en términos de satisfacción es que, o bien, una oración es satisfecha por todas las secuencias, o bien, no es satisfecha por ninguna. En el primer caso es verdadera, en el segundo es falsa.

El tratamiento tarskiano del concepto de verdad presupone, como ya se habrá notado, que toda oración es verdadera o falsa, y que si una oración es verdadera, entonces su negación es falsa.

Cuando aplicamos el esquema T y le añadimos el concepto de satisfacción, obtenemos enunciados verdaderos, si obtenemos enunciados verdaderos es posible hablar de una definición general de verdad, en términos de correspondencia, independientemente de si somos hombres o mujeres, pobres o ricos, arios o mestizos, ciudadanos o pueblerinos. La racionalidad es la misma y ya que todos tenemos uso de razón, a menos que padezcamos alguna enfermedad mental, podemos concebir y percibir el mundo de la misma forma, tanto aquí que mientras en Europa se realizaban ejercicios matemáticos elevados, con Leibniz y Descartes, aquí en América los mayas, predecían a base de cuentas y con fechas bien exactas, acontecimientos astronómicos.

Pero esto lo dejo al buen juicio del lector, hasta aquí llega mi investigación, no esta acabada, y puede haber mejores, pero por el momento creo que satisfactoria y eficiente para llegar a la concepción de la noción de verdad.

BIBLIOGRAFÍA

1. ADDINGTON John, *Renaissance in Italy*, trad. Wenceslao Roces, ed. FCE, México, 1995.
2. ARENAS Luis, *Descartes; La duda como punto de partida de la reflexión*, ed. Aprende a pensar, España, 2015.
3. ARISTÓTELES, *Metafísica*.
4. ARISTÓTELES, *Órganon II*, Trad. Miguel Candel Sanmartín, ed. Gredos, Madrid, 1995.
5. BERNAL LEONGÓMEZ Jaime, 'Algunas ideas de Aristóteles sobre el lenguaje', en *Thesaurus*, tomo XXXVIII, Septiembre-Diciembre, 1983.
6. CORREDOR Cristina, *Filosofía del Lenguaje; Una aproximación a las teorías del significado del siglo XX*, Ed. Visor Dis, Madrid, 1999.
7. DE ANDRES Teodoro, *El nominalismo de Guillermo de Ockham como filosofía del lenguaje*, Ed. Gredos, Madrid, 1969, p. 22
8. DE HIPONA Agustín De Magistro 24, 41, ap. 2
9. DE HIPONA Agustín, *Introducción de El Maestro, o sobre el lenguaje y otros temas*, trad. Atilano Domínguez, Ed. Trota, Madrid, 2003, p. 16
10. DE HIPONA Agustín, *Las confesiones*, trad. Marcelo Perazolo, Ed. Libros en red, Mexico, 2007
11. DESCARTES Rene, *Reglas para la dirección del Espíritu*, trad. Juan Manuel Navarro Córdova, ed. Alianza, Madrid, 1984
12. ESCAVY Z. Ricardo, 'El principio de cooperación y las violaciones antagónicas', en *Lingüística clínica y neuropsicología cognitiva*, vol. 3, 2003
13. FLÓREZ Alfonso, '¿Una filosofía del lenguaje en Ockham?' en *Revista Javeriana*, No. 10, Junio, 1988,
14. FRANKFURT Harry, *On Bullshit*, Trad. Miguel Candel, Ed. Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.
15. FREGE Gottlob, 'Sobre sentido y referencia' en *Ensayos de semántica y filosofía de la lógica*, trad. Luis. M. Valdés Villanueva, ed. Tecnos, Madrid, 1998
16. GARCÍA Z. Oscar, 'Concepción semántica de la verdad: un examen crítico', en *Escritura y pensamiento*, año X, no. 22, 2008,

17. GRICE H. Paul, 'Lógica y conversación', en *La búsqueda del significado: Lecturas de filosofía del lenguaje*, trad. Luis Ml. Valdés Villanueva, ed. Tecnos, Madrid, 1991
18. GRICE H. Paul, 'Meaning', en *The Philosophical Review*, vol. 66, no. 3, Julio, 1957
19. GRICE H. Paul, 'Utterer's meaning, sentence meaning and word meaning', en *The Philosophical Review*, vol. 78, no. 6, abril, 1968
20. HERNÁNDEZ Pablo, 'Notas sobre el lenguaje en el Tratado de naturaleza humana de David Hume', en *Revista de Filosofía Universal*, tomo XL, no. 100, Costa Rica, 2002
21. HUSSERL Edmund, *Investigaciones lógicas 1*, trad. Manuel G. Morente y José Gaos, ed. Alianza, Madrid. 2006
22. HUSSERL Edmund, *Investigaciones lógicas 2*, trad. Manuel G. Morente y José Gaos, ed. Alianza, Madrid. 2006
23. JUAN PABLO II, *Veritatis Splendor*.
24. KANT Emmanuel, *Crítica del juicio*, B 254
25. LANZA GONZÁLEZ Henar, *Wittgenstein. Los límites de nuestro lenguaje son los límites de nuestro mundo*, ed. Aprende a pensar, España, 2015
26. LESERRE Daniel, La reflexión trascendental del lenguaje en la facultad de juzgar reflexionate, en *Revista del Consejo Nacional de Investigaciones Filosóficas*, Argentina
27. LOCKE John. *Essay About Understanding Human*, trad. José Robles y Carmen Silva, ed. Fondo de Cultura Económica, Colombia 2000
28. LÓPEZ HANNA Sonia, 'La prioridad del pensamiento sobre el lenguaje en la filosofía de John Locke' en *Agora Philosophica*, tomo VIII, no. 15, julio, 2007
29. MARTÍNEZ F. Pascual, 'La teoría de la verdad de Alfred Tarski', en *Contrastes. Revista Interdisciplinar de Filosofía*, vol. V, 2000
30. MOYA P. Constanza, 'Aproximación pragmática a los conceptos de acto de habla de de acción comunicativa', en *Revista filosófica de la Universidad Nacional de Colombia*, no. 9, Bogotá, 2009
31. NUBIOLA Jaime, J. L. Austin: 'Análisis y verdad' en *Anuario filosófico*, X/2, 1977
32. QUINE Willard, *La búsqueda de la verdad*, trad. Javier Rodríguez Alcázar, ed. Crítica, Barcelo, 1992

33. REALE Giovanni, *Historia del pensamiento filosófico y científico; Antigüedad y Edad Media*, Trad. Juan Andrés Iglesias, Ed. Herder, 1988.
34. RUSSELL Bertrand, *Los problemas de la filosofía*, trad. Joaquín Xirau, ed. Labor, Colombia, 1991
35. RUSSELL Bertrand, 'Sobre el denotar', en *Semántica filosófica: problemas y discusiones*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973
36. SIMPSON M. Thomas, 'Verdad lógica, analiticidad y convencionalismo en Carnap', en *Dianoia*, vol. 21, no. 21, 1975
37. TARSKI Alfred, 'Concept of Truth in Formalized Languages' en *Logic, Semantics, 38. Metamathematics: Papers from 1923 to 1938*, no. VIII, abril, 1936
39. TARSKI Alfred, 'La Concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica' en *La búsqueda del significado*, trad. Luis M. Valdés Villanueva, ed. Tecnos, Madrid 1991
40. TARSKI Alfred, 'Verdad y Demostración', en *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, vol. 4, no. 5, Diciembre, 2015
41. TOFFALORI Carlo, 'Profili Alfred Tarski' en *APhEx, Portale Italiano di Filosofia Analítica*, no. 8, junio, 2013
42. TUSÓN Jesús, *Introducción al lenguaje*, ed. UOC, España, 2003
43. WITTGENSTEIN Ludwig, *Investigaciones filosóficas*, trad. Alfonso Garcia Suarez, ed. Altaya, España, 1999
44. WITTGENSTEIN Ludwig, *Tractatus Logico-Philosophicus*, trad. Jacobo Muñoz Vega e Isidoro Reguera Pérez, ed. Gredos, Madrid, 2009